Señores

**JUZGADO DIECIOCHO (18°) CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTÁ**

[ccto18bt@cendoj.ramajudicial.gov.co](mailto:ccto18bt@cendoj.ramajudicial.gov.co)

E. S. D.

|  |  |
| --- | --- |
| **REFERENCIA:** | VERBAL |
| **RADICACIÓN:** | 11001-31-03-018-**2023-00122**-00 |
| **DEMANDANTES:** | LUIS ALBERTO TOVAR REINA Y OTROS |
| **DEMANDADOS:**  **LL. EN GARANTÍA:** | ALLIANZ SEGUROS S.A. Y OTROS.  ALLIANZ SEGUROS S.A. |

# ASUNTO: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA Y AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

**GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA**, mayor de edad, vecino de Cali, identificado con la cédula de ciudadanía número 19.395.114 expedida en Bogotá, abogado titulado y en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional número 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, actuando en mi calidad de Apoderado General de **ALLIANZ SEGUROS S.A**., sociedad comercial anónima de carácter privado, legalmente constituida, con domicilio en la ciudad de Bogotá D.C., identificada con NIT 860.026.182-5, como consta en el certificado de existencia y representación legal expedido por la Cámara de Comercio que se aporta con el presente documento, donde se observa el mandato general a mi conferido a través de escritura pública No. 5107 del 05 de mayo de 2004 otorgada en la Notaría 29 de la ciudad de Bogotá. De manera respetuosa y encontrándome dentro del término legal, procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** instaurada por Luis Alberto Tovar y otros en contra de mi representada y otros; seguidamente a contestar el **LLAMAMIENTO EN GARANTÍA** formulado por RENTANDES S.A.S. y el **LLAMAMIENTO EN GARANTÍA** formulado por DELCO SERVICIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.S. anunciando desde ahora que me opongo a la totalidad de las pretensiones formuladas en la demanda y los llamamientos en garantía, de conformidad con las siguientes consideraciones de orden fáctico y jurídico:

**CAPÍTULO I**

**CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA**

1. **PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LOS HECHOS**

**FRENTE AL HECHO 1:** No me consta, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 2:** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

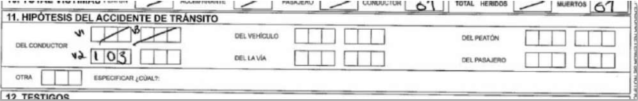
**FRENTE AL HECHO 3.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

Sin perjuicio de ello, debe precisarse que en el hecho no se indica a qué vía se hace referencia para indicar que el tractocamión de placas TSW680 se desplazaba en el mismo sentido.

**FRENTE AL HECHO 4.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

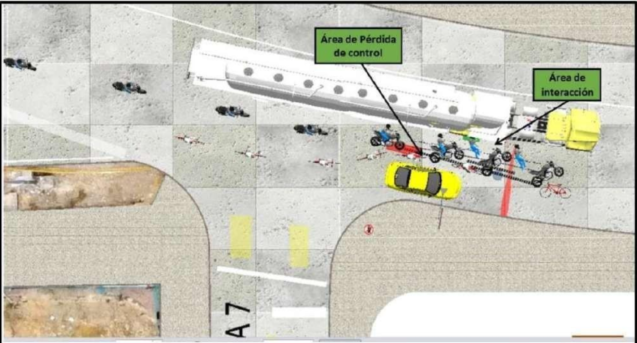
Sin perjuicio de lo anterior, de acuerdo con el informe policial de accidente de tránsito del accidente

ocurrido el 22 de marzo de 2022, debe señalarse que NO ES CIERTO que se hayan realizado maniobras peligrosas por parte del tractocamión de placas TSW-680, puesto que desde el IPAT se deja claro que la causa del accidente es atribuida a la señora Jenifer Katherine Tovar bajo la hipótesis 103, consistente en adelantar cerrando.



*\*Documento: Informe Policial del Accidente de Tránsito No. 001395276 del 22/03/2022*

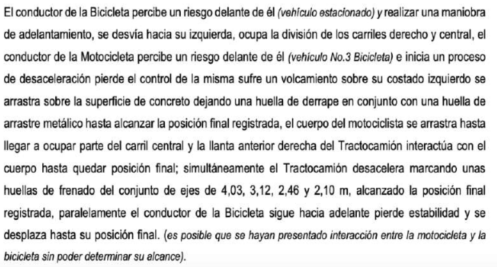
Adicionalmente, de acuerdo con el resultado del Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito, también podemos afirmar que no es cierto que el tractocamión de placas TSW680 hubiere realizado maniobras peligrosas. Por el contrario, la maniobra peligrosa fue realizada por la conductora de la motocicleta quien realizó un acto de esquivamiento de forma imprudente sin tener en cuenta los demás factores viales y cayendo en el carril por donde transitaba el tractocamión, como se refleja en la siguiente imagen de reconstrucción 3D:



*\*Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074*

La secuencia de la anterior imagen, es explicada más detalladamente por el dictamen de la siguiente manera:

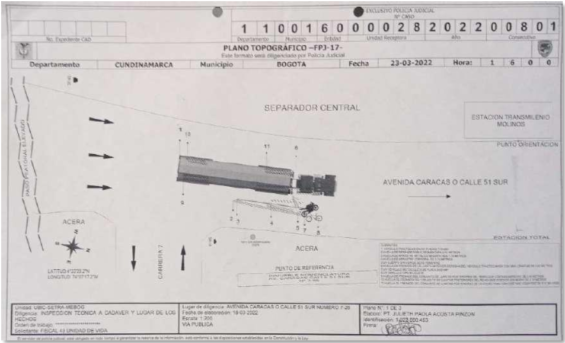


**

*\*Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074*

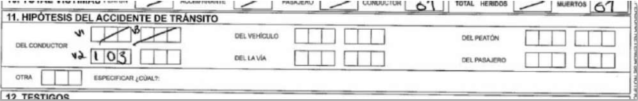
Lo anterior deja completamente claro que la maniobra peligrosa que desencadenó el accidente fue realizada única y exclusivamente por la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.), y en ninguna circunstancia por el conductor del tractocamión, por lo que no hay posibilidad de endilgarle a este último responsabilidad civil extracontractual por la ocurrencia del accidente.

**FRENTE AL HECHO 5.** No es cierto. En primer lugar, el bosquejo topográfico del Informe Policial de Accidente de Tránsito refleja claramente que el tractocamión TSW680 nunca cambió de carril:



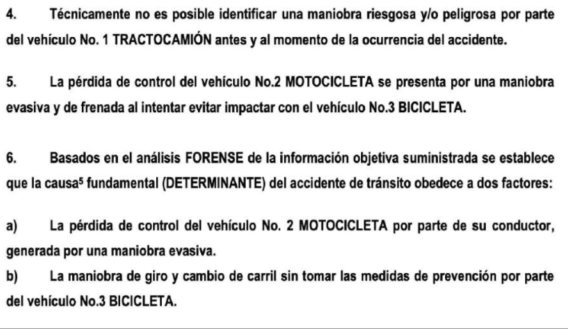
*\*Documento: Informe Policial del Accidente de Tránsito No. 001395276 del 22/03/2022*

En segundo lugar, no es cierto porque el IPAT igualmente desvirtúa que esa hubiera sido la causa del accidente, pues deja claro que la hipótesis es atribuida a la conductora de la motocicleta:



*\*Documento: Informe Policial del Accidente de Tránsito No. 001395276 del 22/03/2022*

Y, en tercer lugar, tampoco es cierto dado que el Informe Pericial de Reconstrucción de accidente de tránsito refleja claramente que el tractocamión de placas TWS680 no transitaba a una alta velocidad y, además, también muestra que quien interfirió en la trayectoria del camión fue la motociclista y no al revés como pretenden hacerlo ver los demandantes:



*\*Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No 22033207*

**FRENTE AL HECHO 6.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 7.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 8.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

En todo caso, se evidencia que esta conducta ya se sancionó con multa al conductor del tractocamión, pero esto en ninguna medida implica que haya sido la causa eficiente del daño porque no fue una maniobra del conductor del tractocamión lo que ocasionó el accidente, sino la actuación de la motocicleta y de la bicicleta.

**FRENTE AL HECHO 9.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 10.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 11.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 12.** No me consta lo afirmado en este hecho por la parte demandante, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá cumplir con la carga establecida en el artículo 167 del C.G.P y de esta forma deberá acreditar su dicho conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO 13.** Es cierto.

**FRENTE AL HECHO 14.** Es cierto.

**FRENTE AL HECHO 15.** Es cierto.

**FRENTE AL HECHO 16.** Es cierto. No obstante, mi representada fue vinculada a este proceso como demandada directa y también en virtud del llamamiento en garantía formulado por Rentandes S.A.S. y Delco Servicios y Construcciones S.A.S.

**FRENTE AL HECHO 17.** No es un hecho. Se trata de una manifestación del demandante sobre la calidad en la que debe comparecer la sociedad Transportes Integrales y Eficientes de Colombia S.A.S.

**FRENTE AL HECHO 18.** No es un hecho. Se trata de una manifestación del demandante sobre la calidad en la que debe comparecer Rentandes S.A.S.

1. **PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRETENSIONES**

Me opongo a la totalidad de las pretensiones incoadas en la demanda por cuanto las mismas carecen de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad. Adicionalmente, se pone de presente, para observación del Despacho, que ninguna de las pretensiones de la demanda está encaminada a la declaración de responsabilidad del señor John Andrei Betancur Arenas, de RENTANDES, ni de mi representada Allianz Seguros S.A. En ese sentido, no hay lugar al reconocimiento de ninguna de las pretensiones de la demanda.

Sin perjuicio de lo anterior, me opondré a cada una de las pretensiones puesto que, en todo caso, no hay lugar al reconocimiento de ninguno de los perjuicios solicitados:

**FRENTE A LA PRETENSIÓN PRIMERA. ME OPONGO** a la declaración de responsabilidad civil extracontractual por los daños materiales e inmateriales con ocasión al accidente de tránsito ocurrido el 22 de marzo de 2022 en el que falleció la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez por cuanto no están dados ni probados los presupuestos necesarios para la declaración de responsabilidad civil en el entendido en que se encuentra acreditada la causal exonerativa de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima y hecho del tercero”. En este caso no obra prueba alguna que atribuya la causa determinante del accidente al conductor del vehículo de placas TSW, mientras que, por el contrario, sí existen pruebas contundentes que le atribuyen la causa del accidente a la misma víctima, la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez.

Como se puede corroborar con el dictamen pericial de reconstrucción de accidente de tránsito que se aporta con este escrito, la señora Jenifer Tovar perdió el control de la motocicleta que conducía al intentar esquivar una bicicleta, razón por la cual cayo en el carril por el que transitaba el tractocamión siendo arrollada por este, sin que el conductor pudiera preverlo ni evitarlo. En ese orden de ideas, es claro que en este caso es palmaria la causal exonerativa de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima y del tercero” y por esa razón la pretensión de declaración de responsabilidad y sus pretensiones consecuentes de resarcimiento de perjuicios son completamente improcedentes.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN SEGUNDA. ME OPONGO** a la condena a resarcir los perjuicios materiales e inmateriales presuntamente sufridos por el extremo demandante toda vez que no existe ningún fundamento jurídico para atribuir responsabilidad a los demandados, comoquiera que en este caso estamos ante la presencia del hecho exclusivo de la víctima como causal exonerativa de responsabilidad. En consecuencia, tampoco hay lugar al reconocimiento de ningún tipo perjuicios. Concretamente me opongo a los perjuicios solicitados de la siguiente forma:

* **OPOSICIÓN AL RECONOCIMIENTO DEL LUCRO CESANTE**: Me opongo al reconocimiento de suma alguna por concepto de lucro cesante, en la medida en que no se encuentra acreditada la dependencia económica de los padres de la fallecida Jenifer Tovar respecto de esta. Así las cosas, aún cuando se tengan por acreditados los ingresos de la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.), no están dados los supuestos para el reconocimiento del lucro cesante en tanto no está probado el requisito indispensable de la dependencia económica. En esos términos, cualquier reconocimiento por concepto de lucro cesante es a todas luces improcedente. De modo qué siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. Además, ante la evidente ausencia de prueba de dependencia económica total o parcial de la Demandante con el fallecido, es claro que las pretensiones encaminadas a obtener un reconocimiento por estos conceptos no están llamados a prosperar, puesto que no siguen los lineamientos jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia.
* **OPOSICIÓN AL RECONOCIMIENTO DEL DAÑO EMERGENTE**: Me opongo al reconocimiento de la suma de dos millones doscientos setenta y siete mil pesos ($2.277.000) por concepto de daño emergente, en la medida de que en el expediente no obra prueba suficiente que acredite que el demandante haya incurrido en gastos que acrezcan a tal cifra como consecuencia del accidente de tránsito ocurrido el 22 de marzo de 2022. En esos términos, cualquier reconocimiento por concepto de daño emergente es a todas luces improcedente.
* **OPOSICIÓN AL RECONOCIMIENTO DE PERJUICIOS MORALES**: Me opongo a que se reconozcan las cifras solicitadas por el extremo demandante por concepto de daño moral en la medida en que, sumado a que no existe deber de indemnizar por la ausencia de responsabilidad de los demandados, las sumas que pretende el extremo actor desconocen los baremos indemnizatorios fijados por la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que según la sentencia SC562-2020 es de $60.000.000 para los familiares en primer grado de la víctima y de $30.000.000 para los familiares en segundo grado de consanguinidad en caso de muerte por accidente de tránsito.
* **OPOSICIÓN A LA SOLIDARIDAD DE LAS DEMANDADAS**: Me opongo a que no que se declare como responsable a la Compañía de Seguros en virtud de la figura de la solidaridad, pues no existe convención, testamento ni ley en donde se haya dejado establecida la solidaridad civil entre el tomador del Seguro y mi representada. Por lo anterior, es improcedente una condena solidaria en contra de mi prohijada, pues la figura jurídica en mención no ha sido pactada por las partes dentro del contrato de seguros.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN TERCERA. ME OPONGO** a esta pretensión, en tanto que resulta consecuencial a la anterior y comoquiera que no tiene vocación de prosperidad por resultar improcedente, está también debe ser desestimada frente a Allianz Seguros S.A. Además es claro que frente al momento en el que se empiezan a causar los intereses moratorios, la Corte Suprema de Justicia ha establecido en distintas oportunidades que estos empiezan a causarse a partir de la ejecutoria del fallo judicial que da certeza a la obligación. Específicamente, en la reciente sentencia del 26 de mayo de 2021, en la que se indicó textualmente:

“*Respecto del momento a partir del cual procedía disponer el pago de intereses moratorios, conforme al análisis que se dejó consignado al estudiarse el cargo segundo del recurso extraordinario de casación, al que se hace remisión expresa, se colige el desacierto de la fecha fijada por el a quo con tal fin -6 de septiembre de 2010-, misma señalada por el Tribunal, la cual, por ende, deberá́ modificarse, para disponer que la eventual causación de los indicados réditos, será́ a partir de la ejecutoria del presente fallo[[1]](#footnote-1)*”.

Lo anterior, deja claro que la pretensión del Demandante en este caso no tiene vocación de prosperidad, puesto que los intereses moratorios podrían empezar a causarse solo hasta que el fallo judicial brinde certeza sobre la obligación. Toda vez que antes de proferirse el fallo, no existe certeza sobre la obligación de indemnizar por la evidente acreditación de la ocurrencia del siniestro y la cuantía de la pérdida.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN CUARTA. ME OPONGO** a que se condene a los demandados al pago costas y agencias en derecho, en tanto que resulta consecuencial a las anteriores pretensiones y comoquiera que no tienen vocación de prosperidad por resultar improcedentes, esta también debe ser desestimada frente al extremo pasivo. En su lugar, solicito condena en costas y agencias en derecho para la parte Demandante.

**FRENTE A LA PRETENSIÓN QUINTA. ME OPONGO** a esta pretensión en tanto que resulta consecuencial a las anteriores pretensiones y comoquiera que no tienen vocación de prosperidad por resultar improcedentes, esta también debe ser desestimada frente al extremo pasivo.

**III. OBJECIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO DE LA DEMANDA**

Objeto el juramento estimatorio presentado por el Demandante de conformidad con el artículo 206 del Código General del Proceso. En lo atinente a la categoría de daños patrimoniales o materiales, específicamente frente al Daño Emergente y Lucro cesante. Objeto sean reconocidos en atención a que la parte Demandante no cumplió su carga probatoria establecida en el artículo 167 del Código General del Proceso, puesto que estos no fueron debidamente discriminados y no se aportó prueba del perjuicio cuya indemnización depreca.

En este orden de ideas, es preciso reiterar que la parte Demandante tenía entre sus mandatos toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que sobre este particular ha establecido lo siguiente:

*“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento,* ***y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración,*** *como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada”[[2]](#footnote-2) (Subrayado y negrita fuera de texto)*

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

“*Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(…)* ***la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso****; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción* (…)”[[3]](#footnote-3) (Subrayado fuera del texto original)

En el caso en concreto, es importante mencionar que los cálculos que se hacen en relación al lucro cesante no tienen fundamento alguno, no puede existir reconocimiento de lucro cesante como quiera que la parte Demandante se limitó a estimar caprichosamente la tipología de perjuicio mencionada, sin acreditar fáctica ni probatoriamente el origen de las sumas que solicita. Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que es inviable el reconocimiento de Lucro Cesante en las sumas solicitadas toda vez que no se demostró la dependencia económica entre los señores Luis Alberto Rojas, María Victoria Méndez Camargo y la fallecida.

Por otra parte, lo solicitado por concepto de daño emergente no se encuentra probado, pues la parte actora ni si quiera manifiesta cuáles fueron los gastos incurridos y que estima por dos millones doscientos setenta y siete mil pesos ($2.277.000). De hecho, no obran en el expediente elementos demostrativos que permitan determinar efectivamente la causación de dichos perjuicios o que prueben si quiera sumariamente la existencia del daño emergente en las sumas que alegan. Por el contrario, lo que se evidencia es que el extremo actor fundamenta su petición en una mera aseveración sin fundamento probatorio alguno, pues por un lado alega haber incurrido en ese gasto de dos millones doscientos setenta y siete mil pesos ($2.277.000), pero por otro, no aporta ninguna prueba que lo acredite.

En conclusión, no es procedente el reconocimiento de suma por concepto de daño emergente y Lucro cesante, por cuanto no existe prueba cierta que indique detrimento patrimonial sufrido por parte del Demandante. En efecto, no aportó documento que lo acreditara ni discriminó la suma que reclama por estos. De modo tal, que al no encontrarse probados los perjuicios que alega en la liquidación del daño, es jurídicamente improcedente su reconocimiento. Lo mencionado, tal y como lo han señalado los pronunciamientos jurisprudenciales citados en líneas precedentes.

Por las razones antes expuestas, me opongo enfáticamente al juramento estimatorio de la demanda.

1. **EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA DEMANDA**

La defensa se abordará con la formulación de medios exceptivos divididos en dos grupos. Por un lado, se formularán las excepciones relacionadas con los medios de defensa propuestos con ocasión a la inexistente responsabilidad extracontractual del señor John Andrei Betancur Arenas y posteriormente, se abordarán los medios exceptivos que guardan profunda relación con el contrato de seguro. Por lo anterior, se formularán las siguientes excepciones:

1. **EXIMENTE DE RESPONSABILIDAD DE LOS DEMANDADOS POR CONFIGURARSE UN “HECHO EXCLUSIVO DE LA VÍCTIMA”**

Es necesario indicar que en el accidente de tránsito del 22 de marzo de 2022 no hubo responsabilidad por parte del señor John Andrei Betancur Arenas, ni del asegurado DELCO SERVICIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.S. Por el contrario, el accidente se produjo por un hecho exclusivo de la víctima, la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez, pues esta perdió el control de su motocicleta al intentar esquivar una bicicleta, cayendo en el carril en el que transitaba el tractocamión de placas TSW-680 siendo inevitablemente arrollada por éste último. Bajo esta premisa, a través de esta excepción se explicará al Despacho cómo la ocurrencia del accidente de tránsito y el fallecimiento de la señora Tovar, es atribuible exclusivamente ella como consecuencia del desarrollo de una maniobra peligrosa. En ese orden de ideas, la configuración y aplicación de esta causal exonerativa de responsabilidad tiene por efecto la imposibilidad de imputación del daño al extremo pasivo de la litis.

Sobre el particular, la Corte Suprema de Justicia ha indicado con claridad que cuando la conducta imprudente de la víctima fue suficiente para causar el daño, debe liberarse de toda responsabilidad al extremo pasivo de la litis así:

“***La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por si ́ sola resulto ́ suficiente para causar el daño****. Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil.*

*(...)*

*Precisado lo anterior, se debe mencionar que la doctrina es pacífica en señalar que para el comportamiento del perjudicado tenga influencia en la determinación de la obligación reparatoria, es indispensable que tal conducta incida causalmente en la producción del daño y que dicho comportamiento no sea imputable al propio demandado en cuanto que él ya haya provocado esa reacción en la víctima. Sobre lo que existe un mayor debate doctrinal es si se requiere que la conducta del perjudicado sea constitutiva de culpa, en sentido estricto, o si lo que se exige es el simple aporte causal de su actuación independientemente de que se pueda realizar un juicio de reproche sobre ella.*

*(...)*

*En todo caso, así́ se utilice la expresión “culpa de la víctima” para designar el fenómeno en cuestión, en el análisis que al respecto se realice no se deben utilizar, de manera absoluta o indiscriminada, los criterios correspondientes al concepto técnico de culpa, entendida como presupuesto de la responsabilidad civil en la que el factor de imputación es de carácter subjetivo, en la medida en que dicho elemento implica la infracción de deberes de prudencia y diligencia asumidos en una relación de alteridad, esto es, para con otra u otras personas, lo que no se presenta cuando lo que ocurre es que el sujeto damnificado ha obrado en contra de su propio interés. Esta reflexión ha conducido a considerar, en acercamiento de las dos posturas, que* ***la “culpa de la víctima” corresponda – más precisamente – a un conjunto heterogéneo de supuestos de hecho, en los que se incluyen no solo comportamientos culposos en sentido estricto, sino también actuaciones anómalas o irregulares del perjudicado que interfieren causalmente en la producción del daño****, con lo que se logra explicar, de manera general, que la norma consagrada en el artículo 2357 del código Civil, aun cuando allí́ se aluda a “imprudencia” de la víctima, pueda ser aplicable a la conducta de aquellos llamados inimputables porque no son “capaces de cometer delito o culpa” o a comportamientos de los que la propia víctima no es consciente o en los que no hay posibilidad de hacer reproche alguno a su actuación (v.gr. aquel que sufre un desmayo, un desvanecimiento o un tropiezo y como consecuencia sufre un daño)*

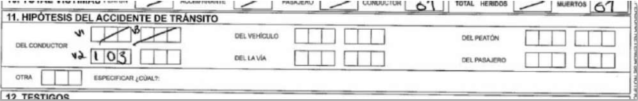
*Así lo consideró está Corporación hace varios lustros cuando precisó que “en la estimación que el juez ha de hacer del alcance y forma en que el hecho de la parte lesionada puede afectar el ejercicio de la acción civil de reparación, no hay para que tener en cuenta, a juicio de la Corte, el fenómeno de la imputabilidad moral para calificar como culpa la imprudencia de la víctima,* ***porque no se trata entonces del hecho-fuente de la responsabilidad extracontractual que exigiría la aplicación de un criterio subjetivo, sino del hecho de la imprudencia simplemente, objetivamente considerado como un elemento extraño a la actividad del autor pero concurrente en el hecho y destinado solamente a producir una consecuencia jurídica patrimonial en relación con otra persona***”.(Subrayado y negrilla fuera del texto original).

Por todo lo anterior, la doctrina y jurisprudencia contemporánea[[4]](#footnote-4) prefieren denominar el fenómeno en cuestión como el “hecho” de la víctima, como causa única en la producción del daño cuya reparación se demanda. Continuando con el estudio jurisprudencial del hecho de la víctima como causal eximente de la responsabilidad, debemos hacer referencia a los pronunciamientos de la Corte Suprema de Justicia que en fallo del 17 de noviembre de 2020 se refirió a los elementos que estructuran la responsabilidad así:

*“El régimen de responsabilidad por las actividades peligrosas es singular y está sujeto a directrices específicas en su etiología, ratio y fundamento. Por su virtud, el fundamento y criterio de imputación de la responsabilidad es el riesgo que el ejercicio de una actividad peligrosa comporta por el peligro potencial e inminente de causar un daño a los bienes e intereses tutelados por el ordenamiento. La culpa no es elemento necesario para estructurar la responsabilidad por actividades peligrosas ni para su exoneración; no es menester su demostración, ni tampoco se presume; el damnificado tiene la carga probatoria exclusivamente de la actividad peligrosa, el daño y la relación de causalidad; y, el autor de la lesión, la del elemento extraño, o sea, la fuerza mayor o caso fortuito,* ***la participación de un tercero o de la víctima que al actuar como causa única o exclusiva del quebranto, desde luego, rompe el nexo causal y determina que no le es causalmente atribuible, esto es, que no es autor****.”[[5]](#footnote-5) (Subrayado y negrilla fuera del texto)*

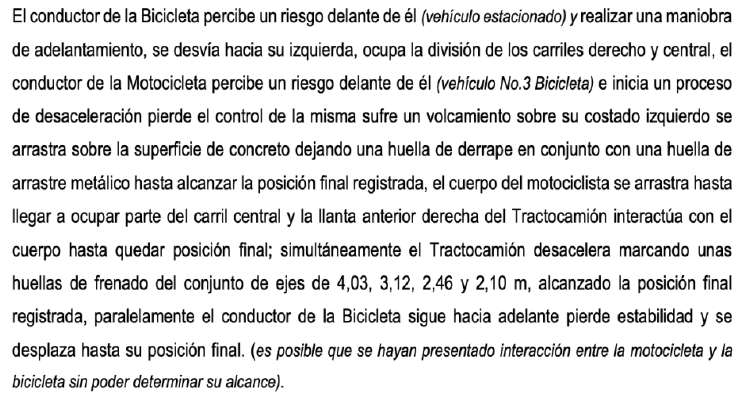
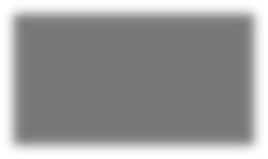
En concordancia con lo manifestado por la Corte Suprema de Justicia, es claro que si el daño alegado se produjo como consecuencia de un hecho exclusivo de la víctima, el presunto responsable será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. En el caso concreto es clara la culpa de la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.), quien al intentar esquivar una bicicleta que aparentemente se atravesó intempestivamente, perdió el control de su motocicleta cayendo en el carril por donde transitaba el tractocamión de placas TSW680, siendo arrollada por este sin que el conductor pudiera siquiera advertirlo o evitarlo. Este hecho desafortunado fue el factor determinante en la ocurrencia del accidente de tránsito del 22 de marzo de 2022. Por tanto, es jurídicamente inviable imputarle responsabilidad al extremo pasivo. En ese sentido, deberá este Despacho proceder a negar las pretensiones de la demanda.

Por un lado, debe tenerse en cuenta que el Informe Policial de Accidente de Tránsito No. 001395276 se atribuyó la hipótesis del accidente a la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez bajo la causal número 103, que corresponde a adelantar cerrando:



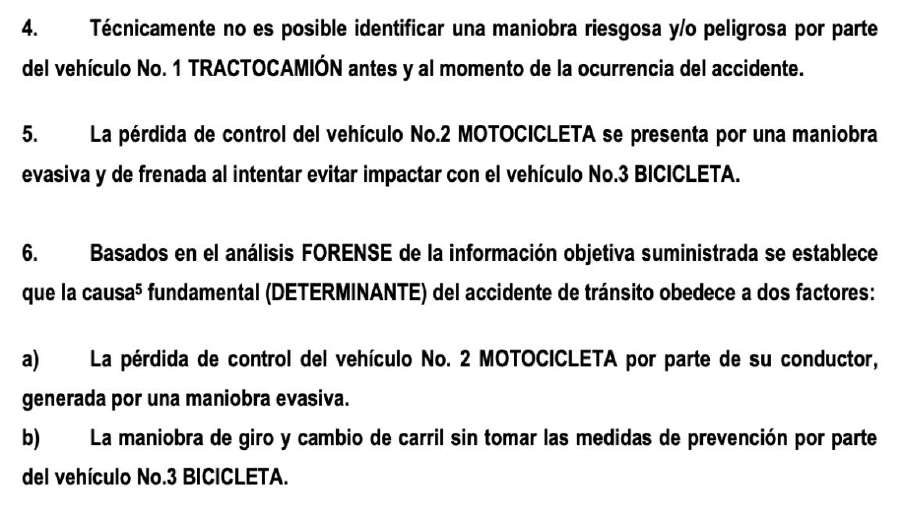
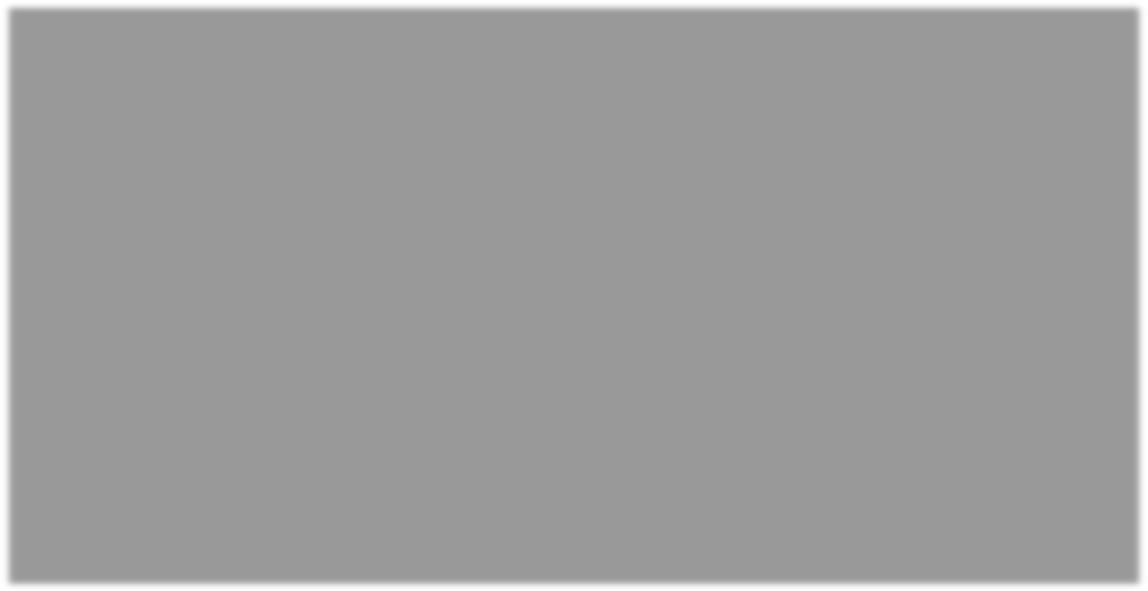
*\*Documento: Informe Policial del Accidente de Tránsito No. 001395276 del 22/03/2022*

En línea con lo anterior, el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074 que se aporta con esta contestación, reveló la secuencia real del accidente que no solo confirma la hipótesis del IPAT, sino que es mucho más claro y consistente y, sobre todo, confirma que lamentablemente fue la misma Jenifer Katherine Tovar Méndez quién ocasionó el accidente al perder el control del vehículo por intentar esquivar una bicicleta. Obsérvese la secuencia del accidente descrita por el RAT:



*\*Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074*

Como se observa en el dictamen pericial que se aporta con el presente escrito, la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez es quien cae de la motocicleta en el carril central por donde se desplazaba el tractocamión, quien ni siquiera pudo realizar una maniobra para evitar el accidente, , y es por ello que la llanta delantera derecha de este vehículo interactúa con el cuerpo de la fallecida. En consecuencia, es claro que la causa determinante del accidente es atribuida a la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D) en los siguientes términos:



*\*Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074*

Es precisamente por ello que, desde ya, debe advertirse que en el presente caso se encuentra suficientemente configurada la causal eximente de responsabilidad denominada “Hecho exclusivo de la víctima”. Lo anterior, puesto que el accidente en el que lamentablemente falleció la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez, ocurrió por causa exclusiva de la fallecida quien cayó accidentalmente en el carril donde transitaba el tractocamión de placas TSW-680 al realizar la maniobra imprudente de esquivamiento la bicicleta. Con lo anterior se concluye que fue el actuar de la víctima la causa eficiente del accidente y no otra.

Dicho en otras palabras, el actuar imprudente, imperito y falto de cuidado de la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.) al intentar esquivar una bicicleta sin tener en cuenta los otros actores de la vía, tal como el tractocamión, que iban transitando al mismo tiempo, fue lo que le causó la muerte. No puede imputarse responsabilidad al conductor del tractocamión por la conducta desprevenida de la fallecida, quien realizó una maniobra sin tener en cuenta que en los demás carriles de la vía transitaban vehículos exponiéndose imprudentemente al gran riesgo de sufrir un accidente, como en efecto ocurrió.

En conclusión, no es jurídicamente viable imputar obligación indemnizatoria a cargo del extremo pasivo de la litis, puesto que los daños alegados por el extremo actor son consecuencia de un hecho exclusivo de la víctima; esto es, la pérdida de control de la motocicleta y posterior caída en el carril donde transitaba el camión que posteriormente arrolló a la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez. De esa manera, dado que la Corte Suprema de Justicia ha sido clara en indicar que el hecho de la víctima impide que se declare la existencia de responsabilidad extracontractual, es claro que en el caso concreto deben negarse todas las pretensiones de la demanda.

En ese sentido, solicito al Señor Juez, declarar probada esta excepción.

1. **CONFIGURACIÓN DE LA CAUSAL EXONERATIVA DENOMINADA “HECHO DE UN TERCERO” EN CABEZA DEL CONDUCTOR DE LA BICICLETA**

Sin perjuicio con el hecho de la víctima descrito en la excepción anterior, en el presente caso no podrá imputarse responsabilidad alguna a los Demandados por los hechos acaecidos el 22 de febrero de 2022. Lo anterior, como quiera que operó la causal eximente de la responsabilidad relativa al Hecho exclusivo de un tercero. Bajo esta premisa, a través de esta excepción se le mostrará al Despacho cómo la ocurrencia del accidente de tránsito y los perjuicios que de este se derivaron, son atribuibles al conductor de la bicicleta que se atravesó en la trayectoria de la señora Jennifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.), generando su pérdida de control y posterior caída en el carril por donde transitaba el tractocamión. En ese orden de ideas, la configuración y aplicación de esta causal exonerativa de responsabilidad tiene por efecto la imposibilidad de imputación del daño al extremo pasivo de la litis.

Dicho esto, es importante anotar que el hecho de un tercero hace parte de las causas extrañas mediante las cuales se rompe el vínculo de causalidad entre los perjuicios sufridos por el señor los demandantes y la conducta del conductor del tractocamión TSW680. De modo tal, que la conducta del tercero ajeno a las partes, en este caso el conductor de la bicicleta, el señor Luis Ángel Marcabo, desempeñó un papel exclusivo o esencial en la ocurrencia del accidente de tránsito, que reviste la calidad de excusar la responsabilidad del demandando. Frente a lo anterior y antes de entrar a estudiar la aplicación de la causal de exclusión de responsabilidad al caso concreto. Es necesario hacer referencia a la señalada norma del artículo 64 del Código Civil, y posteriormente, hacer un recorrido por los pronunciamientos jurisprudenciales más relevantes con los cuales se le ha dado desarrollo a la figura del hecho de tercero, como causal que enerva la responsabilidad.

***“ARTÍCULO 64. FUERZA MAYOR O CASO FORTUITO:*** *Se llama fuerza mayor o caso fortuito* ***el imprevisto o que no es posible resistir,*** *como un naufragio, un terremoto, el apresamiento de enemigos, los actos de autoridad ejercidos por un funcionario público, etc.”* (Subrayado y negrilla por fuera del texto original).

Sobre este tema, la Corte Suprema de Justicia mediante sentencia del 21 de noviembre de 2009, fue enfática en señalar que:

*“(...) cuando un contratante pretende alegar el hecho de un tercero como actor exonerarte de responsabilidad deberá́ probar que tal hecho fue imprevisible e irresistible*”[[6]](#footnote-6).

Al respecto, es necesario complementar con lo señalado por la Jurisprudencia del Consejo de Estado[[7]](#footnote-7), quien se ha pronunciado sobre el hecho del tercero, así́:

“*Por otra parte, en relación con la causal de exoneración consiste en el hecho de un tercero, la jurisprudencia de esta corporación ha señalado que la misma* ***se configura siempre y cuando se demuestre que la circunstancia extraña es completamente ajena al servicio y que este último no se encuentra vinculado de manera alguna con la actuación de aquel****” (Subrayado y negrilla por fuera del texto).*

Así también, en pronunciamiento más reciente, señaló el más alto Tribunal de lo Contencioso Administrativo que:

***Las tradicionalmente denominadas causales eximentes de responsabilidad (fuerza mayor, caso fortuito, hecho exclusivo y determinante de un tercero o de la víctima) constituyen diversos eventos que dan lugar a que devenga imposible imputar,*** *desde el punto de vista jurídico,* ***la responsabilidad por los daños*** *cuya causación da lugar a la iniciación del litigio, a la persona o entidad que obra como demandada dentro del mismo. En relación con todas ellas,* ***tres son los elementos cuya concurrencia tradicionalmente se ha señalado como necesaria para que sea procedente admitir su configuración: (i) su irresistibilidad; (ii) su imprevisibilidad y (iii) su exterioridad respecto del demandado.***

*(...)*

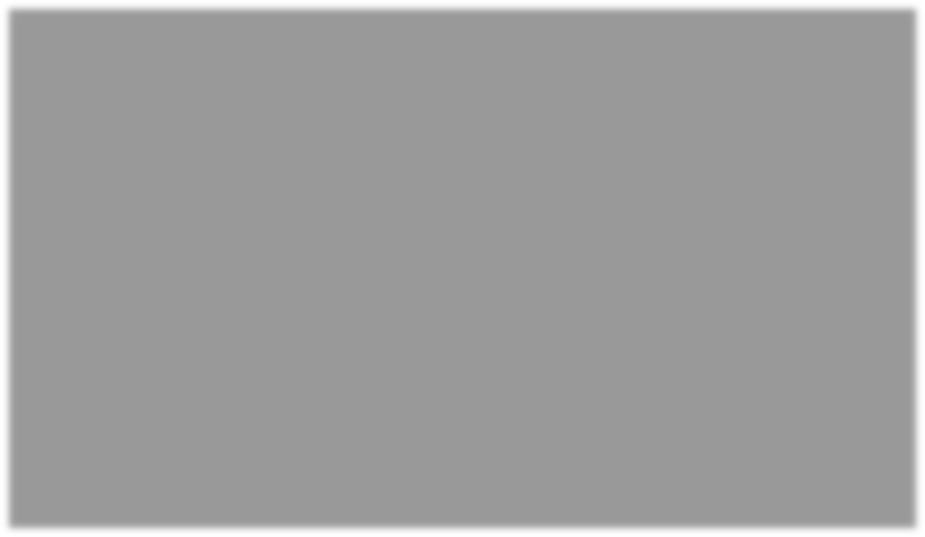
*Por otra parte,* ***a efectos de que operen las mencionadas eximentes de responsabilidad (hecho de la víctima o de un tercero), es necesario aclarar****, en cada caso concreto,* ***si el proceder activo u omisivo de aquellos tuvo, o no, injerencia y en qué medida, en la producción del daño.*** *(...)”[[8]](#footnote-8)* (Subrayado y negrilla por fuera del texto original)

Por su parte, la doctrina al respecto de hecho del tercero señala que:

“*Esta causa de exoneración parte del supuesto inicial, según el cual, el causante directo del dando es un tercero ajeno a las partes intervinientes en el juicio de responsabilidad (...) jurídicamente solo es tercero alguien extraño, por quien no se debe responder, es decir, no vinculado con el sujeto contra el que se dirige la acción resarcitoria*”[[9]](#footnote-9)

En ese orden de ideas, es claro que el hecho de tercero es aquel elemento de ruptura del nexo causal entre el acto u omisión del agente y el daño que se le imputa. Por tanto, entremos a estudiar cada uno de sus requisitos a la luz del caso concreto:

Frente a la irresistibilidad, debe decirse que para el conductor del camión TSW680 la conducta del señor Luis Ángel Marcabo fue irresistible toda vez que éste vulneró con el principio de confianza legítima de todos los conductores de vehículos automotores. Mientras el camión TSW680 conducía de manera correcta y precavida, el conductor de la bicicleta se atraviesa en el camino de la fallecida generando su caída en el carril del tractocamión y su posterior muerte. Dicha circunstancia resulta irresistible para el asegurado quien no puede controlar ni evitar las distracciones del resto de actores viales, como se observa en la siguiente imagen de reconstrucción 3D del dictamen que se aporta:



En cuanto a la imprevisibilidad, en igual sentido ha de manifestarse que para el vehículo TSW680 resulta completamente imprevisible que una bicicleta se atraviese y que interfiera en la trayectoria de una moto y que esta caiga en su carril. Es más, desde su puesto de conductor, ni siquiera es visible lo que ocurre del lado derecho del vehículo, como se muestra en la reconstrucción 3D del RAT que se aporta:

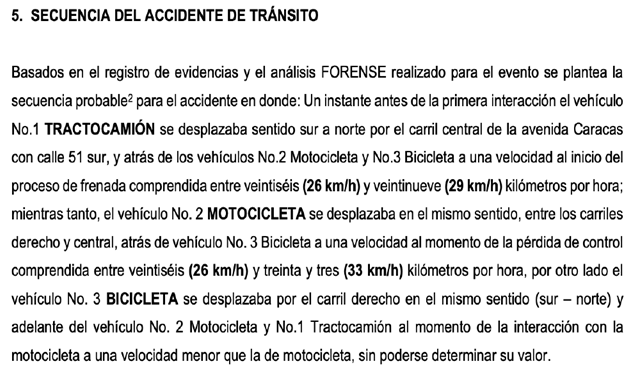


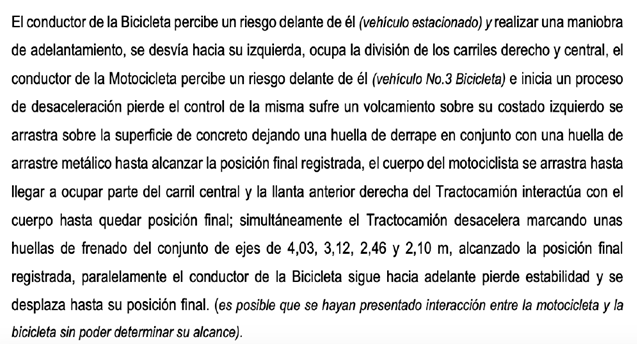
Por último, sobre el requisito de que la conducta emane de un tercero ajeno, es claro que en el presente caso así fue, pues el conductor de la bicicleta no tiene ningún vínculo con mi representada. Ni de tipo contractual de seguros ni de cualquier otro que llegare a ligarlos de alguna manera. Por esa razón, el accidente fue completamente externo al asegurado.

En ese orden de ideas, resulta claro que los hechos objeto de esta demanda fueron desplegados en su totalidad por un tercero que actuó imprudentemente y de forma completamente ajena a mi representada. Razón por la cual es evidente la configuración de la causal exonerativa de responsabilidad del hecho de un tercero que rompe el nexo de causalidad y hace improcedente la declaración de responsabilidad civil extracontractual del demandado.

Para mayor fundamentación de la configuración del hecho de un tercero, se procede a explicar técnica y detalladamente la forma en como la conducta del tercero, esto es el conductor de la bicicleta fue determinante en la ocurrencia del accidente. Para ello, se expondrán apartes puntuales del dictamen pericial de reconstrucción de accidente de tránsito que así lo demuestran.

En primer lugar, se pone de presente se la secuencia probable del accidente de tránsito descrita por el informe pericial que revela claramente que la conducta del conductor de la bicicleta al atravesarse en la trayectoria de la motocicleta fue lo que desencadenó el accidente:





Sumado a ello, si se tiene en cuenta la versión de los hechos dada por el conductor de la motocicleta, se confirma que la conducta del señor Luis. Ángel Marcabo fue determinante en la ocurrencia del accidente:

***PREGUNTA****: ¿Me confirma su nombre completo y número de documento?* ***RESPUESTA****: Luis Ángel Marcabo Salazar, cédula de extranjería 27825863.* ***PREGUNTA****: ¿Dirección de residencia?* ***RESPUESTA****: Barrio Diana Turbay, calle 49 sur-3B, casa 5.* ***PREGUNTA****: ¿Tiene otro número de contacto?* ***RESPUESTA****: 3503709694.* ***PREGUNTA****: ¿Tiene presente la referencia de la bicicleta en la que usted iba el día del accidente?* ***RESPUESTA:*** *Si, la tengo, es roja marca Trek.* ***PREGUNTA****: ¿Usted en que labora?* ***RESPUESTA:*** *Operario de máquina.* ***PREGUNTA****: ¿Cuál era su horario laboral el día del accidente?* ***RESPUESTA:*** *Siempre entro a las 8, salgo a las 5.* ***PREGUNTA****: ¿Cuánto tiempo llevaba transitando en bicicleta?* ***RESPUESTA****: Desde los 10 años.* ***PREGUNTA****: ¿Cuántos años tienes?* ***RESPUESTA:*** *24.* ***PREGUNTA****: ¿La bicicleta que iba conduciendo se encuentra en óptimas condiciones para transitar?* ***RESPUESTA****: Si todo bien.* ***PREGUNTA****: ¿Me confirma la hora aproximada de los hechos?* ***RESPUESTA****: 7:10, 7:15 de la mañana.* ***PREGUNTA****: ¿Me brinda un relato breve y conciso desde su perspectiva sobre el accidente?* ***RESPUESTA****: Yo venía por mi carril, tiro la vista hacia atrás y veo la mula, después tiro la vista hacia adelante, luego tiro la vista hacia atrás y veo la moto y veo el tractocamión, cuando tiro la vista adelante se para un taxista y en verdad no me dio chance de hacer nada, esquive al taxista rápido porque se atravesó rápido él man, yo pasé y la china cayó.* ***PREGUNTA****: ¿Su visibilidad en el momento del accidente era, buena, mala o regular?* ***RESPUESTA****: Bien, como la vista de cualquier persona.* ***PREGUNTA****: ¿Usted usa gafas para conducir?* ***RESPUESTA****: No.* ***PREGUNTA****: ¿Cuál era el estado del clima ese día?* ***RESPUESTA****: Estaba frio, después del accidente empezó a brisar.* ***PREGUNTA****: ¿No estaba lloviendo entonces?* ***RESPUESTA****: No.* ***PREGUNTA****: ¿Usted de donde salió y hacia donde se dirigía?* ***RESPUESTA****: Salí de mi casa e iba para mi trabajo, carrera 72 7-40.* ***PREGUNTA****: ¿Cómo estaba el flujo vehicular por esa vía a esa hora?* ***RESPUESTA****: En la mañana siempre transita todo el mundo porque va a su trabajo.* ***PREGUNTA****: ¿Usted alcanzó a realizar alguna maniobra evasiva con respecto a la motocicleta?* ***RESPUESTA****: Nada porque yo venía delante de la moto.* ***PREGUNTA****: Antes de que sucediera el accidente ¿usted a que distancia alcanzo a observar la motocicleta?* ***RESPUESTA****: minuto 6, segundo 22.* ***PREGUNTA****: ¿Tiene presente cuantas personas transitaban en la motocicleta?* ***RESPUESTA****: Una.* ***PREGUNTA****: ¿Tiene presente si la persona que iba en la motocicleta llevaba elementos de protección personal?* ***RESPUESTA****: Casco, y una maleta.* ***PREGUNTA****: ¿Después de que sucedió el accidente cual fue su reacción?* ***RESPUESTA****: Me asuste, me estaban echando la culpa a mí, pero yo no soy culpable.* ***PREGUNTA****: ¿Hace cuánto tiempo conoce o transita por la vía del accidente?* ***RESPUESTA****: Tengo 2 años por esa ruta.* ***PREGUNTA****: ¿Como era el estado de la vía?* ***RESPUESTA****: Esta bueno, fue el taxista que se parqueo mal.* ***PREGUNTA****: ¿Qué elementos de protección personal llevaba usted?* ***RESPUESTA****: Nada.* ***PREGUNTA****: ¿Usted llevaba algún tipo de carga en el vehículo?* ***RESPUESTA****: Mi maleta, llevaba mi comida y el uniforme, maleta ligera.* ***PREGUNTA****: ¿Qué tipo de daños sufrió su bicicleta?* ***RESPUESTA****: Nada, yo no me caí ni nada, yo no toque a la chica.* ***PREGUNTA****: ¿Usted tiene fotografías o videos del accidente?* ***RESPUESTA****: No.* ***PREGUNTA****: ¿Tiene algo que agregar a esta entrevista?* ***RESPUESTA****: No.*

El anterior análisis del dictamen permite concluir con un amplio grado de certeza que la causa determinante del accidente es atribuible al conductor de la bicicleta por atravesarse en el trayecto de la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.), en un punto ciego para el conductor del camión.

En conclusión, se encuentra suficientemente probado que las causas del accidente son única y exclusivamente imputables a un tercero, esto es el conductor de la bicicleta. Está acreditado que el conductor realizo una maniobra intempestiva hacia su lado izquierdo, generando a su vez la reacción de la motociclista Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.) quien perdió el control y cayó del vehículo, sin que haya intervenido de ninguna forma el vehículo de carga y teniendo en cuenta que el señor Luis Ángel Marcabo es completamente ajeno al vehículo TSW-680, es palmaria la falta de responsabilidad de los demandados y por ende de mi representada.

Por lo anteriormente expuesto, solicito declarar probada esta excepción.

1. **INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD A CARGO DE LOS DEMANDADOS POR LA ANULACIÓN DE LA PRESUNCIÓN DE CULPA.**

En el presente caso no podrá imputarse responsabilidad alguna al asegurado ni a mi representada en tanto, por la concurrencia de actividades peligrosas entre la fallecida y el demandado, que anula la presunción de culpas, no se acreditó el nexo causal entre el actuar del señor John Andrei Betancur Arenas y el accidente ocurrido el 22 de marzo de 2022. En efecto, debe tenerse en cuenta que al demandante le asiste la carga de probar los hechos en los que fundamenta su pretensión y, en esta oportunidad, no aportó ninguna prueba que indique que la conducta del demandado fue la determinante del daño, máxime por cuanto al existir concurrencia de actividades peligrosas no se presume la culpa para ninguno de los actores.

En términos generales, para poder acreditar la existencia de la responsabilidad en contra de una parte determinada, es imprescindible la presencia de algunos elementos mínimos sin los cuales al juzgador no le quedaría más remedio que prescindir de cualquier pretensión indemnizatoria de la parte demandante. En la doctrina y la jurisprudencia se ha discutido la necesidad de la existencia de ciertos elementos como la culpa, dependiendo del régimen de responsabilidad que se defienda de cara al caso concreto (responsabilidad subjetiva u objetiva). Sin embargo, un elemento cuya necesidad nunca se ha puesto en duda, para poder demostrar la existencia de la responsabilidad, es el nexo causal. Lo anterior, porque es imposible achacarle un supuesto daño o perjuicio a una parte, sin que se acredite que sus actos efectivamente fueron la causa directa o adecuada del daño alegado.

En este orden de ideas, como ha sostenido la Corte Suprema de Justicia en los eventos en que existen diferentes causas de un daño, el compromiso de la responsabilidad sólo se podrá predicar respecto de quien genera la condición o causa que efectivamente lo produce. Por eso, la responsabilidad no puede deducirse sino cuando proviene y se demuestra que fue generada por el imputado. Sobre este tema la Corte ha analizado:

*“La causalidad adecuada que ha sido adoptada por nuestra jurisprudencia como explicación para la atribución de un daño a la conducta de un agente, debe ser entendida en términos de “causa jurídica” o imputación, y no solamente como un nexo de causalidad natural.*

*La “causa jurídica” o imputación es el razonamiento por medio del cual se atribuye el resultado dañoso a un agente a partir de un marco de sentido jurídico. Mediante la imputación del hecho se elabora un juicio que permite considerar a alguien como artífice de una acción (u omisión) sin hacer aún ningún juicio de reproche.*

*La atribución de un resultado lesivo a un sujeto, en suma, no depende en todos los casos de la producción física del perjuicio, porque el hecho de que una persona ocasiones directamente un daño a otra no siempre es necesario y nunca es suficiente para cargárselo a su conducta como suyo. Aunque la relación causal aporta algo a la fórmula de imputación en la medida en que constituye una conexión frecuente o probable entre la conducta del agente y del daño sufrido por la víctima, no explica satisfactoriamente por qué́ aquél puede ser reputado artífice”[[10]](#footnote-10)*

En ese sentido, debe precisarse que una actividad peligrosa es la que puede producir daños incontrolables e imprevisibles, tal como lo advierte la sociología en las situaciones impredecibles, incalculables y catastróficas de la sociedad del riesgo contemporánea. De ahí, que la obligación de indemnizar en este tipo de responsabilidad no puede depender del control o la previsión de las consecuencias, pues ello supondría imponer un criterio de imputación basado en la previsión de lo imprevisible. Ahora bien, la labor persuasiva debe orientarse a establecer cuál de todos los comportamientos antijurídicos ocasionó el daño. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha manifestado lo siguiente:

*“(…) aquél que de acuerdo con la experiencia (las reglas de la vida, el sentido común, la lógica de lo razonable) sea el más ‘adecuado’, el más idóneo para producir el resultado, atendidas por lo demás, las específicas circunstancias que rodearon la producción del daño y sin que se puedan menospreciar de un tajo aquellas circunstancias azarosas que pudieron decidir la producción del resultado, a pesar de que normalmente no hubieran sido adecuadas para generarlo”[[11]](#footnote-11)*

Del mismo modo, en este punto es menester aclarar que la responsabilidad civil supone resarcir un daño generado con ocasión de un hecho que no tiene origen en un incumplimiento obligacional, sino que opera entre quienes ha vinculado únicamente el azar. En particular, la responsabilidad civil extracontractual en actividades peligrosas, como sucede con la conducción de vehículos automotores, supone (i) que la víctima demuestre el ejercicio de la actividad peligrosa, el daño y **la relación de causalidad entre ambos**; (ii) que el presunto responsable solo podrá exonerarse, salvo norma en contrario, demostrando la existencia de alguna causal eximente de responsabilidad que rompa el nexo causal; y (iii) **que en los casos de actividades peligrosas concurrentes el juez deba examinar las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que se produce el daño para establecer el grado de responsabilidad que corresponde a cada actor**.

Pues bien, en este caso, Señor Juez, debe tenerse en cuenta que la culpa se encuentra en cabeza de las dos partes del proceso, precisamente debido a que, existió una concurrencia de actividades peligrosas, pues en el marco de un accidente de tránsito cuando hay dos vehículos en movimiento, ambos están mediados bajo la órbita de presunción de culpas por realizar una actividad peligrosa.

Conforme a lo dicho, el Despacho debe establecer un análisis causal de las conductas implicadas en el evento dañoso. Así es como lo ha indicado la Corte Suprema de Justicia, quien ha señalado que deberá estudiarse el grado de contribución de cada agente en el resultado lesivo. La Corte Suprema de Justicia a partir de la sentencia del 24 de agosto de 2009, rad. 2001 -01054-0130, retomó la tesis de la “intervención causal”, doctrina hoy predominante. Al respecto señaló:

*“(...) La (...) graduación de ‘culpas’ en presencia de actividades peligrosas concurrentes, [impone al] (...) juez [el deber] de (...) examinar a plenitud la conducta del autor y de la víctima para precisar su incidencia en el daño y determinar la responsabilidad de uno u otra, y así debe entenderse y aplicarse, desde luego, en la discreta, razonable y coherente autonomía axiológica de los elementos de convicción allegados regular y oportunamente al proceso con respeto de las garantías procesales y legales. Más exactamente, el fallador apreciará el marco de circunstancias en que se produce el daño, sus condiciones de modo, tiempo y lugar, la naturaleza, equivalencia o asimetría de las actividades peligrosas concurrentes, sus características, complejidad, grado o magnitud de riesgo o peligro, los riesgos específicos, las situaciones concretas de especial riesgo y peligrosidad, y en particular, la incidencia causal de la conducta de los* ***sujetos, precisando cuál es la determinante (imputatio facti) del quebranto****, por cuanto desde el punto de vista normativo (imputatio iuris) el fundamento jurídico de esta responsabilidad es objetivo y se remite al riesgo o peligro”[[12]](#footnote-12)*

(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Por otra parte, la Corte Suprema de Justicia se ha pronunciado en el mismo sentido, indicando que, en el marco de un accidente de tránsito cundo hay dos vehículos en movimiento, ambos estarán mediados bajo la órbita de la presunción de culpas:

*“Tratándose de accidente de tránsito producido por la colisión de dos automotores, cuando concurren a la realización del daño, la jurisprudencia ha postulado que estando ambos en movimiento, estarían mediados bajo la órbita de la presunción de culpas.”[[13]](#footnote-13)*

Conforme a la jurisprudencia expuesta, es claro que en el caso en concreto hubo una concurrencia de actividades peligrosas, debido a que, tanto la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.) como el señor John Andrei Betancur Arenas conducían vehículos para el día 22 de marzo de 2022, por lo que fueron participes ambos sujetos. Así las cosas, es claro que, la parte demandante es quien debe acreditar la culpa en las acciones desarrolladas por su contraparte, en este caso, el señor Betancur; cosa que no ocurrió pues las pruebas obrantes en el proceso demuestran expresamente lo contrario. Por lo que el juez debe hacer un examen de culpabilidad, pues debe analizar las condiciones de tiempo, modo y lugar, así como también la complejidad, el riesgo, la peligrosidad y la incidencia de cada sujeto dentro de lo acaecido.

En conclusión, al no existir presunción de culpas en cabeza de ninguno de los actores por cuanto existe una concurrencia de actividades peligrosas en el accidente de tránsito que hoy nos convoca, pues ambos sujetos se encontraban transitando en sus vehículos, es decir en movimiento, tal cual se aprecia con las pruebas obrantes en el plenario; es claro que el demandante no demostró el nexo causal entre el actuar del señor John Andrei Betancur Arenas y el accidente. En consecuencia, es claro que no hay lugar a la declaración de responsabilidad por ausencia de acreditación de uno de los elementos esenciales de la responsabilidad civil extracontractual.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **REDUCCIÓN DE LA INDEMNIZACIÓN COMO CONSECUENCIA DE LA INCIDENCIA DE LA CONDUCTA DE LA VÍCTIMA EN LA PRODUCCIÓN DEL DAÑO**

En gracia de discusión y de manera subsidiaria, debe tenerse en cuenta que en el improbable y remoto evento en que se demuestre que sí existió un hecho generador imputable al conductor del vehículo de placas TSW-680, ante esta hipotética circunstancia, de todas maneras, debe aplicarse la respectiva reducción de la indemnización. Lo anterior, en proporción a la contribución que tuvo en el accidente la propia víctima, por lo menos en un 90%. Claramente, el haber invadido el carril contrario, y más aún en una curva pronunciada, es un factor que, si en gracia de discusión no es exclusivamente definitivo para la producción del daño, si resulta altamente determinante para el mismo.

Todo lo anterior por la compensación de culpas según el precepto contenido en el artículo 2357 del Código Civil, en el que se indica que la reducción de una indemnización se debe por la participación de la víctima. Es decir, si el que ha sufrido el daño se expuso a él imprudentemente. Lo que claramente aconteció en este caso, puesto que no está demostrado que las consecuencias del accidente provengan de los demandados. Conforme a lo dicho, el Despacho debe establecer un análisis causal de las conductas implicadas en el evento dañoso, a fin de determinar la incidencia de la víctima en la ocurrencia del daño. Lo anterior, con el propósito de disminuir la indemnización si es que a ella hubiere lugar, en proporción a su contribución al daño que sufrió. Así es como lo ha indicado la Corte Suprema de Justicia en pronunciamiento del 19 de noviembre de 1993:

*“para aquellos eventos en los que tanto el autor de la conducta dañosa como el damnificado concurran en la generación del perjuicio, el artículo 2357 del Código Civil consagra una regla precisa, según la cual* ***‘[l]a apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente’****. Tradicionalmente, en nuestro medio se le ha dado al mencionado efecto la denominación ‘compensación de culpas”[[14]](#footnote-14)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En distinto pronunciamiento, la misma corporación manifestó que en el caso en que la negligencia de la víctima incida para que se exponga imprudentemente al daño, deberá necesariamente realizarse una reducción de la indemnización. Lo anterior fue manifestado en un caso en el que se evidenció la culpa de la víctima en la ocurrencia del daño, estimada en una proporción del 40% de los perjuicios:

*“En cuanto a la conducta de la víctima, analizada desde lo culpabilístico, es concurrente del hecho dañoso, por infringir los artículos 77 y 79 de la Ley 769 de 2002 (Código Nacional de Tránsito Terrestre), al aparcar en lugar prohibido y sin encender las luces de parqueo. Empero, la violación de tales normas viales no resultan incidentes en un 50% de la causa del accidente, pues amén de su transgresión, el otro maquinista lo vio a cierta distancia estacionado, sólo que éste fue negligente, pues al no disminuir la velocidad ni cambiar de calzada, chocó con él.*

## Sin embargo, aunque el obrar de Carlos Alirio Méndez Lache no fue determinante en una mitad en la producción del resultado dañoso, su actuar, aunque pasivo por no desarrollar al momento de la colisión la actividad peligrosa de la conducción, fue causante como mínimo del mismo, porque al detenerse sobre la carretera, asumió un riesgo razonablemente previsible, propio de las incidencias de la circulación, como lo es el de resultar impactado, ya sea por la actividad de otro conductor.

*Debió entonces tomar “precauciones” a fin de evitar el siniestro, como haber parqueado en una berma, o en un lugar permitido para ello, evitando, en todo caso, convertirse en un obstáculo directo para vehículos en marcha en un segmento de la vía que les permite alcanzar altas velocidades.*

*Así las cosas, la mencionada negligencia y situación de riesgo provocada por el demandante, conducen a esta Corte, en atención a los elementos concausales y culpabilísticos, a modificar su porcentaje de concurrencia en un 40%.”[[15]](#footnote-15)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Como se lee, el fallador encontró probada la incidencia de la víctima en la causa generadora del daño, en proporción a un 40% y en ese sentido redujo los perjuicios que se probaron en el proceso en el mismo porcentaje. Como quiera que la responsabilidad del demandado resultó menguada por la participación determinante de la víctima en la ocurrencia del suceso. De tal suerte que queda completamente claro que el fallador debe considerar el marco de circunstancia en que se produce el daño, así como sus condiciones de modo, tiempo y lugar, a fin de determinar la incidencia causal de la conducta de la víctima en la ocurrencia del daño por el cual solicita indemnización.

En conclusión, tal como lo ha determinado la jurisprudencia, en caso de probarse que el Demandante tuvo incidencia determinante y significativa en la ocurrencia del accidente de tránsito acaecido el 22 de marzo de 2022, deberá declararse que el porcentaje de la causación del daño a lo sumo es del 90%. Razón por la cual, de considerarse procedente una indemnización por los perjuicios deprecados, esta debe ser reducida conforme al porcentaje de participación de la víctima en la ocurrencia del accidente, como mínimo en un 90%. Lo anterior, teniendo en cuenta que el haber invadido el carril contrario, y más aún en una curva pronunciada, es un factor que, si en gracia de discusión no es exclusivamente definitivo para la producción del daño, si resulta altamente determinante para el mismo.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DE LOS PERJUICIOS PATRIMONIALES SOLICITADOS – LUCRO CESANTE**

En esta oportunidad, no hay lugar al reconocimiento de los perjuicios patrimoniales solicitados a título de lucro cesante en tanto no obra prueba en el plenario que dé certeza del ingreso percibido por la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (QEPD) para la fecha de su deceso, así como tampoco existe prueba que acredite la dependencia económica de los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo con la fallecida. Presupuestos que resultan totalmente necesarios para el reconocimiento de indemnización por este concepto.

Para empezar, debe hacerse remembranza sobre los aspectos fundamentales que configuran el lucro cesante. Éste se ha entendido cómo una categoría de perjuicio material, de naturaleza económica y de contenido pecuniario. Es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. En otras palabras, se deja de recibir cuando se sufre un daño y puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

Con el fin de darle claridad al Despacho respecto de la improcedencia de esta tipología de perjuicios en el caso presente, estructuraré esta excepción en dos ítems principales **(i)** La necesidad de demostrar la existencia cierta, actual o futura del lucro, y **(ii)** La improcedencia de reconocimiento de Lucro Cesante para los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo, por no acreditar la relación de dependencia económica con la fallecida.

1. Frente a la necesidad de demostrar la existencia cierta, actual o futura del lucro:

Para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura, es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

## *(…) en cuanto perjuicio, el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone* una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual. (…) Vale decir que el lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afinca en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente (…)

*Por último, están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que* ***conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables.”[[16]](#footnote-16)***(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente. Sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual.

Ahora bien, se debe mencionar que todas las posibles discusiones que pueden emerger frente al particular fueron zanjadas mediante el más reciente pronunciamiento de unificación del Consejo de Estado en la Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019 proferida por la Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano. Providencia en la que se elimina la presunción según la cual toda persona en edad productiva percibe al menos un salario mínimo, en tanto contraría uno de los elementos del daño, esto es la certeza. De manera que el lucro cesante solo reconocerá cuando obren pruebas suficientes que acrediten que efectivamente la víctima dejó de percibir los ingresos o perdió una posibilidad cierta de percibirlos. En dicho pronunciamiento se manifestó literalmente lo siguiente:

*“La ausencia de petición, en los términos anteriores, así como el* ***incumplimiento de la carga probatoria dirigida a demostrar la existencia y cuantía de los perjuicios debe conducir, necesariamente, a denegar su decreto****. (…)*

*En los casos en los que se pruebe que la detención produjo la pérdida del derecho cierto a obtener un beneficio económico, lo cual se presenta cuando la detención ha afectado el derecho a percibir un ingreso que se tenía o que con certeza se iba a empezar a percibir, el juzgador solo podrá disponer una condena si, a partir de las pruebas obrantes en el expediente, se cumplen los presupuestos para ello, frente a lo cual se requiere que se demuestre que la posibilidad de tener un ingreso era cierta, es decir, que correspondía a la continuación de una situación precedente o que iba a darse efectivamente por existir previamente una actividad productiva lícita ya consolidada que le permitiría a la víctima directa de la privación de la libertad obtener un determinado ingreso y que dejó de percibirlo como consecuencia de la detención.*

## Entonces, resulta oportuno recoger la jurisprudencia en torno a los parámetros empleados para la indemnización del lucro cesante y, en su lugar, unificarla en orden a establecer los criterios necesarios para: i) acceder al reconocimiento de este tipo de perjuicio y ii) proceder a su liquidación.

***La precisión jurisprudencial tiene por objeto eliminar las presunciones que han llevado a considerar que la indemnización del perjuicio es un derecho que se tiene per se y establecer que su existencia y cuantía deben reconocerse solo: i) a partir de la ruptura de una relación laboral anterior o de una que, aun cuando futura, era cierta en tanto que ya estaba perfeccionada al producirse la privación de la libertad o ii) a partir de la existencia de una actividad productiva lícita previa no derivada de una relación laboral, pero de la cual emane la existencia del lucro cesante****.”[[17]](#footnote-17)* (subrayado y negrilla fuera del texto original)

De modo que, siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. En ese orden de ideas, la certificación laboral aportada con la demanda no es suficiente para probar la cuantía del lucro, pues no se acompaña de recibos o desprendibles de nómina que comprueben el ingreso, ni tampoco de alguna otra certificación o declaración de renta que respalde lo que en ella se indica. Dicho de otra manera, la certificación aportada con el escrito de demanda no reviste de ningún valor probatorio para acreditar el lucro cesante. En tal virtud, ante la ausencia de prueba del lucro, claramente deberá denegarse totalmente esta pretensión incluida en la demanda.

En consecuencia, no hay lugar a que el Despacho proceda con el reconocimiento de indemnización a título de Lucro Cesante para el peticionario. Lo anterior, habida cuenta que por no encontrarse probado un factor determinante para el reconocimiento de esta tipología de perjuicios, su reconocimiento es a todas luces improcedente por ausencia de pruebas que acrediten tanto los ingresos del fallecido, como la actividad económica desarrollada por éste. En ese sentido, es claro que las pretensiones encaminadas a obtener un reconocimiento por estos conceptos no están llamadas a prosperar, puesto que no siguen los lineamientos jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, en cuanto a la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual del Lucro cesante.

1. Frente a la improcedencia de reconocimiento de Lucro Cesante para los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo, por no acreditar la relación de dependencia económica con la fallecida.

Lo primero que deberá tener en cuenta el Despacho, es que la demanda es clara en solicitar el reconocimiento de Lucro cesante únicamente para los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo, como padres de la fallecida. De manera que es únicamente frente a lo solicitado sobre lo que me referiré en este punto. Es bien sabido que el lucro cesante es un tipo de perjuicio material que consiste en la pérdida de una ganancia o de una utilidad económica que se deja de percibir como consecuencia del daño, esto es, de la muerte de una persona de la que se percibían ingresos económicos. Sin embargo, quien solicita este tipo de perjuicios necesariamente debe probar la dependencia económica con el fallecido. Pues es claro que únicamente podrían beneficiarse de ello quienes dependían económicamente total o parcialmente de los ingresos de éste. Circunstancia que se debe demostrar en el curso del proceso, puesto que no es presumible respecto del peticionario.

En ese entendido, resulta imprescindible que la parte interesada demuestre en el proceso la existencia del perjuicio, que se traduce en la prueba de la dependencia económica de la peticionaria frente al fallecido. Que es finalmente lo que la legitima para solicitar el reconocimiento por este tipo de perjuicios, en tanto que debe probar que dejó de percibir los ingresos que le proveía el fallecido. Lo anterior, en virtud de esa relación de dependencia económica total o parcial. Ante la ausencia de esta prueba, queda deslegitimada la peticionaria para solicitar reconocimiento de perjuicios a título de Lucro cesante y, por ende, no podría el juez otorgarle ninguna indemnización por estos conceptos.

Confirmando lo dicho anteriormente, en cuanto a los elementos en que se sustenta el derecho a la reparación del lucro cesante, la Corte Suprema de Justicia en Sentencia del 28 de febrero de 2013, dijo:

*“Ahora bien, en cuanto hace a la segunda modalidad aludida -lucro cesante-, cuando la causa de su producción es el fallecimiento de una persona, la jurisprudencia nacional ha precisado que* ***el derecho a la reparación surge, en primer término, de la dependencia económica existente entre la víctima y quien reclama la indemnización****. Al respecto, esta Corporación ha explicado que “lo que confiere el derecho para reclamar el pago de perjuicios materiales de índole extracontractual, (…), es la dependencia económica del reclamante con respecto al extinto, siempre y cuando, claro está, exista certeza de que, dadas las circunstancias, la ayuda o socorro habría continuado de no haber ocurrido su fallecimiento”* (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

Indica la Corte que probar el elemento de dependencia económica resulta completamente necesario a efectos de solicitar el reconocimiento del lucro cesante. Habida cuenta de que, por la naturaleza de estos perjuicios, el factor de dependencia económica es el que confiere el derecho para reclamar ese pago. Razón por la que debe encontrarse suficientemente probado en el proceso, de lo contrario, no habría lugar a tal reconocimiento. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, en sentencia SC15996 expuso qué:

*“Cuando se demanda la indemnización del daño, en su modalidad de lucro cesante, proveniente del fallecimiento de una persona, la misma emerge, en principio* ***de la dependencia económica del peticionario con la víctima, circunstancia que a aquél le incumbe acreditar;*** *pero igualmente es viable su reconocimiento a quienes, a pesar de contar con ingresos propios, percibían de ella asistencia económica habitual, y en tal evento, igualmente al respectivo beneficiario le incumbe demostrar esa condición.”[[18]](#footnote-18)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

De lo anterior, se confirma que la dependencia económica que se alega en la demanda no es presumible de hecho, sino que debe probarse y acreditarse dentro del proceso. Lo que no sucede en este caso concreto, puesto que en este proceso no se acreditó en ningún momento la dependencia económica que alega la parte demandante entre los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo con la víctima directa, la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez. Por tanto, no podría el Despacho entenderla probada con el mero dicho de los peticionantes sin que se alleguen pruebas o elementos de juicio suficientes para acreditar tal relación de dependencia, como elemento esencial para la procedencia del reconocimiento de esta tipología de perjuicios. Esa misma corporación, en sentencia del 15 de octubre de 2008, radicación 2997, esgrimió:

*“Así se afirma, por cuanto la Corte en sentencia del 15 de octubre de 2008, radicación 29970, precisó que en materia de daños o perjuicios materiales ocasionados a terceros por la muerte accidental de una persona, están legitimados para demandar el resarcimiento correspondiente, quienes por tener una relación jurídica con la víctima, sufren una lesión en el derecho que nació de ese vínculo, lo cual quiere decir que para reclamar en dicho caso la respectiva indemnización se requiere probar la lesión del derecho surgido de la relación de interés con la víctima, vale decir,* ***es menester demostrar la dependencia efectiva*** *de sus subsistencia, total o parcial, con respecto del causante (…)”[[19]](#footnote-19)*(Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Una vez más, la Corte hace referencia a la necesidad de prueba de la dependencia alegada, puesto que es claro que el propio dicho del demandante no es elemento de juicio suficiente para acreditar tal relación de dependencia económica sobre la que se pretenden los perjuicios materiales a título de Lucro Cesante. Sino que es necesario que realmente se pruebe en el curso del proceso que el peticionario dependía económicamente total o parcialmente del fallecido. Puesto que, de no acreditarse tal relación de dependencia, no habría lugar a su reconocimiento para el peticionario, habida cuenta de que la naturaleza del perjuicio no es otra que resarcir esos ingresos que dejó de percibir quien dependía económicamente del causante.

Para el caso en concreto, es claro que no solo no hay prueba de la dependencia de los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo para con la fallecida, sino que, además, si es posible demostrar que los demandantes tienen ingresos propios, pues al consultar sus datos en la base de datos del ADRES, el señor Luis Alberto Tovar aparece como cotizante activo en el régimen contributivo, y su esposa como su beneficiaria, razón por la cual es claro que devengan sus propios ingresos necesarios para su subsistencia:





En síntesis, al no encontrarse en este proceso prueba alguna que demuestre la dependencia económica entre los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo y la fallecida Jenifer Katherine Tovar Méndez, no hay lugar a que el Despacho proceda con el reconocimiento de indemnización a título de Lucro Cesante para el peticionario. Lo anterior, habida cuenta que, por no encontrarse probado un factor determinante para el reconocimiento de esta tipología de perjuicios, su reconocimiento es a todas luces improcedente por ausencia de pruebas que acrediten la relación de dependencia económica entre los padres y la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (QEPD).

En conclusión, no procede reconocimiento alguno a título de lucro cesante en el presente caso, toda vez que no obra prueba en el plenario que dé certeza del ingreso percibido por la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (QEPD) para la fecha de su deceso, así como tampoco existe prueba que acredite la dependencia económica de los señores Luis Alberto Tovar Reina y María Victoria Méndez Camargo con la fallecida. Presupuestos que resultan totalmente necesarios para el reconocimiento de indemnización por este concepto. De tal suerte que, al no encontrarse prueba de los ingresos supuestamente percibidos, ni de la relación de dependencia económica, es clara la improcedencia de indemnización por lucro cesante.

Por todo lo anterior, solicito señor juez tener por probada esta excepción.

1. **IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO Y FALTA DE PRUEBA DEL DAÑO EMERGENTE**

En el proceso de la referencia no es procedente el reconocimiento de perjuicios a título de daño emergente, por cuanto no se acreditó la responsabilidad en la ocurrencia del accidente de tránsito en cabeza de los demandados, en la medida en que en el presente caso se rompe el nexo de causalidad en virtud de la causal eximente “hecho exclusivo de la víctima”. Sin embargo, sin que ello constituya reconocimiento alguno de responsabilidad por parte de la demandada, debe decirse que, en todo caso, dentro del plenario no existe prueba alguna que demuestre los presuntos gastos por valor de $2.277.000 en que hubiera incurrido el demandante con ocasión al accidente ocurrido el 22 de marzo de 2022. En ese sentido, es claro que la parte demandante está efectuando una petición que no puede ser reconocida, pues la parte actora no ha cumplido con la carga probatoria de demostrar que en efecto se incurrió en ese perjuicio. Por ello, la suma solicitada no puede ser reconocida, incluso, en el remoto evento en que se llegase a demostrar la presunta responsabilidad endilgada al extremo pasivo.

El daño emergente ha sido desarrollado jurisprudencialmente como la tipología de perjuicios que comprende la pérdida de elementos patrimoniales como consecuencia de los hechos dañosos. Sin embargo, ha establecido ampliamente que para la procedencia del reconocimiento de los mismos resulta totalmente necesario acreditarlos dentro del proceso, carga que le asiste al reclamante de los perjuicios. Bajo estos derroteros, en el caso particular es completamente improcedente reconocimiento alguno a título de daño emergente, por cuanto no existe prueba cierta, clara y suficiente que acredite las sumas solicitadas por el extremo actor.

Es claro que la parte Demandante tenía entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, la cuantía de los daños por los cuales se está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. A efectos de entender la tipología de dichos perjuicios, vale la pena rememorar lo indicado por la honorable Corte Suprema de Justicia con respecto a la definición del daño emergente en los siguientes términos:

*“De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento.”*

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Ahora bien, la parte Demandante ni si quiera manifiesta cuáles fueron los gastos incurridos y que estima por $2.277.000 y, además, tampoco obran en el expediente elementos demostrativos que permitan determinar efectivamente la causación de dichos perjuicios o que prueben si quiera sumariamente la existencia del daño emergente en las sumas que alegan. Por el contrario, lo que se evidencia es que el extremo actor fundamenta su petición en una mera aseveración sin fundamento probatorio alguno, pues por un lado alega haber incurrido en ese gasto de $2.277.000, pero por otro no aporta ni una sola prueba que acredite su manifestación, ni tampoco indica ni discrimina los gastos en los que incurrió y que ascienden a tal cifra.

En este orden de ideas, es fundamental que el Despacho tome en consideración que en el plenario no obra ninguna prueba que permita acreditar un daño emergente. Maxime, cuando ni si quiera se indica el gasto en concreto. En tal sentido, no debe perder de vista que la carga de la prueba de acreditar los supuestos perjuicios reside única y exclusivamente en cabeza de la parte Demandante. En este sentido, si dicha parte no cumple con su carga y en tal virtud, no acredita debida y suficientemente sus aparentes daños, es jurídicamente improcedente reconocer cualquier suma por dicho concepto. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que, sobre este particular, ha establecido lo siguiente:

*“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento,* ***y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración****, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.” (Subrayado fuera del texto original)*

Es claro que la Corte Suprema de Justicia ha establecido que para la procedencia de reconocimiento de perjuicios a título de daño emergente, es necesario que el reclamante demuestre mediante prueba suficiente que se trata de perjuicios ciertos y no hipotéticos. Lo que no sucede en el caso de marras, en tanto que la parte Demandante solicita reconocimiento de $2.277.000 a título de daño emergente por los presuntos daños sufridos como consecuencia del accidente del 22 de marzo de 2022. Sin embargo, no aporta prueba suficiente que permita acreditar tales gastos, se limita a aportar únicamente un contrato de transporte especial por valor de $350.000.000, sin soporte o comprobante de pago por tal concepto. En ese orden, más allá del presunto contrato, no hay certeza de que el mismo hubiere implicado una erogación económica del patrimonio de los demandantes.

Ahora bien, cabe recordar que esta carga les asiste a los demandantes por ser los reclamantes del daño, según los términos jurisprudenciales de la Corte. Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(…) la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso; **[pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción** (…)” (Subrayado fuera del texto original)

En conclusión, en relación con la carga probatoria que recae en este caso en la parte Demandante, se puede observar que en el expediente no obra prueba alguna que acredite las erogaciones estimadas en $2.277.000 en que supuestamente incurrió la parte Demandante. Puesto que, no se allega una sola prueba que así lo acredite. De tal manera que, la consecuencia jurídica a la falta al deber probatorio en cabeza del Demandante es sin lugar a duda la negación de la pretensión.

1. **TASACION EXORBITANTE DEL PERJUICIO – LOS PERJUICIOS MORALES SOLICITADOS DESCONOCEN LOS LIMITES JURISPRUDENCIALES ESTABLECIDOS POR EL MÁXIMO ÓRGANO DE LA JURISDICCIÓN ORDINARIA**

En el proceso de la referencia no es procedente el reconocimiento de perjuicios solicitados a título de daño moral, por cuanto no se acreditó la responsabilidad en la ocurrencia del accidente de tránsito en cabeza de los demandados, en virtud de la causal eximente “hecho exclusivo de la víctima y hecho de un tercero”. Sin embargo, sin que ello constituya reconocimiento alguno de responsabilidad por parte de la demandada, debe decirse que, en todo caso, la tasación del daño moral efectuada por el extremo actor en las pretensiones de la demanda es a todas luces exorbitante y carece de cualquier sustento normativo y/o jurisprudencial. En ese sentido, la parte demandante está efectuando una petición que excede con creces los baremos máximos establecido por la jurisprudencia[[20]](#footnote-20), razón por la cual, la suma solicitada no puede ser reconocida, incluso, en el remoto evento en que se llegase a demostrar la presunta responsabilidad endilgada al extremo pasivo.

La Corte Suprema de Justicia a través de sus múltiples pronunciamientos, ha dejado decantados los límites máximos de reconocimiento de perjuicios, como lo es en el caso del daño moral. En tal sentido, es importante señalar que los perjuicios morales solicitados por la parte Demandante resultan equivocados y exorbitantes. Puesto que siguiendo con los lineamientos jurisprudenciales establecidos por la Corte Suprema de Justicia en Sentencia SC-2021, en donde se estableció que se reconocerá en caso de muerte de la víctima, una suma máxima por concepto de daño moral a los familiares de primer grado de consanguinidad o afinidad, la suma máxima de $60.000.000. Ahora bien, en el presente asunto, los perjuicios morales solicitados por cada uno de los Demandantes resultan por encima de los topes fijados por la Corte Suprema de Justicia, en el entendido en que superan casi por el doble el tope máximo establecido por la jurisprudencia. De esa forma, se evidencia que los mismos no se pueden reconocer. Lo anterior, sin perjuicio igualmente, de que la supuesta culpa, como del daño, la cuantía del supuesto detrimento y el nexo de causalidad entre uno y el otro no se encuentra probada.

Siguiendo con los lineamientos jurisprudenciales fijados por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia para la tasación de los perjuicios morales en casos análogos de fallecimiento , la Corte ha fijado como baremo indemnizatorio el tope de $60.000.000 para los familiares en primer grado de consanguinidad y afinidad, tal y como se muestra a continuación:

*“Atendiendo las pautas jurisprudenciales establecidas por esta Corporación de cara a las trágicas e inesperadas circunstancias en que aconteció la muerte del señor Ramírez Zuluaga, se fija en la suma de* ***sesenta millones de pesos ($60.000.000)*** *el monto de los perjuicios morales que deberán ser resarcidos a la demandante en su calidad de cónyuge de la víctima*”[[21]](#footnote-21) (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

Según la jurisprudencia citada, es inviable el reconocimiento de los perjuicios morales en las sumas pretendidas por la parte Demandante. Pues en primer lugar, solicitar 100 Salarios Mínimos para su madre y 100 Salarios Mínimos para su padre, 50 salarios mínimos para cada uno de sus hermanos resulta exorbitante, dado que el tope indemnizatorio fijado por la jurisprudencia de la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia corresponde a $60.000.000 en los casos más graves, como el fallecimiento de la víctima. En virtud de lo anterior, las pretensiones invocadas por la parte Demandante evocan un evidente ánimo especulativo.

Por tanto, corresponderá al arbitrio del juez determinar el valor del daño moral, teniendo en cuenta los elementos probatorios que reposan en el expediente. Además, teniendo como parámetro y límite que en los más graves casos como lo son del fallecimiento de la víctima, la jurisprudencia ha reconocido una indemnización hasta el $60.000.000 a sus familiares de primer grado de consanguinidad y primero de afinidad. Es claro que la suma solicitada para cada Demandante resulta claramente exorbitante, pues la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Civil no reconoce tan alta cifra como indemnización por daños morales en casos de muerte por accidente de tránsito.

En conclusión, es inviable el reconocimiento del daño moral en la suma pretendida por la parte Demandante, por cuanto la tasación propuesta es equivocada. En tal sentido, no hay lugar al reconocimiento de suma alguna por concepto que supere los montos fijados a partir del desarrollo jurisprudencial de la Corte Suprema de Justicia. Lo anterior, por cuanto en pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia, ha establecido que en casos de muerte por accidente de tránsito se podrá reconocer $60.000.000 a los familiares en primer grado de consanguinidad y $30.000.000 a los familiares en segundo grado de consanguinidad. En consecuencia, la suma solicitada por el Demandante resulta exorbitante y se encuentra por fuera de los lineamientos establecidos por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia y en tal virtud la misma debe ser desestimada.

Por todo lo anterior solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **GENÉRICA O INNOMINADA**

Solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso que se origine en la Ley o en el Contrato con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y prescripción contemplada en el artículo 1081 del C.Co. Así como cualquier otra causal que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de las entidades demandadas y se las exima de toda obligación indemnizatoria, ello, en atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso.

**EXCEPCIONES DE MÉRITO FRENTE AL CONTRATO DE SEGURO**

1. **INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1077 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.**

Es necesario aclarar que para que nazca a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador, es requisito que el solicitante del amparo demuestre tanto la realización del riesgo asegurado, como también la cuantía de la pérdida. En tal virtud, si no se prueban estos dos elementos (la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida) la prestación condicional de la Aseguradora no nace a la vida jurídica y no podrá hacerse efectiva la póliza No. 022999552/0. Dado que en el presente caso no se demostró la realización del riesgo asegurado, por cuanto está suficientemente claro que el riesgo asegurado en la póliza es la responsabilidad en la que incurra el asegurado proveniente un accidente de tránsito y como quiera que en este caso no obra prueba que demuestre que muerte de la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez el accidente de tránsito ocurrido el 22 de marzo de 2022 se ocasionó como consecuencia de las conductas del conductor del vehículo de placas TSW-680, es evidente que no se ha realizado el riesgo asegurado. De modo que, al carecer de prueba de la demostración del riesgo asegurado, esto es, claramente no surge la obligación condicional del asegurador. Adicionalmente, tampoco se acreditó la cuantía de la pérdida. Por ello, es claro que no nació obligación de indemnizar por parte de la Compañía de Seguros.

Así pues, el señor John Andrei Betancur Arenas como conductor del vehículo asegurado no tuvo ninguna injerencia en la lamentable muerte de la señora Jenifer Tovar Méndez, toda vez que se demostró que el accidente del 22 de marzo de 2022 ocurrió por culpa exclusiva de la víctima y hecho de un tercero al perder el control del vehículo y caer en el carril donde transitaba el camión de placas TSW-680. De manera que, al configurarse la causal exonerativa de responsabilidad, es evidente que no se ha realizado el riesgo. Razón por la cual, no existe obligación de indemnizar por parte de la Compañía de Seguros. Así entonces, para efectos de solicitudes de indemnización por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte Demandante, quien en la relación contractual tiene la calidad de beneficiaria. En ese sentido, el artículo 1077 del Código de Comercio, estableció:

“***ARTÍCULO 1077. CARGA DE LA PRUEBA. Corresponderá al asegurado demostrar la ocurrencia del siniestro, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso.***

*El asegurador deberá demostrar los hechos o circunstancias excluyentes de su responsabilidad*.” (subrayado y negrilla fuera del texto original)

El cumplimiento de tal carga probatoria respecto de la ocurrencia del siniestro, así como de la cuantía de la pérdida, es fundamental para que se haga exigible la obligación condicional derivada del contrato de seguro, tal como lo ha indicado doctrina respetada sobre el tema:

“Es asunto averiguado que en virtud del negocio aseguraticio, el asegurador contrae una obligación condicional que el artículo 1045 del código de comercio califica como elemento esencial del contrato, cuyo objeto se concreta a pagar la indemnización cuando se realice el riesgo asegurado. Consecuente con esta concepción, el artículo 1054 de dicho estatuto puntualiza que la verificación del riesgo -como suceso incierto que no depende exclusivamente de la voluntad del tomador- “da origen a la obligación del asegurado” (se resalta), lo que significa que es en ese momento en el que nace la deuda y, al mismo tiempo, se torna exigible (…)”

“(…) Luego la obligación del asegurador nace cuando el riesgo asegurado se materializa, y cual si fuera poco, emerge pura y simple.

Pero hay más. Aunque dicha obligación es exigible desde el momento en que ocurrió el siniestro, **el asegurador, ello es medular, no está obligado a efectuar el pago hasta tanto el asegurado o beneficiario le demuestre que el riesgo se realizó y cuál fue la cuantía de su perdida.** (…) Por eso el artículo 1080 del Código de Comercio establece que “el asegurador estará obligado a efectuar el pago…[cuando] el asegurado o beneficiario acredite, aun extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077”. Dicho en breve, el asegurador sabe que tiene un deber de prestación, pero también sabe que mientras el acreedor no cumpla con una carga, no tendrá que pagar (…)”

“(…) Se dirá que el asegurado puede acudir al proceso declarativo, y es cierto; pero aunque la obligación haya nacido y sea exigible, la pretensión fracasará si no se atiende la carga prevista en el artículo 1077 del Código de Comercio, porque sin el cumplimiento de ella el asegurador no debe *“efectuar el pago” (C. de CO., art. 1080)[[22]](#footnote-22)* ” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

La importancia de la acreditación probatoria de la ocurrencia del siniestro, de la existencia del daño y su cuantía, se circunscribe a la propia filosofía resarcitoria del seguro. Consistente en reparar el daño acreditado y nada más que este. Puesto que, de lo contrario, el asegurado o beneficiario podría enriquecerse sin justa causa, al indemnizarle un daño inexistente. En esta línea ha indicado la Corte Suprema de Justicia:

“*2.1. La efectiva configuración del riesgo amparado, según las previsiones del artículo 1054 del Código de Comercio, “da origen a la obligación del asegurador”.*

* 1. *En consonancia con ello, “[e]l asegurado o el beneficiario [están] obligados a dar noticia al asegurador de la ocurrencia del siniestro” (art. 1075, ib.), información que en el caso de la póliza de que se trata, debía verificarse “dentro de los treinta (30) días siguientes a la fecha en que tenga conocimiento de la ocurrencia de un tratamiento de las enfermedades de Alto Costo relacionada en la Cláusula Primera, así no afecte la Cobertura provista mediante la presente póliza” (cláusula décima, condiciones generales, contrato de seguro).*
  2. *Pero como es obvio entenderlo, no bastaba con reportar el siniestro, sino que era necesario además “demostrar [su] ocurrencia (…), así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso” (art. 1077, ib.).*

*2.4 Esos deberes acentúan su importancia en los seguros de daños, como el que es base de la acción, toda vez que ellos, “[r]especto del asegurado”, son “contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento” (art. 1088, ib.), de modo que “la indemnización no excederá, en ningún caso, el valor real del interés asegurado en el momento de siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario*” (art. 1089, ib.)[[23]](#footnote-23)”.

La Corte Suprema de Justicia, ha establecido la obligación del asegurado en demostrar la cuantía de la pérdida:

“(…) ***Se lee en las peticiones de la demanda que la parte actora impetra el que se determine en el proceso el monto del siniestro. Así mismo, no cuantifica una pérdida. De ello se colige con claridad meridiana que la demandante no ha cumplido con la carga de demostrar la ocurrencia del siniestro y su cuantía que le imponen los artículos 1053 y 1077 del C. de Comercio.*** *En consecuencia y en el hipotético evento en que el siniestro encontrare cobertura bajo los términos del contrato de seguros, la demandante carece de derecho a demandar el pago de los intereses moratorios[[24]](#footnote-24)*” (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

De lo anterior, se infiere que, en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario, también deberá demostrar la cuantía de la pérdida. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte Demandante no cumplió con la carga de la prueba consistente en demostrar la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el Art. 1077 del C. Co. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se han probado estos factores por lo que, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del Asegurador.

A efectos de aclararle al Despacho las razones por las que no se encuentran cumplidas las cargas del artículo 1077 del C.Co, divido la excepción en dos subcapítulos, que permitirán un mejor entendimiento del argumento.

1. La no realización del Riesgo Asegurado.

Sin perjuicio de las excepciones de la contestación de la demanda, se formula esta de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual General 022999552/0, toda vez que de la mera lectura podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la Aseguradora cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización.

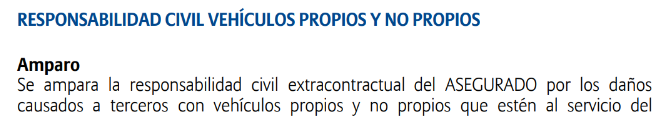
Sin embargo, en este caso encontramos que tal responsabilidad no se estructuró,

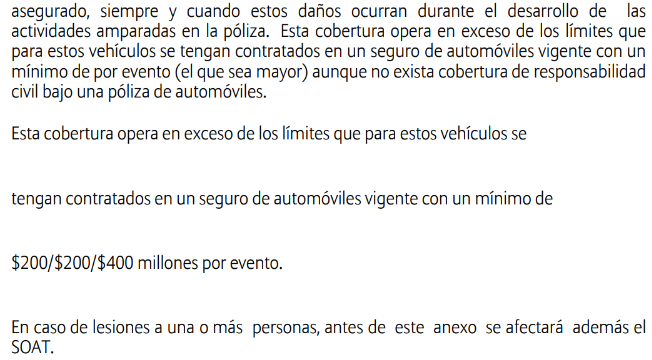
endilgar la parte actora, en tanto está acreditada la causal exonerativa de responsabilidad denominada “hecho exclusivo de la víctima” y “hecho de un tercero”, es claro que el riesgo asegurado no se concretó. Lo anterior, puesto que en el dictamen pericial de reconstrucción de accidente de tránsito revela que la causa determinante del accidente de tránsito es atribuible a la misma víctima fatal del accidente.

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, la Aseguradora deberá ser absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la Responsabilidad en que incurra el asegurado. Sin embargo,

los Demandantes no lograron estructurar los elementos constitutivos para que se predique la responsabilidad a cargo de las demandadas y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró. El riesgo fue descrito dentro de las condiciones del contrato de seguros, de la siguiente

manera:





Dicho lo anterior, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que nos encontramos ante una situación en la que no tuvo ninguna injerencia las conductas del conductor del vehículo del asegurado en la ocurrencia del accidente, ni se ha demostrado que los perjuicios ocurrieron como consecuencia de la responsabilidad del conductor del vehículo de placas TSW-680. Como consecuencia, no hay obligación condicional por parte de la Aseguradora.

1. Acreditación de la cuantía de la pérdida.

Es claro que en el presente caso no procede el reconocimiento de indemnización alguna por perjuicios patrimoniales o extrapatrimoniales, toda vez que no se encuentran debidamente acreditados dentro del proceso. Lo anterior, puesto que el demandante solicita el reconocimiento de Lucro Cesante por las sumas dejadas de percibir por la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez

(Q.E.P.D), sin embargo, no acreditó mediante prueba si quiera sumaria la dependencia económica de los peticionarios con el fallecido. De modo qué siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la

Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible

y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. En ese sentido, no podrían reconocerse con cargo a la póliza de seguro.

Así mismo, la parte demandante solicita el reconocimiento de indemnización por perjuicios morales.

Sin embargo, tal reconocimiento resulta inviable en la suma pretendida por el Demandante por cuanto la tasación propuesta es equivocada y en tal sentido, no hay lugar al reconocimiento de suma alguna por concepto que supere los montos fijados a partir del desarrollo jurisprudencial de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 07 de marzo de 2019. Providencia en donde se estableció que en los casos de fallecimiento se le reconocieron a los familiares de primer grado la suma máxima de $60.000.000. Ahora bien, en el caso concreto la suma solicitada por los Demandantes es exorbitante y se encuentra por fuera de los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia. En esos términos, no podría reconocerse la suma pretendida con cargo a la Póliza de Seguro. Finalmente, los demandantes solicita reconocimiento de sumas por concepto de Daño Emergente, sin que las mismas se encuentren probadas en el proceso. Pues en ningún caso se observan documentos que acrediten las sumas solicitadas por la

Demandante por este concepto.

En conclusión, para el caso en estudio debe señalarse en, primera medida, que la parte actora no demostró la realización del riesgo asegurado, pues no se ha presentado un evento en el cual haya

sido declarada la responsabilidad del Asegurado por un accidente ocasionado por el conductor del

vehículo de placas TSW-680. Por otro lado, respecto a la acreditación de la cuantía de la supuesta

pérdida, no se encuentra probada, como quiera que el lucro cesante y daño emergente son improcedentes y el daño moral se encuentra tasado de manera exorbitante según la jurisprudencia

de la Corte Suprema de Justicia. Del incumplimiento de las cargas que imperativamente establece el artículo 1077 del Código del Comercio por la parte Demandante, basta con remitirnos a las pruebas aportadas con la demanda, puesto que no se allegó ninguna que acredite la realización del

riesgo asegurado y la supuesta pérdida. Por tanto, es claro que no se cumplen las cargas del artículo

1077 del Código de Comercio por lo que deberán negarse las pretensiones de la demanda.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción

1. **RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO NO. 022999552/0**

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del derecho de daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Seguro No. 022999552/0en sus condiciones generales señala una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

*“SECCION SEGUNDA- EXCLUSIONES GENERALES*

*A. Salvo que esté expresamente contratada la cobertura, esta póliza excluye la pérdida y cualquier tipo de siniestro, daño, costo o gasto de cualquier naturaleza éste fuese, que haya sido causado directa o indirectamente por las siguientes causas:*

*• Dolo o culpa grave del asegurado o sus representantes.*

*• Reacción nuclear, radiación nuclear, contaminación radioactiva. Riesgos atómicos y nucleares, salvo el empleo autorizado en la medicina y en los equipos de medición.*

*• Guerra internacional o civil y actos perpetrados por agentes extranjeros, hostilidades u operaciones bélicas (sea o no declarada una guerra), rebelión y sedición.*

*• Asonada según su definición en el código penal; motín o conmoción civil o popular; huelgas, conflictos colectivos de trabajo o suspensión de hecho de labores; actos mal intencionados de terceros que incluyen actos de cualquier naturaleza cometidos por movimientos subversivos.*

*• Fenómenos de la naturaleza tales como: terremoto, temblor, erupción volcánica, maremoto, tsunami, huracán, ciclón, tifón, tornado, tempestad, viento, desbordamiento y alza del nivel de aguas, inundación, lluvia, granizo, estancación, hundimiento del terreno, deslizamiento de tierra, caída de rocas, aludes, y demás fuerzas de la naturaleza.*

*• Inobservancia de disposiciones legales u órdenes de la autoridad, de normas técnicas o de prescripciones médicas o de instrucciones y estipulaciones contractuales.*

*• Incumplimiento total, parcial o por mora de la obligación principal de convenios y contratos. Responsabilidad civil contractual.*

*• Errores u omisiones del asegurado en el ejercicio de su actividad profesional. Responsabilidad civil profesional.*

*• Posesión o uso de vehículos a motor destinados y autorizados para transitar por la vía pública y/o provista de placa o licencia para tal fin.*

*• Posesión o uso de embarcaciones, naves flotantes, aeronaves o naves aéreas, riesgos relacionados a la navegación aérea, productos para aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo; riesgos relacionados a la gestión técnica administrativa de aeropuertos, incluyendo los riesgos de abastecimiento (por ejemplo: combustible, alimentos, etc.) y servicios (por ejemplo: limpieza, mantenimiento), cuando en ellos no se excluya el daño causado por aeronaves y el daño causado a aeronaves, sus pasajeros o carga.*

*• Riesgos cuya actividad principal sea la fabricación, almacenamiento y transporte de explosivos. Sin embargo, tales riesgos estarán incluidos cuando se trate de una actividad secundaria e incidental del Asegurado.*

*• Riesgos de competencias deportivas con vehículos a motor.*

*• Contaminación paulatina*

*• Enfermedad profesional o accidente de trabajo.*

*• Responsabilidad Civil amparable bajo las pólizas Todo Riesgo Construcción (CAR) y Todo Riesgo Montaje (EAR).*

*• Riesgos de extracción, refinamiento, almacenamiento y transporte de petróleo crudo y gas natural, incluyendo oleoductos y gasoductos; minería subterránea.*

*• Trabajos submarinos.*

*• Vibración del suelo, debilitamiento de cimientos o bases, asentamiento, variación del nivel de aguas subterráneas.*

*• Contaminación u otras variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, o bien por ruido.*

*• Daños originados por la acción paulatina de aguas.*

*• Personas al servicio del asegurado cuando no estén en el ejercicio de sus funciones.*

*• Responsabilidad civil propia de los contratistas o subcontratistas al servicio del asegurado.*

*• Productos fabricados, entregados o suministrados por el asegurado o bien por los trabajos ejecutados, operaciones terminadas o por cualquier otra clase de servicios prestados, si los daños se producen después de la entrega, del suministro, de la ejecución, de la terminación, del abandono o de la prestación. Responsabilidad civil productos.*

*• Retiro de productos del mercado.*

*• Infecciones o enfermedades padecidas por el asegurado o por animales de su propiedad. • Ensayos clínicos así como cualquier otra Responsabilidad Civil proveniente de experimentos, manipulación y/o uso de genes.*

*• Responsabilidad Civil Directores y Administradores.*

*• La realización de carreras de toda índole y competencias peligrosas (Como por ejemplo; boxeo, lucha libre y similares, así como sus entrenamientos)*

*• Responsabilidad Civil de productos de tabaco. • Daños punitivos o ejemplarizantes, multas y /o sanciones*

*• Daños, pérdida o extravió de bienes de terceros*

*- Que hayan sido entregados al asegurado en calidad de arrendamiento, depósito, custodia, cuidado, control, tenencia, comodato, préstamo, en consignación o a comisión o - Que hayan sido ocasionados por una actividad industrial o profesional del asegurado sobre estos bienes (elaboración, manipulación, transformación, reparación, transporte, examen y similares). en el caso de bienes inmuebles rige esta exclusión solo en tanto dichos bienes, o parte de los mismos, hayan sido objeto directo de esta actividad o*

*- Que el ASEGURADO tenga en su poder, sin autorización de la persona que pueda legalmente disponer de dichos bienes.*

*• Obligaciones a cargo del ASEGURADO en virtud de leyes o disposiciones oficiales de carácter laboral, accidentes de trabajo de sus empleados, responsabilidad civil patronal.*

*• Reclamaciones que no sean consecuencia directa de daños materiales o lesiones personales. Daños patrimoniales puros.*

*• Reclamaciones en las que se impida, expresa o implícitamente, la debida tramitación del siniestro, cuando el impedimento proceda de la víctima, de personas u órganos con poder público, u otras personas, grupos u órganos con poder legal, o coacción de hecho.*

*• Reclamaciones por siniestros ocurridos fuera del territorio de la República de Colombia.*

*• Reclamaciones entre las personas naturales o jurídicas, que aparecen conjuntamente mencionadas como el «ASEGURADO» en los Datos Identificativos de la póliza o por anexo. • Asbesto*

*• Daños derivados de la acción paulatina de temperaturas, de gases, vapores y humedad, daños relacionados directa o indirectamente con rayos ionizantes de energía.*

*• Daños genéticos a personas o animales.*

*• Productos a Base de sangre.*

*• Responsabilidad civil de instalaciones ferroviarias. Sin embargo, tales riesgos estarán incluidos cuando se trate de una actividad secundaria e incidental del asegurado.*

*B. LA COMPAÑIA no responde por daños o perjuicios causados:*

*• Al ASEGURADO así como a sus parientes (Se entiende por parientes del Asegurado las personas ligadas a este hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad).*

*• A las personas a quienes se extiende la cobertura del presente seguro, así como a los empleados y a los socios del asegurado, a los directivos o a los representantes legales de la persona jurídica asegurada si se trata de una sociedad.*

*• Cuando esta póliza opere como capa primaria o como exceso de otra póliza de responsabilidad civil contratada por el ASEGURADO, Salvo que dicha condición haya sido expresamente aceptada.*

*C. LA COMPAÑIA no otorgará cobertura ni será responsable de pagar ningún siniestro ni de otorgar ningún beneficio a favor de:*

*(i) La República Islámica de Irán (en adelante “Irán”) y sus autoridades públicas, corporaciones, agencias y cualquier tipo de entidad pública iraní, (ii) Personas jurídicas domiciliadas o que tengan sus oficinas registradas en Irán, (iii) Personas jurídicas domiciliadas por fuera de Irán en el evento de que sean de propiedad o estén controladas directa o indirectamente por cualquiera de las entidades o personas señaladas en los numerales (i) y (ii) o por una o varias personas naturales residente en Irán y (iv) Personas naturales o jurídicas domiciliadas o con sus oficinas registradas fuera de Irán cuando actúen en representación o bajo la dirección de cualquiera de las entidades o personas señaladas en los numerales (i), (ii) y (iii)."*

*D. EXCLUSION DE EVENTOS CIBERNÉTICOS*

*El presente suplemento forma parte integrante de la póliza de referencia y está sujeto a todas sus condiciones y exclusiones, salvo lo modificado a continuación, de mutuo acuerdo entre las partes, en relación con las Condiciones Particulares de la póliza:*

*Quedan excluidos de esta póliza todo tipo de pérdidas, honorarios, costas, gastos o resarcimientos que se deriven de un evento cibernético.*

*A los efectos de este suplemento, se entiende por evento cibernético:*

*i) La fuga, destrucción o alteración de datos y/o cualquier tratamiento negligente o no autorizado de datos por parte del asegurado o de sus subcontratistas o de un encargado del Tratamiento. Para efectos de esta cláusula “Tratamiento” se refiere a cualquier operación o conjunto de operaciones sobre datos, ya sea o no a través de medios automáticos, tales como recolección, registro, organización, estructuración, almacenamiento, adaptación o alteración, retiro, consulta, uso, revelación, circulación, eliminación o destrucción.*

*ii) El acceso o uso no autorizados a datos de carácter personal mientras permanezcan bajo el control o custodia del asegurado, o de sus subcontratistas o de un encargado del tratamiento. Se exceptúan los datos que sean o se hayan convertido de acceso general al público, salvo si el tratamiento de dichos datos permiten la identificación de la persona*

*iii) Fallas en la seguridad de los Sistemas Tecnológicos del Tomador. Significan “en la seguridad de los Sistemas Tecnológicos” cualquier situación que afecta la protección o aseguramiento de los datos, sistemas y aplicaciones, es decir, cualquier situación que afecta la confidencialidad, integridad y disponibilidad de los datos que se almacenen, reproduzcan o procesen en los sistemas informáticos. Se entenderá incluida dentro de estas situaciones la paralización de la actividad empresarial que estos fallos provoquen.*

*iv) Infracción de las normas en materia de seguridad y/o protección de datos.*

*A título meramente ilustrativo, se entiende que el término “datos” hace referencia a los datos que tienen valor para el titular de los mismos, es decir, que son esenciales para el negocio; Incluyen, pero sin limitarse a, los datos de carácter personal, información técnica, jurídica, comercial, financiera, administrativa, operativa y tecnológica, Por “sistemas tecnológicos” de Tomador se entenderá cualquier dispositivo, propio o no, que le permita al Asegurado prestar los servicios y manejar los Datos en condiciones de seguridad y calidad.*

*EL RESTO DE TÉRMINOS, CONDICIONES Y EXCLUSIONES DE LA PÓLIZA DE REFERENCIA PERMANECEN INALTERADOS Y PLENAMENTE VIGENTES.*

*(…)*

*OTRAS EXCLUSIONES*

*RESPONSABILIDAD CIVIL VEHÍCULOS PROPIOS Y NO PROPIOS*

*Exclusiones*

*En adición a lo estipulado en las condiciones generales de la póliza y salvo disposición en contrario, el presente seguro no se extiende a amparar la responsabilidad civil del ASEGURADO proveniente de:*

*1. Exclusiones aplicables en la póliza de automóviles.*

*2. Daños o pérdidas de los objetos transportados en los vehículos.*

*Riesgos Excluidos*

*Se entenderán excluidos los siguientes riesgos:*

*1. Empresas cuya actividad principal sea el transporte de gas, combustible, explosivos y/o sustancias peligrosas.*

*2. Empresas cuya actividad principal sea el transporte público de pasajeros.”*

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna otra de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 022999552/0, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 022999552/0, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

Por lo anterior, solicito comedidamente al Despacho declarar probada la presente excepción.

1. **AUSENCIA DE SOLIDARIDAD EN EL CONTRATO DE SEGURO PACTADO CON ALLIANZ SEGUROS S.A.**

En el caso que se encuentra bajo estudio, no es viable que se declare como responsable a la Compañía de Seguros en virtud de la figura de la solidaridad, pues no existe convención, testamento

ni ley en donde se haya dejado establecida la solidaridad civil entre el tomador del Seguro y mi representada. Por lo anterior, es improcedente una condena solidaria en contra de mi prohijada, pues la figura jurídica en mención no ha sido pactada por las partes dentro del contrato de seguros.

El artículo 1568 del Código Civil Colombiano establece:

*“ARTICULO 1568. En general cuando se ha contraído por muchas personas o para con muchas la obligación de una cosa divisible, cada uno de los deudores, en el primer caso, es obligado solamente a su parte o cuota en la deuda, y cada uno de los acreedores, en el segundo, solo tiene derecho para demandar su parte o cuota en el crédito. Pero en virtud de la convención, del testamento o de la ley puede exigirse cada uno de los deudores o por cada uno de los acreedores el total de la deuda, y entonces la obligación es solidaria o in solidum. La solidaridad debe ser expresamente declarada en todos los casos en que no la establece la ley.”*

Ahora bien, en lo concerniente a la solidaridad convenida entre las partes, la Corte[[25]](#footnote-25) igualmente se ha ocupado de ella al señalar lo siguiente:

***“La solidaridad contractual civil debe ser declarada expresamente cuando la ley no la establece, por ello jamás se presume****. De ahí´ que es un mandato de carácter sustancial, ya que impone una obligación material al responsable solidario frente a los sujetos activos de la relación jurídica.*

*Ni la prescripcion ni la solidaridad son, por lo tanto, elementos “accesorios” de la relación jurídico-sustancial o derecho material.* ***Si la acción sustancial está prescrita el demandante no tiene ningún derecho y el demandado no es civilmente responsable;*** *y si el deudor contractual no es responsable in solidum, entonces no está obligado a pagar el total de la indemnización. Desde luego quese trata de una cuestión fundamental y no de un tema secundario. (Negrilla y Sublínea fuera de texto).”*

Como se colige del contrato de seguro materializado a partir de la póliza No. 022999552/0, entre mi procurada y el tomador no se pactó la solidaridad, así como tampoco se señaló que la misma tuviese una relación adicional y/o distinta a la función aseguraticia por la misma desarrollada. Lo cual claramente deviene en que no es posible predicar la solidaridad pretendida por la parte demandante. Consecuentemente, mi procurada no puede ser tenida como responsable del accidente acaecido el 22 de marzo de 2022, pues su relación se limita y circunscribe al contrato de seguro que la misma otorgó en el cual no se pactó la solidaridad.

Teniendo en cuenta lo anterior, al analizar el caso concreto resulta claro que ni en una convención,

ni en un testamento, ni en la ley, se estableció la solidaridad civil respecto de la empresa tomadora

de la póliza y Allianz Seguros S.A., figura que tampoco se pactó dentro del contrato de seguro celebrado por estas.

Por lo tanto, a esta Compañía Aseguradora que represento no le es aplicable ningún tipo de solidaridad. Así las cosas, en caso de una eventual sentencia en contra de los intereses de Allianz

Seguros SA, solicito al despacho lo dispuesto en el artículo 1079 del Código de Comercio, que establece “*El asegurador no estará dispuesto a responder sino hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1044*”.

## IMPOSIBILIDAD DE RECONOCER INTERESES DE MORA CONFORME A LO SOLICITADO POR LA PARTE DEMANDANTE.

Nos oponemos a la pretensión de condena por intereses moratorios contados desde el momento en que se realizó la solicitud de indemnización, toda vez que 1) El valor de la pérdida no se ha probado, lo cual deberá hacerse desde la ejecutoria de la sentencia 2) No se ha acreditado la realización del riesgo asegurado en los términos del artículo 1077 del C.Co, más aún si la misma fue objetada por mi representada. Por lo anterior, respetuosamente solicitamos al señor Juez que en el improbable evento en que decidiera despachar favorablemente las pretensiones de la Demandante, solo se condene al pago de intereses luego de la ejecutoria de la sentencia que declare el derecho y ordene el pago.

Dando alcance a lo anterior, se precisa que el artículo 1080 establece que se causan intereses al mes siguiente de formalizado el siniestro, de la siguiente forma:

***“ARTÍCULO 1080. <PLAZO PARA EL PAGO DE LA INDEMNIZACIÓN E INTERESES MORATORIOS>.***

*<Inciso modificado por el parágrafo del Artículo 111 de la Ley 510 de 1999. El nuevo texto es el siguiente:> El asegurador estará́ obligado a efectuar el pago del siniestro dentro del mes siguiente a la fecha en que el asegurado o beneficiario acredite, aún extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077. Vencido este plazo, el asegurador reconocerá́ y pagará al asegurado o beneficiario, además de la obligación a su cargo y sobre el importe de ella, un interés moratorio igual al certificado como bancario corriente por la Superintendencia Bancaria aumentado en la mitad.*

*El contrato de reaseguro no varía el contrato de seguro celebrado entre tomador y asegurador, y la oportunidad en el pago de este, en caso de siniestro, no podrá́ diferirse a pretexto del reaseguro.*

*El asegurado o el beneficiario tendrán derecho a demandar, en lugar de los intereses a que se refiere el inciso anterior <inciso primero original del artículo>, la indemnización de perjuicios causados por la mora del asegurador.”*

En virtud de lo anterior, es claro que la Póliza No. 023012983/654 no presta cobertura material para los hechos objeto de litigio, lo que es un aspecto suficiente para abstener se condenar a mi prohijada al pago de los intereses.

Frente al momento en el que se empiezan a causarse los intereses moratorios, la Corte Suprema de Justicia ha establecido en distintas oportunidades que estos empiezan a causarse a partir de la ejecutoria del fallo judicial que da certeza a la obligación. Específicamente, en la reciente sentencia del 26 de mayo de 2021, en la que se indicó textualmente:

*“Respecto del momento a partir del cual procedía disponer el pago de intereses moratorios, conforme al análisis que se dejó́ consignado al estudiarse el cargo segundo del recurso extraordinario de casación, al que se hace remisión expresa, se colige el desacierto de la fecha fijada por el a quo con tal fin -6 de septiembre de 2010-, misma señalada por el Tribunal, la cual, por ende, deberá́ modificarse, para disponer que la eventual causación de los indicados réditos, será́ a partir de la ejecutoria del presente fallo”[[26]](#footnote-26)*

Lo anterior, deja claro que la pretensión del Demandante en este caso no tiene vocación de prosperidad, puesto que los intereses moratorios podrían empezar a causarse solo hasta que el fallo judicial brinde certeza sobre la obligación a cargo de la compañía. Toda vez que antes de proferirse el fallo, no existe certeza sobre la misma.

Por todo lo anterior, se solicita al Despacho tener por probada esta excepción.

## CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO QUE REVISTEN LOS CONTRATOS DE SEGUROS

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

*“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”[[27]](#footnote-27)*

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“*Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso*” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Al respecto, el artículo 1127 del Código de Comercio igualmente dispone:

*“ARTÍCULO 1127. <DEFINICIÓN DE SEGURO DE RESPONSABILIDAD>. <Artículo subrogado por el artículo 84 de la Ley 45 de 1990. El nuevo texto es el siguiente:> El seguro de responsabilidad impone a cargo del asegurador la obligación de indemnizar los perjuicios patrimoniales que cause el asegurado con motivo de determinada responsabilidad en que incurra de acuerdo con la ley y tiene como propósito el resarcimiento de la víctima, la cual, en tal virtud, se constituye en el beneficiario de la indemnización, sin perjuicio de las prestaciones que se le reconozcan al asegurado.*

*Son asegurables la responsabilidad contractual y la extracontractual, al igual que la culpa grave, con la restricción indicada en el artículo 1055.”*

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo atiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto de daño moral, daño emergente y lucro cesante, emolumentos que no se encuentran debidamente justificados en virtud de lo establecido por la Corte Suprema de Justicia para este tipo de perjuicios, implicaría un enriquecimiento para la parte demandante y en esa medida se violaría el principio indemnizatorio del seguro. En otras palabras, si se reconocieran los daños pretendidos se transgrediría el principio indemnizatorio del seguro toda vez que se estaría enriqueciendo al extremo actor en lugar de repararlo.

En primera medida, el daño moral se estimó en un valor mayor al que la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia ha establecido para los casos de lesiones de mediana gravedad producto de accidente de tránsito. Por otra parte, es improcedente el reconocimiento del lucro cesante al no encontrarse acreditado el valor cierto de los ingresos percibidos por la señora Jenifer

Katherine Tovar Méndez para el momento del accidente de tránsito ni tampoco prueba de su actividad económica. Es decir, ante la evidente ausencia de un medio probatorio que acredite el valor de los ingresos en el momento el accidente de tránsito y la dependencia económica de sus padres frente a ella, es claro que la pretensión encaminada a obtener un reconocimiento por este concepto no está llamada a prosperar. Por otra parte, no se acredita el daño emergente pues no se indicó en qué gastos se incurrió ni tampoco se aportó ni una sola prueba de dichos egresos. En ese sentido, no podrían reconocerse con cargo a la póliza de seguro el daño emergente peticionado.

En conclusión, teniendo en cuenta que la parte demandante no acreditó, a través de elementos probatorios útiles, necesarios y pertinentes la cuantía y la existencia de los perjuicios patrimoniales

y extrapatrimoniales pretendidos, solicito al Honorable Despacho no reconocer su pago, toda vez que con su reconocimiento se vulneraría el carácter indemnizatorio del contrato de seguro. Dicho de otro modo, la correcta valoración del daño persigue una efectiva reparación frente al daño que se alega, por eso una inadecuada valoración de los perjuicios se constituye en fuente de enriquecimiento, poniendo en entredicho la reparación misma de los perjuicios y el carácter indemnizatorio del contrato de seguro.

En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al señor juez, declarar probada la presente excepción.

## SUJECIÓN A LAS CONDICIONES PARTICULARES Y GENERALES DEL CONTRATO DE SEGURO EN LA QUE SE IDENTIFICA LA PÓLIZA, EL CLAUSULADO Y LOS AMPAROS

Es preciso señalar que de acuerdo con lo contemplado en el artículo 1044 del Código de Comercio Allianz Seguros S.A., podrá proponer a los beneficiarios, la excepciones que pueda alegar en contra del tomador y el asegurado cuando son personas distintas. Por tanto, en caso de un fallo en contra este deberá ajustarse de acuerdo con las condiciones pactadas dentro del contrato de seguro y dicha condena no podrá exceder los parámetros acordados por los contratantes.

Por lo tanto, en caso de que prosperen las pretensiones de responsabilidad civil de la Demandante contra mi representada Allianz Seguros, tal responsabilidad deberá estar de acuerdo con el contrato de seguro denominado Póliza de Seguro No. 022999552/0, con vigencia desde el 01 de noviembre de 2021 hasta el 31 de octubre de 2022, en la cual se encuentran contenidas las condiciones particulares de la póliza y las condiciones generales de la misma.

Por lo expuesto, solicito comedidamente al despacho declarar la prosperidad de la presente excepción.

## EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO.

 En el remoto e improbable evento en que el Despacho considere que la Póliza que hoy nos ocupa sí presta cobertura para los hechos objeto de este litigio, que sí se realizó el riesgo asegurado y que en este sentido, sí ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional de Allianz Seguros S.A. Exclusivamente bajo esta hipótesis, el Juzgado deberá tener en cuenta entonces que no se podrá condenar a mi poderdante al pago de una suma mayor a la asegurada, incluso si se lograra demostrar que los presuntos daños reclamados son superiores y de igual forma, se deberá tener en cuenta el deducible pactado en el contrato. Por supuesto, sin que esta consideración constituya aceptación de responsabilidad alguna a cargo de mi representada.

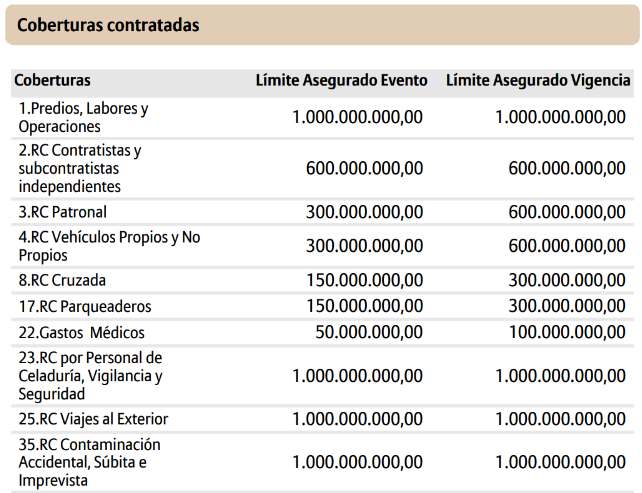
En este orden de ideas, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes, en tanto que la responsabilidad de mi mandante va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

***“ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA****. El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”.*

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

*“Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación,* ***el valor de la prestación a cargo de la aseguradora****, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños,* ***se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado****, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización”[[28]](#footnote-28)* (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido. Así las cosas, el límite de la responsabilidad de la Aseguradora corresponde a la suma asegurada individual indicado en la carátula de la Póliza, así:





En este punto es preciso resaltar que el valor asegurado en la póliza se aplica de conformidad con lo señalado en el condicionado particular de la póliza en el que se indica que el límite para el valor asegurado para el amparo de *R.C. Vehículos propios y no propios* por evento es de $300.000.000 y por vigencia de $600.000.000 como se establece en la carátula de la referida póliza.

Por lo anterior, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros S.A. no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

## LÍMITES MÁXIMOS DE RESPONSABILIDAD DEL ASEGURADOR EN LO ATINENTE AL DEDUCIBLE PACTADO DE 10% MÍNIMO $2.500.000

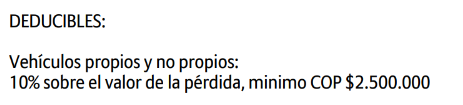
Subsidiariamente a los argumentos precedentes, sin perjuicio de los fundamentos expuestos a lo largo del escrito y sin que esta mención constituya aceptación de responsabilidad alguna por parte de mi representada. En el improbable evento en el que el honorable Despacho considere que la Aseguradora sí tiene la obligación de pagar indemnización alguna, resulta fundamental que tenga en cuenta el deducible pactado en el contrato de seguro.

En este orden de ideas, resulta de suma importancia que el Honorable Juzgador tome en consideración que, tanto la definición del deducible como su forma de aplicación, ha sido ampliamente desarrollada por la Superintendencia Financiera de Colombia en distintos conceptos, como el que se expone a continuación:

*“Una de tales modalidades, la denominada deducible, se traduce en la suma que el asegurador descuenta indefectiblemente del importe de la indemnización, de tal suerte que en el evento de ocurrencia del siniestro no indemniza el valor total de la pérdida, sino a partir de un determinado monto o de una proporción de la suma asegurada, con el objeto de dejar una parte del valor del siniestro a cargo del asegurado. El deducible, que puede consistir en una suma fija, en un porcentaje o en una combinación de ambos, se estipula con el propósito de concientizar al asegurado de la vigilancia y buen manejo del bien o riesgo asegurado.*

*En este orden de ideas, correspondería a las partes en el contrato de seguro determinar el porcentaje de la pérdida que sería asumido por el asegurado a título de deducible, condición que se enmarcaría dentro de las señaladas por el numeral 11 del artículo 1047 del Código de Comercio al referirse a “Las demás condiciones particulares que acuerden los contratantes”* [[29]](#footnote-29). (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido, incluyendo dentro del análisis respectivo la aplicación del deducible pactado. Así las cosas, se estableció claramente el deducible indicado en la Póliza para el amparo de *vehículos propios y no propios* así:



De esta manera, en el hipotético evento en el que mi representada sea declarada responsable en virtud de la aplicación de los contratos de seguro, es de suma importancia que el Honorable Juzgador descuente del importe de la indemnización la suma pactada como deducible que, como se explicó, corresponde al 10% sobre el valor de la pérdida, mínimo $2.500.000.

En ese orden de ideas, ante el evento en que este Honorable Despacho halle responsable al asegurado, y en el escenario hipotético e improbable evento en el que también considere que hay lugar a afectar la póliza de seguro, el Despacho deberá descontar el valor del deducible del monto real de la condena; y comoquiera que este es mucho mayor al valor total de las pretensiones, habrá de exonerar de cualquier condena a pagar a mi prohijada.

Respetuosamente solicito declarar probada esta excepción

## DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO

 Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

## PRESCRIPCIÓN ORDINARIA DE LA ACCIÓN DERIVADA DEL CONTRATO DE SEGURO.

Respetuosamente solicito a su señoría que declare que se ha configurado la prescripción ordinaria de la acción derivada del contrato de seguro de acuerdo con lo dispuesto por los artículos 1081 y 1131 del C.Co. En este caso el hecho imputable al asegurado, esto es el accidente de tránsito, ocurrió el 22 de marzo de 2022 y a partir de esta fecha inició a correr el término de prescripción ordinaria que de acuerdo al artículo 1081 del C.Co es de dos años. Luego, si se acredita que se formuló la demanda en contra de mi representada después de dicho hito temporal, encontraríamos acreditada la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro.

El Código de Comercio consagra un régimen especial de prescripción en materia de seguros, y en su artículo 1081 establece previsiones no sólo en relación con el tiempo que debe transcurrir para que se produzca el fenómeno extintivo, sino también respecto del momento en que el período debe empezar a contarse. Dicho precepto establece lo siguiente:

*“****ARTÍCULO 1081. <PRESCRIPCIÓN DE ACCIONES>.*** *La prescripción de las acciones que se derivan del contrato de seguro o de las disposiciones que lo rigen podrá ser ordinaria o extraordinaria.*

*La prescripción ordinaria* ***será de dos años y empezará a correr desde el momento en que el interesado haya tenido o debido tener conocimiento del hecho que da base a la acción****.*

*La prescripción extraordinaria será de cinco años, correrá contra toda clase de personas y empezará a contarse desde el momento en que nace el respectivo derecho. Estos términos no pueden ser modificados por las partes.”* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Por otro lado, en lo atinente a los seguros de responsabilidad, para evaluar la prescripción derivada del contrato de seguro es necesario analizar el artículo 1131 del Código de Comercio que establece:

***“ARTÍCULO 1131. OCURRENCIA DEL SINIESTRO.******En el seguro de responsabilidad se entenderá ocurrido el siniestro****en el momento en que acaezca el hecho externo imputable al asegurado,* ***fecha a partir de la cual correrá la prescripción respecto de la víctima****. Frente al asegurado ello ocurrirá desde cuando la víctima le formula la petición judicial o extrajudicial.”* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así, deberá en los seguros de responsabilidad entenderse ocurrido el siniestro en el momento en ocurra para la víctima. Al respecto ha precisado la Corte Suprema de Justicia:

*“Rememórese que,* ***según el artículo 1131 del Código de Comercio, modificado por la ley 45 de 1990, en los seguros por responsabilidad se entiende «ocurrido el siniestro en el momento en que acaezca el hecho externo imputable al asegurado...», momento que, además de ser el jalón para el comienzo del término prescriptivo****, debe estar incluido en el plazo de vigencia de la póliza respectiva.”.*

*(…)*

*“Para señalar, por ejemplo,* ***el debate del gobierno del artículo 1131 del Código de Comercio, en materia de prescripción por las imprecisiones que pudo presentar al aprobarse o ponerse en vigencia en 1971 el Código de Comercio Nacional vigente, al distinguir la fecha del siniestro para el asegurado y la víctima como factores detonantes de la prescripción****, con la Ley 45 quedaron zanjadas todas las dudas o diferencias, en relación con los arts. 1081 del C. de Co. y 2536 del C.C., desapareciendo todo desequilibrio entre víctima, asegurado y aseguradora en el punto prescriptivo.” [[30]](#footnote-30)(subrayado fuera del texto original)*

De modo que resulta claro, que el término bienal para que opere la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro deberá empezar a contarse desde el momento en que ocurren los hechos imputables al asegurado. Así lo ha expuesto la Corte y lo ha confirmado en diversos planteamientos jurisprudenciales que dan cuenta de que es la fecha de los hechos imputables al asegurado la que marca el hito temporal a partir del cual deberá empezar a contarse el término bienal de prescripción de la acción derivada del contrato de seguro para la víctima.

En conclusión, no existiría duda alguna que ha operado el fenómeno de la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro que se encuentra en cabeza los demandantes en los términos de los artículos 1081 y 1131 del Código de Comercio. Por cuanto es claro que, si se llega a probar que el término prescriptivo feneció con creces, al haber transcurrido más de dos años desde el 22 de marzo de 2022, fecha en la que ocurrieron los hechos objeto de litigio, hasta la fecha en que se radicó la demanda, es claro que dicha prescripción deberá declararse en los términos de los artículos 1081 y 1131 del Código de Comercio.

## GENÉRICA O INNOMINADA

Solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso, que se origine en la Ley o en el Contrato con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y prescripción contemplada en el artículo 1081 del Código de Comercio y cualquier otra causal que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de las entidades demandadas y se la exima de toda obligación indemnizatoria, ello en atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso.

**CAPITULO II**

**CONSTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA FORMULADO POR RENTANDES S.A.**

**PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LOS HECHOS**

**FRENTE AL HECHO PRIMERO:** Si bien es cierta la suscripción de la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654, el despacho deberá tener en cuenta a la hora de evaluar este llamamiento en garantía, que esta póliza no podrá hacerse efectiva por los hechos de este proceso dado que no se ha realizado el riesgo asegurado. Lo anterior, teniendo en cuenta que en este caso de marras no existe un evento en el cual exista responsabilidad del asegurado. Obsérvese que dentro del presente caso se configura un eximente de responsabilidad por culpa exclusiva de la víctima, lo cual conlleva a afirmar que se rompió el nexo causal, no se estructuró la responsabilidad y en ese sentido, el riesgo asegurado no se realizó. Por supuesto, ello implica que nunca surgió la obligación condicional por parte de la compañía que represento.

En este sentido, no es posible reconocer la obligación indemnizatoria a partir de lo normado en el artículo 1072 del Código de Comercio, debido a la inexistencia del riesgo asegurado que, de conformidad con las cláusulas contractuales pactadas dentro de la Póliza, debe operar cuando ha acaecido una responsabilidad extracontractual en contra del asegurado. Sin embargo, dentro del presente caso, iterando, se configuró una causal eximente de responsabilidad que no permite la estructuración de una responsabilidad imputable en contra del asegurado.

**FRENTE AL HECHO SEGUNDO**: Es cierto, de conformidad con el contenido y alcance de los amparos contenidos en la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654. No obstante, desde este momento su Despacho deberá tener en cuenta que dicho accidente ocurrió por circunstancias meramente imputables a la víctima: Es claro desde el Informe Policial del Accidente de Tránsito, que la causa del accidente fue única y exclusivamente la conducta imprudente de la señora JENIFER KATHERINNE TOVAR MENDEZ (Q. E. P. D), como se observa:

Tabla

Descripción generada automáticamente

Documento: Informe Policial de Accidente de Tránsito A-001395276

**FRENTE AL HECHO TERCERO**: Si bien es cierto que la póliza la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654 tiene una vigencia comprendida entre el 22 de noviembre de 2021 hasta el 21 de noviembre de 2022,, y que los hechos objeto de la demanda y llamamiento en garantía tienen ocasión el 22 de marzo de 2022, también es cierto que la misma no puede ser afectada producto del incidente ocasionado en el caso que nos ocupa, toda vez que como se ha reiterado en líneas anteriores, el mismo fue ocasionado por una conducta negligente de la propia víctima, la señora JENIFER KATHERINNE TOVAR MENDEZ (Q. E. P. D) tal y como se deja ver del Informe Policial de Accidente de Tránsito número A-001395276 del 22 de marzo de 2022:

Tabla

Descripción generada automáticamente

Documento: Informe Policial de Accidente de Tránsito A-001395276

**FRENTE AL HECHO CUARTO:** No es un hecho, es una apreciación subjetiva, cuanto menos errónea, realizada por el llamante en garantía. Lo cierto es que no hay posibilidad alguna de reconocer el pago de suma alguna a favor de los demandantes, toda vez que los hechos que comprenden el asunto permiten colegir que la obligación indemnizatoria a partir de lo normado en el artículo 1072 del Código de Comercio no ha existido, pues para que así fuese, la responsabilidad del accidente de tránsito acá dispuesto no le es imputable al llamante en garantía.

**PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LA PRETENSIÓN DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA**

Me opongo a que la compañía sea llamada a responder por cualquier eventual condena, debido a que dentro del presente caso se configuró un eximente por culpa exclusiva de la víctima que no permite la estructuración de los elementos para imputar responsabilidad en contra del asegurado. De este modo, al no cumplirse con lo establecido en el art. 1072 del Código de Comercio, debido a la NO realización del riesgo asegurado, no es posible que la compañía de seguros cumpla con su obligación indemnizatoria. Al respecto, se pone de presente nuevamente ante su despacho que el riesgo que se aseguró en dicha póliza es justamente el perjuicio que se genere aun tercero, derivado de la responsabilidad civil extracontractual en que incurra el asegurado de acuerdo con la legislación colombiana. Luego entonces, al no encontrarse estructurada una responsabilidad en cabeza del asegurado o su conductor autorizado, es claro que el riesgo asegurado no se realizó y como consecuencia, no existe siniestro en los términos del artículo 1072 y la póliza no podrá hacerse efectiva.

1. **INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA POR CUANTO NO SE HA REALIZADO EL RIESGO ASEGURADO EN LA PÓLIZA 023012983 / 654, EN LO QUE RESPECTA AL AMPARO DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL.**

Sin perjuicio de las excepciones planteadas en la contestación de la demanda, se formula la presente de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas de la Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654. Toda vez que de la mera lectura de la póliza podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la póliza en virtud de la cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la Aseguradora cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual atribuible al Asegurado nombrado en la carátula de la póliza cuando este deba asumir un daño derivado de una reclamación basada en una responsabilidad de carácter extracontractual y de la cual se pretenda obtener una indemnización.

No puede perderse de vista que el artículo 1072 del Código de Comercio denomina siniestro a la realización del riesgo asegurado; es decir, la materialización de lo que fuese expresamente amparado por la póliza de seguro. En el caso que nos ocupa, se tiene que la Póliza de Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados 023012983 / 654 tomada por RENTANDES S.A. con la aseguradora ALLIANZ SEGUROS S.A, amparaba entre otras cosas, la responsabilidad civil extracontractual en que incurra el asegurado. Por lo que resulta entonces categórico determinar si existió o no aquella responsabilidad civil extracontractual, imputable al conductor del vehículo involucrado en el accidente de tránsito ocurrido el 22 de marzo de 2022 para de manera preliminar indicar si puede existir o no obligación indemnizatoria.

En línea con lo anterior, se precisa que la responsabilidad civil extracontractual, en palabras del artículo 2341 del Código Civil, comporta la necesidad de resarcir o indemnizar un daño causado por culpa o por delito a otro en ausencia de relación contractual. Para hacer práctico dicho concepto, la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia[[31]](#footnote-31) ha encontrado que, para que exista dicha necesidad de resarcir daños causados a un tercero, tienen que acreditarse tres elementos esenciales: a) La comisión de un hecho dañino, b) La culpa del sujeto agente, y c) La existencia de la relación de causalidad entre uno y otra. Sin embargo, también ha considerado lo siguiente:

*En el ámbito de los accidentes de tránsito, los ordenamientos modernos han optado por una de dos vías: régimen de responsabilidad fundada en la culpa o negligencia, denominándola subjetiva, o prescindiendo de ella, con el calificativo de objetiva. El tema, en el territorio patrio, ha tenido sus propias particularidades. Inicialmente, los tribunales', inclusive la Corte, anclaron la responsabilidad civil por accidentes de la circulación (o en algunos casos ferroviarios), en el artículo 2341 del Código Civil, bajo el régimen de la culpa probada.[[32]](#footnote-32)*

Es decir, que cuando se está en presencia de una actividad riesgosa, como lo es la conducción, las necesidades probatorias de culpa pasan a un plano irrelevante y se establece un régimen de culpa probada, siempre y cuando se acrediten tres elementos esenciales mencionados a continuación:

*“Demostrado el hecho peligroso, el daño y la relación de causalidad entre aquel y este, la liberación de indemnizar deviene de la presencia de un elemento extraño. Se trata, entonces, de una actividad guiada por la responsabilidad objetiva.”[[33]](#footnote-33)*

Los tres elementos reseñados son imperativamente necesarios para endilgar responsabilidad a un sujeto, en el marco del artículo 2356 del Código Civil. Ahora bien, analizando el caso en concreto, tenemos acreditado el primer elemento que consiste en la existencia de un hecho peligroso, esto es, la actividad de riesgo relacionada íntimamente con la conducción automovilística, realizada por el señor JOHN ANDREY BETANCUR ARENAS al momento de ocurrencia de los hechos y el daño que podría entenderse como el fallecimiento del señor Flórez, sin embargo, frente al tercer elemento, aquel no se encuentra estructurado toda vez que existe un eximente de responsabilidad. Frente a este particular, la Corte Suprema de Justicia ha reconocido la existencia de una figura denominada “causa extraña” como eximente de responsabilidad, toda vez que la misma tiene la virtud de romper el nexo de causalidad, y por lo mismo, llevar a la conclusión de que el daño no provino por la actividad riesgosa, sino por un elemento totalmente ajeno a la misma. Así lo ha dicho el máximo Tribunal:

*“La responsabilidad en accidente de tránsito, entre otras actividades peligrosas, si bien se ha expresado, se inscribe en un régimen de presunción de culpa o culpa presunta; realmente se enmarca en un sistema objetivo. En ninguna de tales hipótesis, el agente se exime probando diligencia o cuidado, sino acreditando causa extraña. Como en otras ocasiones también lo ha sostenido la Corte, en el sentido de imponer a quien ha causado el daño el deber de indemnizar, todo, en consonancia con la doctrina moderna, y atendiendo a ciertos criterios del riesgo involucrado.”[[34]](#footnote-34)*

Descrito lo anterior, en este caso se llega sin dificultad alguna a la conclusión de que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante el hecho de la víctima. En efecto, se configuró cuando la señora JENIFER KATHERINNE TOVAR MENDEZ (Q. E. P. D) decidió exponerse imprudentemente al riesgo, realizando un adelanto peligroso, ignorando a los demás actores viales que se encontraban en el entorno, omitiendo de esa manera cumplir sus deberes objetivos de cuidado, máxime cuando la vía se encontraba oscura por la hora de ocurrencia de los hechos porque tal como puede extraerse del Informe Policial de Accidentes de Tránsito (“IPAT”) la hipótesis que se estableció del accidente fue la No. 103, imputable a la señora JENIFER KATHERINNE TOVAR MENDEZ (Q. E. P. D) como se observa:

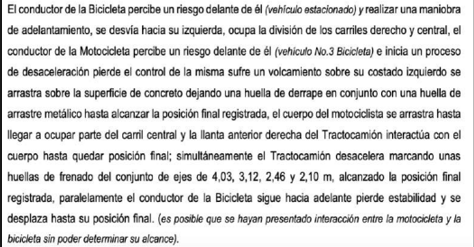
Tabla

Descripción generada automáticamente

Documento: Informe Policial de Accidente de Tránsito A-001395276

Esta misma posición se ve coadyuvada por el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074, el cual llega a la conclusión de que la maniobra peligrosa que desencadenó el accidente fue realizada única y exclusivamente por la señora Tovar Méndez (Q.E.P.D.) y en ninguna circunstancia por el conductor del tractocamión, por lo que no hay posibilidad de endilgarle a este último responsabilidad civil extracontractual por la ocurrencia del accidente, tal como se muestra a continuación:

****



Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074

En concordancia con lo manifestado por la Corte Suprema de Justicia, es claro que, si el daño alegado se produjo como consecuencia de un hecho de la víctima, el presunto responsable será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. En el caso concreto, es claro que la maniobra indebida por parte de la señora Tovar Méndez fue la causa exclusiva que produjo el infortunado accidente. Por tanto, es jurídicamente inviable imputarle responsabilidad al extremo pasivo. En ese sentido, deberá́ este Despacho proceder a negar las pretensiones de la demanda.

Sobre el particular, la Corte Suprema de Justicia ha indicado con claridad que cuando la conducta imprudente de la víctima fue suficiente para causar el daño, debe liberarse de toda responsabilidad al extremo pasivo de la litis así́:

***“La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por sí sola resultó suficiente para causar el daño.*** *Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil. (…) Precisado lo anterior, se debe mencionar que la doctrina es pacífica en señalar que para el comportamiento del perjudicado tenga influencia en la determinación de la obligación reparatoria, es indispensable que tal conducta incida causalmente en la producción del daño y que dicho comportamiento no sea imputable al propio demandado en cuanto que él ya haya provocado esa reacción en la víctima. Sobre lo que existe un mayor debate doctrinal es si se requiere que la conducta del perjudicado sea constitutiva de culpa, en sentido estricto, o si lo que se exige es el simple aporte causal de su actuación independientemente de que se pueda realizar un juicio de reproche sobre ella. (...) En todo caso, así se utilice la expresión “culpa de la víctima” para designar el fenómeno en cuestión, en el análisis que al respecto se realice no se deben utilizar, de manera absoluta o indiscriminada, los criterios correspondientes al concepto técnico de culpa, entendida como presupuesto de la responsabilidad civil en la que el factor de imputación es de carácter subjetivo, en la medida en que dicho elemento implica la infracción de deberes de prudencia y diligencia asumidos en una relación de alteridad, esto es, para con otra u otras personas, lo que no se presenta cuando lo que ocurre es que el sujeto damnificado ha obrado en contra de su propio interés. Esta reflexión ha conducido a considerar, en acercamiento de las dos posturas, que la “culpa de la víctima” corresponda – más precisamente – a un conjunto heterogéneo de supuestos de hecho, en los que se incluyen no solo comportamientos culposos en sentido estricto, sino también actuaciones anómalas o irregulares del perjudicado que interfieren causalmente en la producción del daño, con lo que se logra explicar, de manera general, que la norma consagrada en el artículo 2357 del código Civil, aun cuando allí se aluda a “imprudencia” de la víctima, pueda ser aplicable a la conducta de aquellos llamados inimputables porque no son “capaces de cometer delito o culpa” o a comportamientos de los que la propia víctima no es consciente o en los que no hay posibilidad de hacer reproche alguno a su actuación (v.gr. aquel que sufre un desmayo, un desvanecimiento o un tropiezo y como consecuencia sufre un daño) Así lo consideró está Corporación hace varios lustros cuando precisó que “en la estimación que el juez ha de hacer del alcance y forma en que el hecho de la parte lesionada puede afectar el ejercicio de la acción civil de reparación, no hay para que tener en cuenta, a juicio de la Corte, el fenómeno de la imputabilidad moral para calificar como culpa la imprudencia de la víctima, porque no se trata entonces del hecho-fuente de la responsabilidad extracontractual que exigiría la aplicación de un criterio subjetivo, sino del hecho de la imprudencia simplemente, objetivamente considerado como un elemento extraño a la actividad del autor pero concurrente en el hecho y destinado solamente a producir una consecuencia jurídica patrimonial en relación con otra persona”.[[35]](#footnote-35) (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

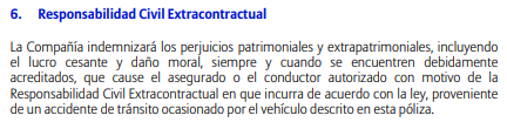
Lo anterior sin duda corrobora la tesis del hecho de la víctima, en la medida que sin ningún grado de culpa atribuible al conductor del vehículo tipo camión de placas TSW680, frente a ello también el Despacho debe considerar que el conductor del vehículo, JOHN ANDREY BETANCUR ARENAS, no se ha visto en tela de juicio conforme al aporte probatorio de la parte demandante, pues no existe documento o prueba idónea que permita acreditar de forma alguna que su conducción resultaba negligente o imprudente, y que por aquella conducción indebida (que no ocurrió) se desencadenó el accidente. De tal suerte que no existe otra conclusión que el hecho respondió únicamente al actuar de la víctima quien se expuso de forma imprudente exponiéndose a su propio riesgo al querer adelantar y perder el control, conforme al Informe de Reconstrucción de Accidentes de Tránsito, como se muestra a continuación:

Tabla

Descripción generada automáticamente

Documento: Informe Policial de Accidente de Tránsito A-001395276

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, la Aseguradora deberá ser absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la Responsabilidad en que incurra el asegurado. Sin embargo, los Demandantes no lograron estructurar los elementos constitutivos para que se predique la responsabilidad a cargo de las demandadas y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró. El riesgo fue descrito dentro de las condiciones del contrato de seguros, de la siguiente manera:



En conclusión, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que tal como se dijo anteriormente nos encontramos ante una situación en la que no existe nexo causal, pues no se ha demostrado que los perjuicios ocurrieron como consecuencia de las acciones u omisiones del asegurado ni de alguien autorizado por este. Como consecuencia, no ha nacido la obligación condicional por parte de la Aseguradora.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE AUTOMÓVILES AUTO COLECTIVO PESADOS NÚMERO 023012983 / 654.**

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del Derecho de Daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654 en sus Condiciones Generales señala una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

***No habrá lugar a indemnización por parte de La Compañía para los siguientes casos:***

*1. Cuando el siniestro sea consecuencia de exceso de carga o sobrecupo de pasajeros y esta situación sea influyente y/o determinante en la ocurrencia del mismo o agrave o extienda las consecuencias que se llegaren a producir.*

*2. Cuando el vehículo asegurado se emplee para uso distinto al estipulado en esta póliza, sin aviso y autorización previa de la aseguradora, se destine a la enseñanza de conducción, se encuentre afiliado o no a escuela de enseñanza, se use como demostración de cualquier tipo, participe en competencia o entrenamiento automovilístico de cualquier índole, cuando el vehículo se utilice para actividades ilícitas o cuando le han sido realizadas adaptaciones o modificaciones para aumentar su rendimiento sin dar aviso a La Compañía.*

*3. Cuando el vehículo asegurado remolque a otro vehículo con o sin fuerza propia, salvo que el vehículo asegurado sea una grúa, remolcador, un tractocamión u otro tipo de vehículo habilitado y autorizado legalmente para esta labor. Los daños causados a terceros por el remolque, cuando esté acoplado al vehículo asegurado quedan cubiertos, pero se excluyen los daños causados por el remolque al vehículo asegurado, los daños del remolque y los daños causados por el vehículo y/o remolque a la carga transportada.*

*4. Cuando el vehículo asegurado sea dado en alquiler, en arrendamiento, o en comodato en cualquiera de sus formas, incluyendo la prenda contenencia, leasing financiero, sin previa notificación y autorización de La Compañía.*

*5. Cuando el vehículo asegurado transporte sustancias o mercancías ilegales, peligrosas, inflamables, pertrechos de guerra y/o explosivos de cualquier naturaleza, así como los daños causados al vehículo y/o terceros por las materias peligrosas que constituyan la carga, sin previa notificación y autorización de La Compañía.*

*6. Cuando el vehículo asegurado sea secuestrado, decomisado, objeto de la decisión judicial de extinción de dominio, aprehendido o usado por acto de autoridad y estando bajo cualquiera de las anteriores situaciones sufra o cause daños a bienes o personas.*

*7. Cuando la reclamación ha sido objetada y el interesado, transcurrido el término de quince (15) días calendario a partir de la fecha de envío de la objeción, no ha retirado el vehículo asegurado o afectado de las instalaciones de La Compañía, ya sean propias o arrendadas, La Compañía no asumirá el cuidado del mismo, ni aceptará reclamaciones por daños o hurto, ni los costos por concepto de estacionamiento.*

*8. Cuando el siniestro sea consecuencia de hurto agravado por la confianza, abuso de confianza o estafa, de acuerdo con su definición legal, cometidos en contra del asegurado o conductor autorizado.*

*9. Cuando el vehículo haya ingresado ilegalmente al país, su matrícula o tradición no hayan cumplido con el lleno de los requisitos legales y/o reglamentarios o estos hayan sido obtenidos a través de medios fraudulentos, su posesión o tenencia resulten ilegales, o haya sido objeto material de un ilícito contra el patrimonio de las personas, cuando los documentos y/o información aportados para la suscripción hayan sido adulterados o no correspondan a la realidad, parcial o totalmente, sean estas circunstancias conocidas o no previamente por el tomador, asegurado o beneficiario, sin importar que estos hayan participado o no en tales hechos.*

*10. Cuando el vehículo asegurado sea conducido por una persona no autorizada por el asegurado.*

*11. Cuando exista dolo o culpa grave en la ocurrencia del siniestro por parte del conductor autorizado, tomador, asegurado o beneficiario.*

*12. Cuando exista mala fe del asegurado o del beneficiario, presente documentos falsos en la reclamación o comprobación del derecho al pago del siniestro.*

*13. Cuando se presenten pérdidas, daños o perjuicios causados directa o indirectamente por guerra civil o internacional, o por fuerzas extranjeras, invasión, actos de enemigos extranjeros, hostilidades u operaciones bélicas.*

*14. Cuando se presenten pérdidas, daños o perjuicios causados directa o indirectamente, en su origen o extensión, por irradiaciones procedentes de la transmutación o desintegración nuclear, o de la radioactividad de cualquier tipo de accidente causado por combustiones nucleares.*

*15. Siniestros que cause o sufra el vehículo cuando no se movilice por sus propios medios, excepto cuando el vehículo sea remolcado o desplazado por grúa, cama baja, niñera o por cualquier otro medio de transporte de carga autorizado por el Ministerio de Transporte. La Compañía conservará para tales efectos el derecho de subrogación contra las personas responsables, sin que el asegurado, propietario, beneficiario o terceros puedan oponerse a tal derecho.*

*16. Cuando exista título traslaticio de dominio suscrito entre el asegurado y un tercero sobre el bien descrito en la carátula de la póliza.*

*17. Daños que no hayan sido causados en el siniestro reclamado, ni en la fecha de ocurrencia de éste y que de acuerdo con el análisis pericial de La Compañía no tengan relación ni concordancia con la mecánica de la colisión que motivó la reclamación.*

*19. Daños o perjuicios ocasionados por actos terroristas, movimientos subversivos, grupos al margen de la ley, huelgas, amotinamiento, asonadas o conmociones civiles. Se aclara que se amparan dichas pérdidas o daños solamente si dichos eventos estén excluidos expresamente en las pólizas tomadas por el estado, siempre y cuando los mismos no estén excluidos en el presente clausulado.*

*21. Cuando se modifique el uso del vehículo con el cual se aseguró sin previo aviso a La Compañía.*

*22. Cuando el asegurado, sin autorización expresa y escrita de La Compañía, reconozca su propia responsabilidad, incurra en gasto alguno, realice pagos o celebre arreglos, liquidaciones, transacciones o conciliaciones con respecto a cualquiera de las acciones que puedan originar la obligación de indemnizar a cargo de La Compañía de acuerdo con el amparo otorgado, salvo los gastos razonables, urgentes y necesarios para proporcionar los auxilios médicos, quirúrgicos, de enfermería, ambulancia y hospitalización.*

***Exclusiones para el amparo de Responsabilidad Civil Extracontractual:***

*1. Lesiones o muerte a personas que en el momento del accidente se encontraren reparando o atendiendo el mantenimiento o servicio del vehículo, así como a quienes actúen como ayudantes del conductor en las operaciones, maniobras y/o procedimientos del vehículo asegurado.*

*2. Lesiones y/o muerte a personas y daños y/o perjuicios producidos por el vehículo o por la carga transportada como consecuencia del derrame de hidrocarburos, sustancias peligrosas y/o tóxicas o similares que produzcan o que puedan generar o desprender polvos, humos, gases, líquidos, vapores o fibras infecciosas, irritantes, inflamables, explosivos, corrosivos, asfixiantes, o de otra naturaleza peligrosa como radiaciones ionizantes en cantidades que puedan afectar la salud de las personas que entren en contacto con estas o que causen daño material o contaminación ambiental, variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, entre otros.*

*3. Lesiones o muerte causadas al conductor del vehículo asegurado, o las causadas al cónyuge, al compañero(a) permanente o a los parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil, del asegurado o del conductor autorizado.*

*4. Daños causados con el vehículo a cosas transportadas en él, o a bienes sobre los cuales el asegurado, su cónyuge, compañero(a) permanente, o sus parientes por consanguinidad o afinidad hasta el segundo grado inclusive y primero civil, tengan la propiedad, posesión o tenencia, o por los cuales llegaren a ser legalmente responsables. Idénticas condiciones aplican para el conductor del vehículo asegurado.*

*5. Los perjuicios causados por el asegurado o conductor autorizado que estén cubiertos por el Seguro Obligatorio de Accidentes de Tránsito, FOSYGA, PAS (Planes Adicionales de Salud), EPS, ARP, ARS, Fondos de Pensiones, o de otras entidades de seguridad social, además de la subrogación a que legalmente esté facultada cualquiera de las entidades mencionadas con ocasión del cumplimiento de sus propias obligaciones legales y/o contractuales.*

*6. El pago de multas, costo y emisión de cauciones judiciales, o daños ambientales.*

*7. Lesiones y/o muerte a personas y daños y/o perjuicios producidos por la carga transportada, salvo que el vehículo asegurado se encuentre en movimiento y sin perjuicio de lo establecido en el numeral 2 del presente capítulo relativo a las exclusiones para el amparo de responsabilidad civil extracontractual.*

*8. Daños a puentes, carreteras, caminos, viaductos, balanzas de pesar vehículos, señales de tránsito, semáforos, casetas de peajes, o afines a cualquiera de los anteriores; causados por vibraciones, peso, altura o anchura del vehículo.*

*9. No se cubre la Responsabilidad Civil Extracontractual que se genere por daños ocasionados a embarcaciones, aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo, que se genere dentro de los puertos marítimos y terminales aéreos.*

*10. Cuando por haberse puesto en marcha el vehículo, después de ocurrido un accidente o varada, sin habérsele efectuado antes las reparaciones provisionales necesarias, se causen daños, lesiones o muerte a terceros.*

*11. Cuando el conductor nunca hubiese tenido licencia de conducción, o habiéndola tenido se encontrare suspendida o cancelada de acuerdo con las normas vigentes, o ésta fuere falsa al momento de la ocurrencia del siniestro, o no fuere apta para conducir vehículos de la clase y condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo a la categoría establecida en la licencia por el Ministerio de Transporte.*

*12. Lesiones o muerte a ocupantes del vehículo asegurado.*

*13. La responsabilidad Civil que se genere fuera del territorio Colombiano*

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. A098658, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

1. **SUJECIÓN A LAS CONDICIONES PARTICULARES Y GENERALES DEL CONTRATO DE SEGURO EN LA QUE SE IDENTIFICA LA PÓLIZA, EL CLAUSULADO Y LOS AMPAROS**

Es preciso señalar que de acuerdo con lo contemplado en el artículo 1044 del C.Co, Allianz Seguros S.A., podrá proponer a los beneficiarios, la excepciones que pueda alegar en contra del tomador y el asegurado cuando son personas distintas. Por tanto, en caso de un fallo en contra este deberá ajustarse de acuerdo con las condiciones pactadas dentro del contrato de seguro y dicha condena no podrá exceder los parámetros acordados por los contratantes.

Por lo tanto, en caso de que prosperen las pretensiones de responsabilidad civil de la Demandante contra mi representada Allianz Seguros S.A., tal responsabilidad deberá estar de acuerdo con el contrato de seguro denominado Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654, con vigencia desde el 22 de noviembre de 2021 hasta el 21 de noviembre de 2022, en la cual se encuentran contenidas las condiciones particulares de la póliza y las condiciones generales de la misma.

Por lo expuesto, solicito comedidamente al despacho declarar la prosperidad de la presente excepción.

1. **CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO QUE REVISTEN LOS CONTRATOS DE SEGUROS.**

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al valor asegurado. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

*“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”[[36]](#footnote-36)*

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello por lo que, aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño, así como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

*“****Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento****. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso” (Subrayado y negrilla fuera de texto).*

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo tiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto de lucro cesante, emolumento que no se encuentra debidamente acreditado dado que no se probaron los ingresos dejados de percibir, ni la actividad económica desarrollada por la víctima para el momento del suceso, implicaría un enriquecimiento para los Demandantes, y en esa medida, se violaría el principio indemnizatorio del seguro, máxime cuando no se probó la dependencia económica de la peticionaria con el fallecido. Así también, adoptar la tasación exorbitante de perjuicios morales propuesta por la parte Demandante, indiscutiblemente transgrediría el principio indemnizatorio que rige en los contratos de seguro.

En conclusión, teniendo en cuenta que la parte demandante no acreditó, a través de elementos probatorios útiles, necesarios y pertinentes la cuantía y la existencia de los perjuicios pretendidos, solicito al Honorable Despacho no reconocer su pago, toda vez que con su reconocimiento se vulneraría el carácter indemnizatorio del contrato de seguro. Dicho de otro modo, la correcta valoración del daño persigue una efectiva reparación frente al daño que se alega, por eso una inadecuada valoración de los perjuicios se constituye en fuente de enriquecimiento, poniendo en entredicho la reparación misma de los perjuicios y el carácter indemnizatorio del contrato de seguro.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **EN CUALQUIER CASO, DE NINGUNA FORMA SE PODRÁ EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO**

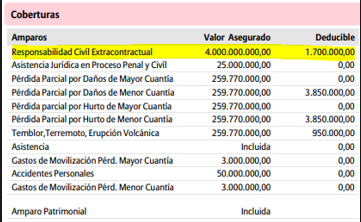
En el remoto e improbable evento en que el Despacho considere que la Póliza que hoy nos ocupa sí presta cobertura para los hechos objeto de este litigio, que sí se realizó el riesgo asegurado y que, en este sentido, sí ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional de Allianz Seguros S.A. Exclusivamente bajo esta hipótesis, el Juzgado deberá tener en cuenta entonces que no se podrá condenar a mi poderdante al pago de una suma mayor a la asegurada, incluso si se lograra demostrar que los presuntos daños reclamados son superiores. Por supuesto, sin que esta consideración constituya aceptación de responsabilidad alguna a cargo de mi representada:

*“ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA. El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”*

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

*“Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, el valor de la prestación a cargo de la aseguradora, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización”[[37]](#footnote-37)*

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido. Así las cosas, el límite de la responsabilidad de la Aseguradora corresponde a la suma asegurada individual indicado en la carátula de la Póliza, así:



Documento**:** Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654

Resulta palmario que su Despacho tenga en consideración lo preceptuado en la cláusula precitada, habida cuenta que en la misma se estableció con claridad los límites que deben tenerse en cuenta para las indemnizaciones a que haya lugar. Indicando expresamente que los límites señalados en los numerales anteriores operan en exceso de los pagos efectuados por los amparos del seguro de daños corporales causados a las personas en accidente de tránsito (SOAT) y en exceso del valor que le sea reconocido por el Sistema General de Seguridad Social en Salud y el Sistema General de Riesgos Profesionales. Por todo lo anterior, comedidamente le solicito al Honorable Despacho tomar en consideración que, sin perjuicio que en el caso bajo análisis Allianz Seguros. no puede ser condenada por un mayor valor que el expresamente establecido en la Póliza, a la luz de la cláusula tercera del condicionado general de la misma. En todo caso, dicha póliza contiene unos límites y valores asegurados que deberán ser tenidos en cuenta por el Juzgado en el remoto e improbable evento de una condena en contra de mi representada.

1. **DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO**

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

1. **GENÉRICA O INNOMINADA**

Solicito declarar cualquier otra excepción que resulte probada en el curso del proceso, frente a la demanda, que se origine en la Ley o en el contrato que con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y la de prescripción de las acciones derivadas del contrato de seguro contemplada en el artículo 1081 del Código de Comercio.

**CAPITULO III**

**CONSTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA FORMULADO POR DELCO SERVICIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.S.**

## PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LOS HECHOS DEL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA

**FRENTE AL HECHO 1.** Es cierto que Allianz Seguros S.A. expidió la Póliza No. 022999552/0. La cual contaba con una vigencia desde el 01 de noviembre de 2021 hasta el 31 de octubre de 2022. No obstante, el despacho deberá tener en cuenta a la hora de evaluar este llamamiento en garantía, que esta póliza opera en exceso y en todo caso no podrá hacerse efectiva por los hechos de este proceso dado que no se ha realizado el riesgo asegurado teniendo en cuenta que en este caso de marras no existe un evento en el cual exista responsabilidad del asegurado.

**FRENTE AL HECHO 2.** Es cierto, de conformidad con el contenido y alcance de los amparos contenidos en la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 022999552/0. No obstante, desde este momento su Despacho deberá tener en cuenta que la poliza en mención opera en exceso, sumado a que no podrá hacerse efectiva por los hechos de este proceso dado que no se ha realizado el riesgo asegurado teniendo en cuenta que en este caso de marras no existe un evento en el cual exista responsabilidad del asegurado.

**FRENTE AL HECHO 3.** No me consta, pues se trata de circunstancias totalmente ajenas y desconocidas por Allianz Seguros S.A. pues se hace alusión al trámite de notificación de un llamamiento en garantía a Delco Servicios y Construcciones S.A.S., circunstancia que escapa en su totalidad del manejo, conocimiento y cargo de mi representada. Sin perjuicio de lo anterior, debe advertirse que en caso de que se acredite que hubo una reclamación de manera previa al 19 de marzo de 2022 a Delco Servicios y Construcciones S.A.S., se habrá configurado la prescripción derivada del contrato de seguro, en los términos del artículo 1081 y 1131 del Código de Comercio.

**FRENTE AL HECHO 4.** En el hecho se hacen dos precisiones respecto de las cuales nos pronunciamos de manera separada en los siguientes términos:

No es cierto que el hecho de tránsito que da base al proceso que nos ocupa ocurrió el 22 de marzo de 2022 y no el 26 de febrero de 2022 como erróneamente se indica.

Ahora bien, no es cierto que Allianz Seguros S.A. deba responder conforme a las coberturas contratadas en la Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual General 022999552/0. Lo anterior atendiendo a que la poliza en mención opera en exceso, sumado a que no podrá hacerse efectiva por los hechos de este proceso dado que no se ha realizado el riesgo asegurado teniendo en cuenta que en este caso de marras no existe un evento en el cual exista responsabilidad del asegurado.

**FRENTE AL HECHO 5.** Noes un hecho, es una apreciación subjetiva, cuanto menos errónea, realizada por el llamante en garantía. Lo cierto es que no hay posibilidad alguna de reconocer el pago de suma alguna a favor de los demandantes, toda vez que la poliza en mención opera en exceso y en todo caso no se ha realizado el riesgo asegurado.

1. **OPOSICIÓN A LA PRETENSIÓN ÚNICA**

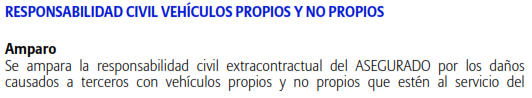
Me opongo a que la compañía que represento sea llamada a responder por cualquier eventual condena de manera parcial o total, debido a que dentro del presente caso se configuró un eximente por culpa exclusiva de la víctima que no permite la estructuración de los elementos para imputar responsabilidad en contra del asegurado. De este modo, al no cumplirse con lo establecido en el art. 1072 del Código de Comercio, debido a la NO realización del riesgo asegurado, no es posible que la compañía de seguros cumpla con su obligación indemnizatoria. Inicialmente debe indicarse al despacho que la póliza que sustenta el llamamiento a mi representada opera en exceso y adicionalmente al no encontrarse estructurada una responsabilidad en cabeza del asegurado, es claro que el riesgo asegurado no se realizó y como consecuencia, no existe siniestro en los términos del artículo 1072 y la póliza no podrá hacerse efectiva.

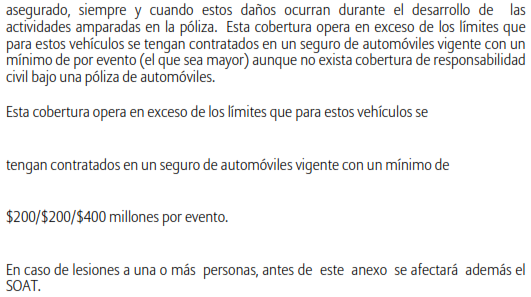
1. **EXCEPCIONES FRENTE AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA**

## LA PÓLIZA DE SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL GENERAL NO.022999552/0 OPERA EN EXCESO Y UNA VEZ AGOTADO EL VALOR ASEGURADO EN LA POLIZA DE AUTOMOVILES AUTO COLECTIVO PESADOS NO. 023012983/654.

Ahora bien, sin perjuicio de las excepciones pactadas anteriormente, se plantea la presente excepción por medio de la cual se explica que la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0 que el llamante en garantía DELCO SERVICIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.S., pretende sea vinculada y afectada en el presente asunto, solo opera en exceso y en el caso de que se agote el valor asegurado en la Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654.

Esta situación se puede inferir al revisar el clausulado aplicable de la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0 y su amparo de responsabilidad civil vehículos propios y no propios, pues allí se indica que se trata de una póliza en exceso, que solo opera en valga la redundancia, en exceso de la mencionada Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654:





En este sentido, la obligación a cargo de mi procurada sólo surge cuando se comprueba de manera fehaciente, en primer lugar, que se estructuró la responsabilidad civil que se pretende atribuir a los demandados, en segundo lugar, que los hechos hubieran ocurrido dentro de la vigencia de la póliza, en tercer lugar, que hayan sido reclamados dentro de los 2 años siguientes a la ocurrencia del accidente, en cuarto lugar, que no se configure ninguna causal de inoperancia del contrato de seguro. Sólo de llegarse a cumplir cada uno de los requisitos expuesto, se pondría a predicar la realización del riesgo asegurado.

En conclusión, la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0, opera sólo en exceso de la Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654, de manera que aquella póliza únicamente se puede afectar cuando se hubiese agotado el valor de la póliza primaria, esto es, la Póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654.

Solicito señor Juez declarar probada esta excepción.

# INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR CUANTO NO SE HA REALIZADO EL RIESGO ASEGURADO EN LA PÓLIZA 022999552/0, EN LO QUE RESPECTA AL AMPARO DE RESPONSABILIDAD CIVIL VEHÍCULOS PROPIOS Y NO PROPIOS.

Se formula la presente de conformidad con lo estipulado en las condiciones específicas del contrato de seguro 022999552/0. Toda vez que de la mera lectura de la póliza podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Mediante la Póliza de Seguro No. 022999552/0 vinculada al presente litigio, la aseguradora indemniza los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales, por los daños causados a terceros con vehículos propios y no propios que estén al servicio del asegurado, siempre y cuando los daños ocurran durante el desarrollo de las actividades amparadas en la póliza. Pese a ello, en este caso no se vislumbra ningún elemento probatorio que permita estructurar el nexo causal entre el hecho de tránsito atribuido a John Andrei Betancur Arenas y el daño alegado por el extremo demandante, por ende esta particularidad enerva la posibilidad de pensar si quiera que se haya verificado el siniestro.

No puede perderse de vista que el artículo 1072 del Código de Comercio denomina siniestro a la realización del riesgo asegurado; es decir, la materialización de lo que fuese expresamente amparado por la póliza de seguro. En el caso que nos ocupa, se tiene que la Póliza 022999552/0 tomada por DELCO SERVICIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.S. con la aseguradora ALLIANZ SEGUROS S.A., amparaba entre otras cosas, la responsabilidad civil extracontractual en que incurra el asegurado por los daños causados a terceros con vehículos propios y no propios que estén al servicio del asegurado siempre y cuando estos daños ocurran durante el desarrollo de las actividades amparadas en la póliza. Por lo que resulta entonces categórico determinar si existió o no aquella responsabilidad civil extracontractual, imputable al conductor del vehículo involucrado en el accidente de tránsito ocurrido el 22 de marzo de 2022 para de manera preliminar indicar si puede existir o no obligación indemnizatoria.

En línea con lo anterior, se precisa que la responsabilidad civil extracontractual, en palabras del artículo 2341 del Código Civil, comporta la necesidad de resarcir o indemnizar un daño causado por

culpa o por delito a otro en ausencia de relación contractual. Para hacer práctico dicho concepto, la

jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia[[38]](#footnote-38) ha encontrado que, para que exista dicha necesidad de resarcir daños causados a un tercero, tienen que acreditarse tres elementos esenciales: a) La comisión de un hecho dañino, b) La culpa del sujeto agente, y c) La existencia de

la relación de causalidad entre uno y otra. Sin embargo, también ha considerado lo siguiente:

*En el ámbito de los accidentes de tránsito, los ordenamientos modernos han optado por una de dos vías: régimen de responsabilidad fundada en la culpa o negligencia, denominándola subjetiva, o prescindiendo de ella, con el calificativo de objetiva. El tema, en el territorio patrio, ha tenido sus propias particularidades. Inicialmente, los tribunales', inclusive la Corte, anclaron la responsabilidad civil por accidentes de la circulación (o en algunos casos ferroviarios), en el artículo 2341 del Código Civil, bajo el régimen de la culpa probada.[[39]](#footnote-39)*

Es decir, que cuando se está en presencia de una actividad riesgosa, como lo es la conducción, las necesidades probatorias de culpa pasan a un plano irrelevante y se establece un régimen de culpa probada, siempre y cuando se acrediten tres elementos esenciales mencionados a continuación:

*“Demostrado el hecho peligroso, el daño y la relacion de causalidad entre aquel y este, la liberación de indemnizar deviene de la presencia de un elemento extraño. Se trata, entonces, de una actividad guiada por la responsabilidad objetiva.”[[40]](#footnote-40)*

Los tres elementos reseñados son imperativamente necesarios para endilgar responsabilidad a un sujeto, en el marco del artículo 2356 del Código Civil. Ahora bien, analizando el caso en concreto, tenemos acreditado el primer elemento que consiste en la existencia de un hecho peligroso, esto es, la actividad de riesgo relacionada íntimamente con la conducción automovilística, realizada por el señor JOHN ANDREY BETANCUR ARENAS al momento de ocurrencia de los hechos y el daño que podría entenderse como el fallecimiento de la señora Tovar, sin embargo, frente al tercer elemento, aquel no se encuentra estructurado toda vez que existe un eximente de responsabilidad. Frente a este particular, la Corte Suprema de Justicia ha reconocido la existencia de una figura denominada “causa extraña” como eximente de responsabilidad, toda vez que la misma tiene la virtud de romper el nexo de causalidad, y por lo mismo, llevar a la conclusión de que el daño no provino por la actividad riesgosa, sino por un elemento totalmente ajeno a la misma. Así lo ha dicho el máximo Tribunal:

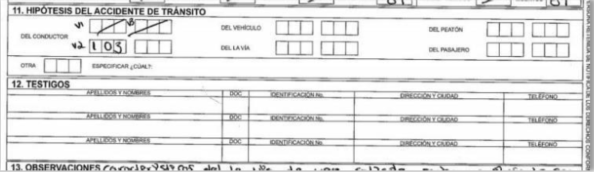
*“La responsabilidad en accidente de tránsito, entre otras actividades peligrosas, si bien se ha expresado, se inscribe en un régimen de presunción de culpa o culpa presunta; realmente se enmarca en un sistema objetivo. En ninguna de tales hipótesis, el agente se exime probando diligencia o cuidado, sino acreditando causa extraña. Como en otras ocasiones también lo ha sostenido la Corte, en el sentido de imponer a quien ha causado el daño el deber de indemnizar, todo, en consonancia con la doctrina moderna, y atendiendo a ciertos criterios del riesgo involucrado.”[[41]](#footnote-41)*

Descrito lo anterior, en este caso se llega sin dificultad alguna a la conclusión de que tal responsabilidad no se estructuró, pues se está ante el hecho de la víctima. En efecto, se configuró

cuando la señora JENIFER KATHERINNE TOVAR MENDEZ (Q. E. P. D) decidió exponerse imprudentemente al riesgo, realizando un adelanto peligroso, ignorando a los demás actores viales

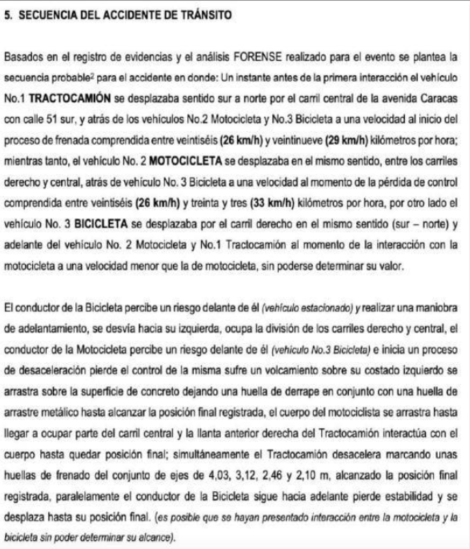
que se encontraban en el entorno, omitiendo de esa manera cumplir sus deberes objetivos de cuidado, máxime cuando la vía se encontraba oscura por la hora de ocurrencia de los hechos porque tal como puede extraerse del Informe Policial de Accidentes de Tránsito (“IPAT”) la hipótesis

que se estableció del accidente fue la No. 103, imputable a la señora JENIFER KATHERINNE TOVAR MENDEZ (Q. E. P. D) como se observa:



Documento: Informe Policial de Accidente de Tránsito A-001395276

Esta misma posición se ve coadyuvada por el Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074, el cual llega a la conclusión de que la maniobra peligrosa que desencadenó el accidente fue realizada única y exclusivamente por la señora Tovar Méndez (Q.E.P.D.) y en ninguna circunstancia por el conductor del tractocamión, por lo que no hay posibilidad de endilgarle a este último responsabilidad civil extracontractual por la ocurrencia del accidente, tal como se muestra a continuación:



Documento: Dictamen Pericial de Reconstrucción de Accidente de Tránsito No. 220332074

En concordancia con lo manifestado por la Corte Suprema de Justicia, es claro que, si el daño alegado se produjo como consecuencia de un hecho de la víctima, el presunto responsable será exonerado de cualquier tipo de responsabilidad. En el caso concreto, es claro que la maniobra indebida por parte de la señora Tovar Méndez fue la causa exclusiva que produjo el infortunado accidente. Por tanto, es jurídicamente inviable imputarle responsabilidad al extremo pasivo. En ese

sentido, deberá este Despacho proceder a negar las pretensiones de la demanda.

Sobre el particular, la Corte Suprema de Justicia ha indicado con claridad que cuando la conducta imprudente de la víctima fue suficiente para causar el daño, debe liberarse de toda responsabilidad

al extremo pasivo de la litis así:

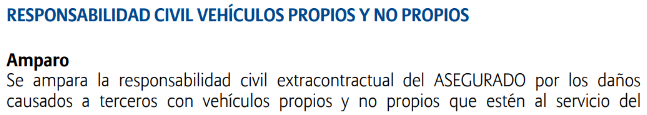
*“****La culpa exclusiva de la víctima, como factor eximente de responsabilidad civil, ha sido entendida como la conducta imprudente o negligente del sujeto damnificado, que por sí sola resultó suficiente para causar el daño****. Tal proceder u omisión exime de responsabilidad si se constituye en la única causa generadora del perjuicio sufrido, pues de lo contrario solo autoriza una reducción de la indemnización, en la forma y términos previstos en el artículo 2357 del Código Civil. (…) Precisado lo anterior, se debe mencionar que la doctrina es pacífica en señalar que para el comportamiento del perjudicado tenga influencia en la determinación de la obligación reparatoria, es indispensable que tal conducta incida causalmente en la producción del daño y que dicho comportamiento no sea imputable al propio demandado en cuanto que él ya haya provocado esa reacción en la víctima. Sobre lo que existe un mayor debate doctrinal es si se requiere que la conducta del perjudicado sea constitutiva de culpa, en sentido estricto, o si lo que se exige es el simple aporte causal de su actuación independientemente de que se pueda realizar un juicio de reproche sobre ella. (...) En todo caso, así se utilice la expresión “culpa de la víctima” para designar el fenómeno en cuestión, en el análisis que al respecto se realice no se deben utilizar, de manera absoluta o indiscriminada, los criterios correspondientes al concepto técnico de culpa, entendida como presupuesto de la responsabilidad civil en la que el factor de imputación es de carácter subjetivo, en la medida en que dicho elemento implica la infracción de deberes de prudencia y diligencia asumidos en una relación de alteridad, esto es, para con otra u otras personas, lo que no se presenta cuando lo que ocurre es que el sujeto damnificado ha obrado en contra de su propio interés. Esta reflexión ha conducido a considerar, en acercamiento de las dos posturas, que la “culpa de la víctima” corresponda – más precisamente – a un conjunto heterogéneo de supuestos de hecho, en los que se incluyen no solo comportamientos culposos en sentido estricto, sino también actuaciones anómalas o irregulares del perjudicado que interfieren causalmente en la producción del daño, con lo que se logra explicar, de manera general, que la norma consagrada en el artículo 2357 del código Civil, aun cuando allí se aluda a “imprudencia” de la víctima, pueda ser aplicable a la conducta de aquellos llamados inimputables porque no son “capaces de cometer delito o culpa” o a comportamientos de los que la propia víctima no es consciente o en los que no hay posibilidad de hacer reproche alguno a su actuación (v.gr. aquel que sufre un desmayo, un desvanecimiento o un tropiezo y como consecuencia sufre un daño) Así lo consideró está Corporación hace varios lustros cuando preciso´ que “en la estimación que el juez ha de hacer del alcance y forma en que el hecho de la parte lesionada puede afectar el ejercicio de la acción civil de reparación, no hay para que tener en cuenta, a juicio de la Corte, el fenómeno de la imputabilidad moral para calificar como culpa la imprudencia de la víctima, porque no se trata entonces del hecho- fuente de la responsabilidad extracontractual que exigiría la aplicación de un criterio subjetivo, sino del hecho de la imprudencia simplemente, objetivamente considerado como un elemento extraño a la actividad del autor pero concurrente en el hecho y destinado solamente a producir una consecuencia jurídica patrimonial en relación con otra persona”.[[42]](#footnote-42) (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

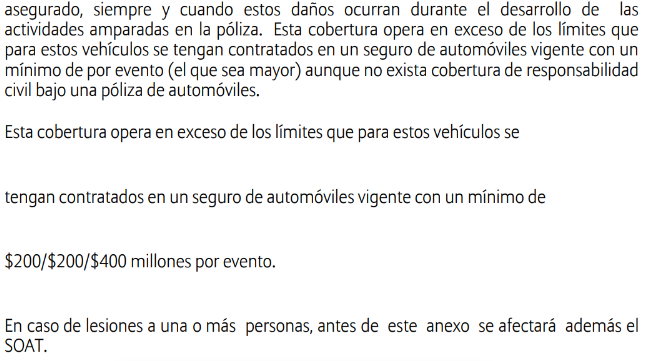
Lo anterior sin duda corrobora la tesis del hecho de la víctima, en la medida que sin ningún grado de culpa atribuible al conductor del vehículo tipo camión de placas TSW-680, frente a ello también el Despacho debe considerar que el conductor del vehículo, JOHN ANDREI BETANCUR ARENAS,

no se ha visto en tela de juicio conforme al aporte probatorio de la parte demandante, pues no existe documento o prueba idónea que permita acreditar de forma alguna que su conducción resultaba negligente o imprudente, y que por aquella conducción indebida (que no ocurrió) se desencadenó el accidente. De tal suerte que no existe otra conclusión que el hecho respondió únicamente al actuar de la víctima quien se expuso de forma imprudente exponiéndose a su propio riesgo al querer adelantar y perder el control, conforme al Informe de Reconstrucción de Accidentes de Tránsito y al Informe Policial de Accidente de Tránsito A-001395276.

En virtud de la clara inexistencia de responsabilidad del asegurado, la Aseguradora deberá ser absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la Responsabilidad en que incurra el asegurado. Sin embargo,

los Demandantes no lograron estructurar los elementos constitutivos para que se predique la responsabilidad a cargo de las demandadas y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró. El riesgo fue descrito dentro de las condiciones del contrato de seguros, de la siguiente manera:





Documento: Clausulado General Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0

En conclusión, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que tal como se dijo anteriormente nos encontramos ante una situación en la que no existe nexo causal, pues no se ha demostrado que los perjuicios ocurrieron como consecuencia de las acciones

u omisiones del asegurado ni de alguien autorizado por este. Como consecuencia, no ha nacido la

obligación condicional por parte de la Aseguradora.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **RIESGOS EXPRESAMENTE EXCLUIDOS EN LA PÓLIZA DE SEGURO NO. 022999552/0**

En materia de seguros, el asegurador según el Artículo 1056 del C.Co podrá a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés asegurado. Por lo tanto, es en el conjunto de las condiciones que contiene el respectivo contrato donde se determinan o delimitan contractualmente los riesgos, su alcance o extensión, el ámbito temporal y geográfico en el que el amparo opera, las causales de exclusión, o en general, las de exoneración. Por tanto, son esos los parámetros a los que se tiene que sujetarse el sentenciador al resolver cualquier pretensión que se base en la correspondiente póliza. Luego, obviamente el asegurador tiene la facultad de delimitar contractualmente los riesgos que asume, conforme a lo normado en el artículo 1056 Código de Comercio.

De las normas que regulan la delimitación de los riesgos asumidos por el asegurador (arts. 1056 y 1127 del C. de Co.), se infiere lógicamente que la autonomía que otorgan esas normas a los sujetos contratantes está circunscrita no sólo a la relación riesgo-causa (responsabilidad civil) sino a la relación riesgo-efecto. Es decir, que resulta válido delimitar los efectos de la materialización del riesgo y el carácter patrimonial del mismo, asumiendo o no las consecuencias que ello genere, en todo o en parte, conforme al desarrollo jurisprudencial del derecho de daños. En virtud de lo anterior, es menester señalar que la Póliza de Seguro No. 022999552/0en sus condiciones generales señala una serie de exclusiones, las cuales enuncio a continuación, porque de configurarse alguna de ellas, no podrá condenarse a mi prohijada:

*“SECCION SEGUNDA- EXCLUSIONES GENERALES*

*A. Salvo que esté expresamente contratada la cobertura, esta póliza excluye la pérdida y cualquier tipo de siniestro, daño, costo o gasto de cualquier naturaleza éste fuese, que haya sido causado directa o indirectamente por las siguientes causas:*

*• Dolo o culpa grave del asegurado o sus representantes.*

*• Reacción nuclear, radiación nuclear, contaminación radioactiva. Riesgos atómicos y nucleares, salvo el empleo autorizado en la medicina y en los equipos de medición.*

*• Guerra internacional o civil y actos perpetrados por agentes extranjeros, hostilidades u operaciones bélicas (sea o no declarada una guerra), rebelión y sedición.*

*• Asonada según su definición en el código penal; motín o conmoción civil o popular; huelgas, conflictos colectivos de trabajo o suspensión de hecho de labores; actos mal intencionados de terceros que incluyen actos de cualquier naturaleza cometidos por movimientos subversivos.*

*• Fenómenos de la naturaleza tales como: terremoto, temblor, erupción volcánica, maremoto, tsunami, huracán, ciclón, tifón, tornado, tempestad, viento, desbordamiento y alza del nivel de aguas, inundación, lluvia, granizo, estancación, hundimiento del terreno, deslizamiento de tierra, caída de rocas, aludes, y demás fuerzas de la naturaleza.*

*• Inobservancia de disposiciones legales u órdenes de la autoridad, de normas técnicas o de prescripciones médicas o de instrucciones y estipulaciones contractuales.*

*• Incumplimiento total, parcial o por mora de la obligación principal de convenios y contratos. Responsabilidad civil contractual.*

*• Errores u omisiones del asegurado en el ejercicio de su actividad profesional. Responsabilidad civil profesional.*

*• Posesión o uso de vehículos a motor destinados y autorizados para transitar por la vía pública y/o provista de placa o licencia para tal fin.*

*• Posesión o uso de embarcaciones, naves flotantes, aeronaves o naves aéreas, riesgos relacionados a la navegación aérea, productos para aeronaves, sus piezas o aparatos destinados a la regulación del tráfico aéreo; riesgos relacionados a la gestión técnica administrativa de aeropuertos, incluyendo los riesgos de abastecimiento (por ejemplo: combustible, alimentos, etc.) y servicios (por ejemplo: limpieza, mantenimiento), cuando en ellos no se excluya el daño causado por aeronaves y el daño causado a aeronaves, sus pasajeros o carga.*

*• Riesgos cuya actividad principal sea la fabricación, almacenamiento y transporte de explosivos. Sin embargo, tales riesgos estarán incluidos cuando se trate de una actividad secundaria e incidental del Asegurado.*

*• Riesgos de competencias deportivas con vehículos a motor.*

*• Contaminación paulatina*

*• Enfermedad profesional o accidente de trabajo.*

*• Responsabilidad Civil amparable bajo las pólizas Todo Riesgo Construcción (CAR) y Todo Riesgo Montaje (EAR).*

*• Riesgos de extracción, refinamiento, almacenamiento y transporte de petróleo crudo y gas natural, incluyendo oleoductos y gasoductos; minería subterránea.*

*• Trabajos submarinos.*

*• Vibración del suelo, debilitamiento de cimientos o bases, asentamiento, variación del nivel de aguas subterráneas.*

*• Contaminación u otras variaciones perjudiciales de aguas, atmósfera, suelos, subsuelos, o bien por ruido.*

*• Daños originados por la acción paulatina de aguas.*

*• Personas al servicio del asegurado cuando no estén en el ejercicio de sus funciones.*

*• Responsabilidad civil propia de los contratistas o subcontratistas al servicio del asegurado.*

*• Productos fabricados, entregados o suministrados por el asegurado o bien por los trabajos ejecutados, operaciones terminadas o por cualquier otra clase de servicios prestados, si los daños se producen después de la entrega, del suministro, de la ejecución, de la terminación, del abandono o de la prestación. Responsabilidad civil productos.*

*• Retiro de productos del mercado.*

*• Infecciones o enfermedades padecidas por el asegurado o por animales de su propiedad. • Ensayos clínicos así como cualquier otra Responsabilidad Civil proveniente de experimentos, manipulación y/o uso de genes.*

*• Responsabilidad Civil Directores y Administradores.*

*• La realización de carreras de toda índole y competencias peligrosas (Como por ejemplo; boxeo, lucha libre y similares, así como sus entrenamientos)*

*• Responsabilidad Civil de productos de tabaco. • Daños punitivos o ejemplarizantes, multas y /o sanciones*

*• Daños, pérdida o extravió de bienes de terceros*

*- Que hayan sido entregados al asegurado en calidad de arrendamiento, depósito, custodia, cuidado, control, tenencia, comodato, préstamo, en consignación o a comisión o - Que hayan sido ocasionados por una actividad industrial o profesional del asegurado sobre estos bienes (elaboración, manipulación, transformación, reparación, transporte, examen y similares). en el caso de bienes inmuebles rige esta exclusión solo en tanto dichos bienes, o parte de los mismos, hayan sido objeto directo de esta actividad o*

*- Que el ASEGURADO tenga en su poder, sin autorización de la persona que pueda legalmente disponer de dichos bienes.*

*• Obligaciones a cargo del ASEGURADO en virtud de leyes o disposiciones oficiales de carácter laboral, accidentes de trabajo de sus empleados, responsabilidad civil patronal.*

*• Reclamaciones que no sean consecuencia directa de daños materiales o lesiones personales. Daños patrimoniales puros.*

*• Reclamaciones en las que se impida, expresa o implícitamente, la debida tramitación del siniestro, cuando el impedimento proceda de la víctima, de personas u órganos con poder público, u otras personas, grupos u órganos con poder legal, o coacción de hecho.*

*• Reclamaciones por siniestros ocurridos fuera del territorio de la República de Colombia.*

*• Reclamaciones entre las personas naturales o jurídicas, que aparecen conjuntamente mencionadas como el «ASEGURADO» en los Datos Identificativos de la póliza o por anexo. • Asbesto*

*• Daños derivados de la acción paulatina de temperaturas, de gases, vapores y humedad, daños relacionados directa o indirectamente con rayos ionizantes de energía.*

*• Daños genéticos a personas o animales.*

*• Productos a Base de sangre.*

*• Responsabilidad civil de instalaciones ferroviarias. Sin embargo, tales riesgos estarán incluidos cuando se trate de una actividad secundaria e incidental del asegurado.*

*B. LA COMPAÑIA no responde por daños o perjuicios causados:*

*• Al ASEGURADO así como a sus parientes (Se entiende por parientes del Asegurado las personas ligadas a este hasta el cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad).*

*• A las personas a quienes se extiende la cobertura del presente seguro, así como a los empleados y a los socios del asegurado, a los directivos o a los representantes legales de la persona jurídica asegurada si se trata de una sociedad.*

*• Cuando esta póliza opere como capa primaria o como exceso de otra póliza de responsabilidad civil contratada por el ASEGURADO, Salvo que dicha condición haya sido expresamente aceptada.*

*C. LA COMPAÑIA no otorgará cobertura ni será responsable de pagar ningún siniestro ni de otorgar ningún beneficio a favor de:*

*(i) La República Islámica de Irán (en adelante “Irán”) y sus autoridades públicas, corporaciones, agencias y cualquier tipo de entidad pública iraní, (ii) Personas jurídicas domiciliadas o que tengan sus oficinas registradas en Irán, (iii) Personas jurídicas domiciliadas por fuera de Irán en el evento de que sean de propiedad o estén controladas directa o indirectamente por cualquiera de las entidades o personas señaladas en los numerales (i) y (ii) o por una o varias personas naturales residente en Irán y (iv) Personas naturales o jurídicas domiciliadas o con sus oficinas registradas fuera de Irán cuando actúen en representación o bajo la dirección de cualquiera de las entidades o personas señaladas en los numerales (i), (ii) y (iii)."*

*D. EXCLUSION DE EVENTOS CIBERNÉTICOS*

*El presente suplemento forma parte integrante de la póliza de referencia y está sujeto a todas sus condiciones y exclusiones, salvo lo modificado a continuación, de mutuo acuerdo entre las partes, en relación con las Condiciones Particulares de la póliza:*

*Quedan excluidos de esta póliza todo tipo de pérdidas, honorarios, costas, gastos o resarcimientos que se deriven de un evento cibernético.*

*A los efectos de este suplemento, se entiende por evento cibernético:*

*i) La fuga, destrucción o alteración de datos y/o cualquier tratamiento negligente o no autorizado de datos por parte del asegurado o de sus subcontratistas o de un encargado del Tratamiento. Para efectos de esta cláusula “Tratamiento” se refiere a cualquier operación o conjunto de operaciones sobre datos, ya sea o no a través de medios automáticos, tales como recolección, registro, organización, estructuración, almacenamiento, adaptación o alteración, retiro, consulta, uso, revelación, circulación, eliminación o destrucción.*

*ii) El acceso o uso no autorizados a datos de carácter personal mientras permanezcan bajo el control o custodia del asegurado, o de sus subcontratistas o de un encargado del tratamiento. Se exceptúan los datos que sean o se hayan convertido de acceso general al público, salvo si el tratamiento de dichos datos permiten la identificación de la persona*

*iii) Fallas en la seguridad de los Sistemas Tecnológicos del Tomador. Significan “en la seguridad de los Sistemas Tecnológicos” cualquier situación que afecta la protección o aseguramiento de los datos, sistemas y aplicaciones, es decir, cualquier situación que afecta la confidencialidad, integridad y disponibilidad de los datos que se almacenen, reproduzcan o procesen en los sistemas informáticos. Se entenderá incluida dentro de estas situaciones la paralización de la actividad empresarial que estos fallos provoquen.*

*iv) Infracción de las normas en materia de seguridad y/o protección de datos.*

*A título meramente ilustrativo, se entiende que el término “datos” hace referencia a los datos que tienen valor para el titular de los mismos, es decir, que son esenciales para el negocio; Incluyen, pero sin limitarse a, los datos de carácter personal, información técnica, jurídica, comercial, financiera, administrativa, operativa y tecnológica, Por “sistemas tecnológicos” de Tomador se entenderá cualquier dispositivo, propio o no, que le permita al Asegurado prestar los servicios y manejar los Datos en condiciones de seguridad y calidad.*

*EL RESTO DE TÉRMINOS, CONDICIONES Y EXCLUSIONES DE LA PÓLIZA DE REFERENCIA PERMANECEN INALTERADOS Y PLENAMENTE VIGENTES.*

*(…)*

*OTRAS EXCLUSIONES*

*RESPONSABILIDAD CIVIL VEHÍCULOS PROPIOS Y NO PROPIOS*

*Exclusiones*

*En adición a lo estipulado en las condiciones generales de la póliza y salvo disposición en contrario, el presente seguro no se extiende a amparar la responsabilidad civil del ASEGURADO proveniente de:*

*1. Exclusiones aplicables en la póliza de automóviles.*

*2. Daños o pérdidas de los objetos transportados en los vehículos.*

*Riesgos Excluidos*

*Se entenderán excluidos los siguientes riesgos:*

*1. Empresas cuya actividad principal sea el transporte de gas, combustible, explosivos y/o sustancias peligrosas.*

*2. Empresas cuya actividad principal sea el transporte público de pasajeros.”*

Teniendo en cuenta lo anterior, es menester señalar que, si durante el proceso se logra establecer la ocurrencia de alguna otra de las exclusiones arriba señaladas o cualquiera de las que constan en las condiciones generales, la póliza no podrá ser afectada, en tanto la situación se encontraría inmersa en una exclusión. Así las cosas, de configurarse alguna de ellas no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador, por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 022999552/0, pues las partes acordaron pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización.

En conclusión, de configurarse alguna de las exclusiones previamente mencionadas o las que constan en el clausulado general de la póliza, no podrá existir responsabilidad en cabeza del Asegurador. Por cuanto el juez no podrá ordenar la afectación de la Póliza de Seguro No. 022999552/0, pues las partes acordaron expresamente pactar tales exclusiones. En consecuencia, si se evidencia dentro del proceso alguna de ellas, la Póliza no cubriría ninguna solicitud de indemnización por lo que deberán denegarse las pretensiones de la demanda.

Por lo anterior, solicito comedidamente al Despacho declarar probada la presente excepción.

1. **CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO QUE REVISTEN LOS CONTRATOS DE SEGUROS**

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al riesgo asumido. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

*“Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato.”[[43]](#footnote-43)*

Se puede concluir entonces que el Contrato de Seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que aterrizando al caso en cuestión, no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte Demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“*Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento. La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso*” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Al respecto, el artículo 1127 del Código de Comercio igualmente dispone:

*“ARTÍCULO 1127. <DEFINICIÓN DE SEGURO DE RESPONSABILIDAD>. <Artículo subrogado por el artículo 84 de la Ley 45 de 1990. El nuevo texto es el siguiente:> El seguro de responsabilidad impone a cargo del asegurador la obligación de indemnizar los perjuicios patrimoniales que cause el asegurado con motivo de determinada responsabilidad en que incurra de acuerdo con la ley y tiene como propósito el resarcimiento de la víctima, la cual, en tal virtud, se constituye en el beneficiario de la indemnización, sin perjuicio de las prestaciones que se le reconozcan al asegurado.*

*Son asegurables la responsabilidad contractual y la extracontractual, al igual que la culpa grave, con la restricción indicada en el artículo 1055.”*

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro, es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo atiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, de efectuar cualquier pago por concepto de daño moral, daño emergente y lucro cesante, emolumentos que no se encuentran debidamente justificados en virtud de lo establecido por la Corte Suprema de Justicia para este tipo de perjuicios, implicaría un enriquecimiento para la parte demandante y en esa medida se violaría el principio indemnizatorio del seguro. En otras palabras, si se reconocieran los daños pretendidos se transgrediría el principio indemnizatorio del seguro toda vez que se estaría enriqueciendo al extremo actor en lugar de repararlo.

En primera medida, el daño moral se estimó en un valor mayor al que la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia ha establecido para los casos de lesiones de mediana gravedad producto de accidente de tránsito. Por otra parte, es improcedente el reconocimiento del lucro cesante al no encontrarse acreditado el valor cierto de los ingresos percibidos por la señora Jenifer

Katherine Tovar Méndez para el momento del accidente de tránsito ni tampoco prueba de su actividad económica. Es decir, ante la evidente ausencia de un medio probatorio que acredite el valor de los ingresos en el momento el accidente de tránsito y la dependencia económica de sus padres frente a ella, es claro que la pretensión encaminada a obtener un reconocimiento por este concepto no está llamada a prosperar. Por otra parte, no se acredita el daño emergente pues no se indicó en qué gastos se incurrió ni tampoco se aportó ni una sola prueba de dichos egresos. En ese sentido, no podrían reconocerse con cargo a la póliza de seguro el daño emergente peticionado.

En conclusión, teniendo en cuenta que la parte demandante no acreditó, a través de elementos probatorios útiles, necesarios y pertinentes la cuantía y la existencia de los perjuicios patrimoniales

y extrapatrimoniales pretendidos, solicito al Honorable Despacho no reconocer su pago, toda vez que con su reconocimiento se vulneraría el carácter indemnizatorio del contrato de seguro. Dicho de otro modo, la correcta valoración del daño persigue una efectiva reparación frente al daño que se alega, por eso una inadecuada valoración de los perjuicios se constituye en fuente de enriquecimiento, poniendo en entredicho la reparación misma de los perjuicios y el carácter indemnizatorio del contrato de seguro.

En virtud de lo anterior, respetuosamente solicito al señor juez, declarar probada la presente excepción.

1. **LÍMITE ASEGURADO DE LA PÓLIZA DE SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL GENERAL NO. 022999552/0, LA CUAL OPERA EN EXCESO DE LOS LÍMITES PRIMARIOS CONTRATADOS BAJO LA SECCIÓN DE RESPONSABILIDAD CIVIL CONTRACTUAL DE LA PÓLIZA DE AUTOMÓVILES AUTO COLECTIVO PESADOS NÚMERO 023012983 / 654**

Se plantea esta excepción con el fin de demostrar en el presente proceso que, dentro de las condiciones generales de la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0, por medio del cual se vincula a mi representada al presente proceso, se estableció textualmente que la póliza y las coberturas operan como exceso de las coberturas de responsabilidad civil extracontractual, es decir, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro, podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil extracontractual pactado dentro de la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654. De manera que, cualquier obligación indemnizatoria que pretenda imponerse hipotéticamente en contra de mi prohijada en virtud de este aseguramiento, deberá tener en cuenta que este opera únicamente de manera complementaria de las coberturas primarias del respectivo vehículo.

Como ya se ha señalado y demostrado en los anteriores acápites, estas pólizas no podrán ser afectadas en tanto no se ha perfeccionado el riesgo asegurado y no se ha demostrado siquiera la cuantía de la perdida.  Esto resulta en una imposibilidad de obligar a mi prohijada a pagar los perjuicios que reclama la parte activa a los demandando en este proceso, puesto que no se puede afectar la póliza que otorga una capa complementaria a las pólizas primarias, cuando estas pólizas básicas no pueden afectarse.

La legislación colombiana define el contrato accesorio en el artículo 1499 del C.C como:

*“(…) y accesorio, cuando tiene por objeto asegurar el cumplimiento de una obligación principal, de manera que no pueda subsistir sin ella (…)”.*

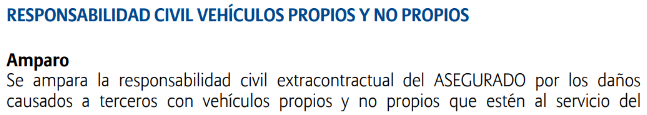
Sobre este punto, la Corte Suprema de Justicia ha dejado en claro que el parámetro de lo accesorio es un principio constitucional, de esta manera:

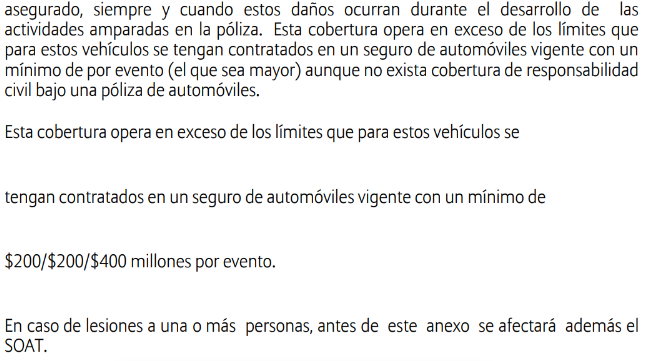
*“(…) El postulado expresado bajo el brocardo* ***accesorium sequitur principale*** *parte de la existencia de una relación de principalidad y accesoriedad entre dos cosas, ocupando una de ellas una posición preeminente, y, la otra, una subordinada.*

***La regla en comento significa que, en un supuesto de inseparable unión de cosas, aquellas accesorias deben sacrificarse y seguir el régimen jurídico, la suerte y el destino de las principales*** *(…)”[[44]](#footnote-44) (Subrayado y negrilla propios)*

De lo anterior se deduce que las pólizas que operan de manera complementaria no pueden subsistir independientemente de los contratos de seguro básicos. Dado que se trata de un contrato accesorio, este debe seguir la suerte de las pólizas principales. En consecuencia, las causas que extinguen la obligación principal también extinguen de manera correspondiente las obligaciones derivadas del contrato accesorio.

Aterrizando al caso en cuestión, de acuerdo con lo que fue pactado dentro del contrato de seguro contenido en la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0 las coberturas operan en exceso de los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654, es decir, una vez agotado el valor y concepto indemnizatorio del referido seguro, podrá eventualmente afectarse el amparo de responsabilidad civil extracontractual amparado por esta póliza. Lo anterior, conforme se observa en el condicionado de la póliza:



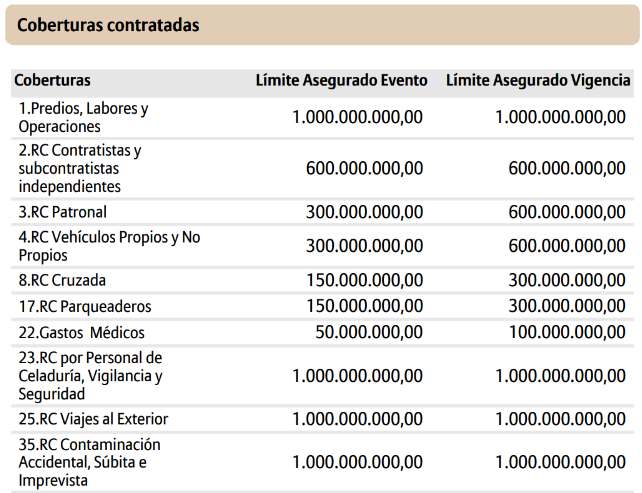


Documento: Clausulado General Póliza Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0

Lo anterior permite concluir que, la cobertura en exceso de la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0 está diseñada para entrar en vigencia en primera medida, una vez se haya excedido los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654. Esto implica que, en el eventual, hipotético y remoto caso en que se determine la existencia de obligación indemnizatoria en cabeza de mi procurada, el valor a partir del cual podría afectarse la cobertura de esta capa se determinará después de agotar las mencionadas coberturas básicas.

De esta manera, dado que no se puede afectar ninguna póliza básica, resulta evidente que no es factible exigir a mi representada el pago de los perjuicios reclamados por la parte demandante en este proceso. Esto se debe a que no es posible afectar la póliza que proporciona cobertura de manera complementaria a las pólizas primarias, especialmente cuando estas pólizas básicas no pueden ser afectadas.

Así las cosas, el límite de la responsabilidad de la Aseguradora corresponde a la suma asegurada individual indicado en la carátula de la Póliza, así:





En este punto es preciso resaltar que el valor asegurado en la póliza se aplica de conformidad con lo señalado en el condicionado particular de la póliza en el que se indica que el límite para el valor asegurado para el amparo de *R.C. Vehículos propios y no propios* por evento es de $300.000.000 y por vigencia de $600.000.000 como se establece en la carátula de la referida póliza.

Asi pues, respetuosamente solicito al Honorable Despacho considerar que, en el caso bajo análisis, Allianz Seguros S.A. no puede ser condenada por un monto mayor al expresamente establecido en la Póliza, de acuerdo con su clausulado. Es de suma importancia que el Honorable Juzgador tenga en cuenta los límites y valores asegurados en exceso contenidos en dicha póliza en el remoto e improbable evento de una condena contra mi representada.

Por todo lo anterior se concluye que, una vez agotados los límites primarios contratados bajo la sección de responsabilidad civil extracontractual de la póliza de Automóviles Auto Colectivo Pesados número 023012983 / 654, causados a las personas en accidente de tránsito, podrá operar y afectarse en exceso la Póliza de Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual General No. 022999552/0 y sólo en lo ateniente a la responsabilidad civil extracontractual en la que incurra el asegurado.

Así las cosas, solicito amablemente al despacho se declare probada la presente excepción

1. **LÍMITES MÁXIMOS DE RESPONSABILIDAD DEL ASEGURADOR EN LO ATINENTE AL DEDUCIBLE PACTADO DE 10% MÍNIMO $2.500.000**

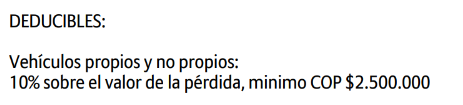
Subsidiariamente a los argumentos precedentes, sin perjuicio de los fundamentos expuestos a lo largo del escrito y sin que esta mención constituya aceptación de responsabilidad alguna por parte de mi representada. En el improbable evento en el que el honorable Despacho considere que la Aseguradora sí tiene la obligación de pagar indemnización alguna, resulta fundamental que tenga en cuenta el deducible pactado en el contrato de seguro.

En este orden de ideas, resulta de suma importancia que el Honorable Juzgador tome en consideración que, tanto la definición del deducible como su forma de aplicación, ha sido ampliamente desarrollada por la Superintendencia Financiera de Colombia en distintos conceptos, como el que se expone a continuación:

*“Una de tales modalidades, la denominada deducible, se traduce en la suma que el asegurador descuenta indefectiblemente del importe de la indemnización, de tal suerte que en el evento de ocurrencia del siniestro no indemniza el valor total de la pérdida, sino a partir de un determinado monto o de una proporción de la suma asegurada, con el objeto de dejar una parte del valor del siniestro a cargo del asegurado. El deducible, que puede consistir en una suma fija, en un porcentaje o en una combinación de ambos, se estipula con el propósito de concientizar al asegurado de la vigilancia y buen manejo del bien o riesgo asegurado.*

*En este orden de ideas, correspondería a las partes en el contrato de seguro determinar el porcentaje de la pérdida que sería asumido por el asegurado a título de deducible, condición que se enmarcaría dentro de las señaladas por el numeral 11 del artículo 1047 del Código de Comercio al referirse a “Las demás condiciones particulares que acuerden los contratantes”* [[45]](#footnote-45). (Subrayado y negrilla fuera de texto original)

Por ende, no se podrá de ninguna manera obtener una indemnización superior en cuantía al límite de la suma asegurada por parte de mi mandante y en la proporción de dicha pérdida que le corresponda debido a la porción de riesgo asumido, incluyendo dentro del análisis respectivo la aplicación del deducible pactado. Así las cosas, se estableció claramente el deducible indicado en la Póliza para el amparo de *vehículos propios y no propios* así:



De esta manera, en el hipotético evento en el que mi representada sea declarada responsable en virtud de la aplicación de los contratos de seguro, es de suma importancia que el Honorable Juzgador descuente del importe de la indemnización la suma pactada como deducible que, como se explicó, corresponde al 10% sobre el valor de la pérdida, mínimo $2.500.000.

En ese orden de ideas, ante el evento en que este Honorable Despacho halle responsable al asegurado, y en el escenario hipotético e improbable evento en el que también considere que hay lugar a afectar la póliza de seguro, el Despacho deberá descontar el valor del deducible del monto real de la condena; y comoquiera que este es mucho mayor al valor total de las pretensiones, habrá de exonerar de cualquier condena a pagar a mi prohijada.

Respetuosamente solicito declarar probada esta excepción

1. **PRESCRIPCION ORDINARIA DERIVADA DEL CONTRATO DE SEGURO.**

Respetuosamente solicito a su señoría que si en el cu8rso del proceso se llega a establecer que existió una reclamación de manera previa al 19 de marzo de 2022 se declare que la configuración de la prescripción ordinaria de la acción derivada del contrato de seguro de acuerdo con lo dispuesto por los artículos 1081 y 1131 del C.Co. Luego, si se acredita que se formuló la demanda en contra de mi representada después de dicho hito temporal, encontraríamos acreditada la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro.

El Código de Comercio consagra un régimen especial de prescripción en materia de seguros, y en su artículo 1081 establece previsiones no sólo en relación con el tiempo que debe transcurrir para que se produzca el fenómeno extintivo, sino también respecto del momento en que el período debe empezar a contarse. Dicho precepto establece lo siguiente:

“ARTÍCULO 1081. <PRESCRIPCIÓN DE ACCIONES>. La prescripción de las acciones que se derivan del contrato de seguro o de las disposiciones que lo rigen podrá ser ordinaria o extraordinaria.

La prescripción ordinaria será de dos años y empezará a correr desde el momento en que el interesado haya tenido o debido tener conocimiento del hecho que da base a la acción.

La prescripción extraordinaria será de cinco años, correrá contra toda clase de personas y empezará a contarse desde el momento en que nace el respectivo derecho. Estos términos no pueden ser modificados por las partes.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Por otro lado, en lo atinente a los seguros de responsabilidad, para evaluar la prescripción derivada del contrato de seguro es necesario analizar el artículo 1131 del Código de Comercio que establece:

*“ARTÍCULO 1131. OCURRENCIA DEL SINIESTRO.  En el seguro de responsabilidad se entenderá ocurrido el siniestro en el momento en que acaezca el hecho externo imputable al asegurado, fecha a partir de la cual correrá la prescripción respecto de la víctima. Frente al asegurado ello ocurrirá desde cuando la víctima le formula la petición judicial o extrajudicial.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Así, deberá en los seguros de responsabilidad entenderse ocurrido el siniestro en el momento en ocurra para la víctima. Al respecto ha precisado la Corte Suprema de Justicia:

*“Rememórese que, según el artículo 1131 del Código de Comercio, modificado por la ley 45 de 1990, en los seguros por responsabilidad se entiende «ocurrido el siniestro en el momento en que acaezca el hecho externo imputable al asegurado...», momento que, además de ser el jalón para el comienzo del término prescriptivo, debe estar incluido en el plazo de vigencia de la póliza respectiva.”.*

*(…)*

*“Para señalar, por ejemplo, el debate del gobierno del artículo 1131 del Código de Comercio, en materia de prescripción por las imprecisiones que pudo presentar al aprobarse o ponerse en vigencia en 1971 el Código de Comercio Nacional vigente, al distinguir la fecha del siniestro para el asegurado y la víctima como factores detonantes de la prescripción, con la Ley 45 quedaron zanjadas todas las dudas o diferencias, en relación con los arts. 1081 del C. de Co. y 2536 del C.C., desapareciendo todo desequilibrio entre víctima, asegurado y aseguradora en el punto prescriptivo.” [[46]](#footnote-46)(subrayado fuera del texto original)*

De modo que resulta claro, que el término bienal para que opere la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro deberá empezar a contarse desde el momento en que ocurren los hechos imputables al asegurado. Así lo ha expuesto la Corte y lo ha confirmado en diversos planteamientos jurisprudenciales que dan cuenta de que es la fecha de los hechos imputables al asegurado la que marca el hito temporal a partir del cual deberá empezar a contarse el término bienal de prescripción de la acción derivada del contrato de seguro para la víctima.

En conclusión, no existiría duda alguna que ha operado el fenómeno de la prescripción de la acción derivada del contrato de seguro que se encuentra en cabeza los demandantes en los términos de los artículos 1081 y 1131 del Código de Comercio. Por cuanto es claro que, si se llega a probar que el término prescriptivo feneció con creces, al haber transcurrido más de dos años, hasta la fecha en que se radicó la demanda, es claro que dicha prescripción deberá declararse en los términos de los artículos 1081 y 1131 del Código de Comercio.

1. **DISPONIBILIDAD DEL VALOR ASEGURADO**

Conforme a lo dispuesto en el artículo 1111 del Código de Comercio, el valor asegurado se reducirá conforme a los siniestros presentados y a los pagos realizados por la Aseguradora, por tanto, a medida que se presenten más reclamaciones por personas con igual o mayor derecho y respecto a los mismos hechos dicho valor se disminuirá en esos importes, siendo que para la fecha de la sentencia se ha agotado totalmente el valor asegurado no habrá lugar a cobertura alguna.

1. **GENÉRICA O INNOMINADA**

Solicito al señor Juez decretar cualquier otra excepción de fondo que resulte probada en el curso del proceso, que se origine en la Ley o en el Contrato con el que se convocó a mi poderdante, incluida la de caducidad y prescripción contemplada en el artículo 1081 del Código de Comercio y cualquier otra causal que pueda corroborar que no existe obligación alguna a cargo de las entidades demandadas y se la exima de toda obligación indemnizatoria, ello en atención a lo reglado por el artículo 282 del Código General del Proceso.

**CAPITULO IV**

**PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRUEBAS DEL DEMANDANTE**

# DESCONOCIMIENTO DE DOCUMENTOS PROVENIENTES DE TERCEROS

El artículo 272 del Código General del Proceso preceptúa:

*“Artículo 272. En la oportunidad para formular la tacha de falsedad la parte a quien se atribuya un documento no firmado, ni manuscrito por ella podrá desconocerlo, expresando los motivos del desconocimiento. La misma regla se aplicará a los documentos dispositivos y representativos emanados de terceros.*

*No se tendrá en cuenta el desconocimiento que se presente fuera de la oportunidad prevista en el inciso anterior, ni el que omita los requisitos indicados en el inciso anterior.*

*De la manifestación de desconocimiento se correrá traslado a la otra parte, quien podrá solicitar que se verifique la autenticidad del documento en la forma establecida para la tacha.*

*La verificación de autenticidad también procederá de oficio, cuando el juez considere que el documento es fundamental para su decisión.*

*Si no se establece la autenticidad del documento desconocido carecerá de eficacia probatoria.*

*El desconocimiento no procede respecto de las reproducciones de la voz o de la imagen de la parte contra la cual se aducen, ni de los documentos suscritos o manuscritos por dicha parte, respecto de los cuales deberá presentarse la tacha y probarse por quien la alega.”*

En virtud de ello, formulamos el desconocimiento de la certificación laboral de la señora Jenifer Katherine Tovar Méndez (Q.E.P.D.), indicada en el capítulo de “documentales” de la solicitud de pruebas de la demanda, toda vez que se desconoce la entidad que la expide y la veracidad de su contenido.

**CAPITULO V**

**MEDIOS DE PRUEBA**

Solicito respetuosamente se decreten como pruebas las siguientes:

1. **DOCUMENTALES**
   1. Copia de la Póliza de Seguro No. 023012983/654 con su respectivo condicionado particular y general.
   2. Copia de la Póliza de Seguro No. 022999552/0 con su respectivo condicionado particular y general.
2. **INTERROGATORIO DE PARTE**
   1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **LUIS ALBERTO TOVAR REINA**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **TOVAR** podrá ser citada en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   2. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte la señora **MARÍA VICTORIA MÉNDEZ CAMARGO**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora **MÉNDEZ** podrá ser citada en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   3. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte la señora **JESICA PAOLA TOVAR MÉNDEZ**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora **TOVAR** podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   4. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **LUIS FELIPE TOVAR MÉNDEZ**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **TOVAR** podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   5. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **DIEGO ARMANDO MÉNDEZ CAMARGO**, en su calidad de Demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **MÉNDEZ** podrá ser citada en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   6. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al señor **JOHN ANDREI BETANCUR ARENAS**, en su calidad de Demandado, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El señor **BETANCUR** podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   7. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al representante legal de la sociedad **TRANSPORTES INTEGRALES Y EFICIENTES DE COLOMBIA TRANSCOL S.A.S.**, en su calidad de Demandado, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El representante legal podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   8. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al representante legal de la sociedad **RENTANDES S.A.S.**, en su calidad de Demandado, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El representante legal podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.
   9. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte al representante legal de la sociedad **DELCO SERGIIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.S.**, en su calidad de llamada en garantía quien a su vez llamó en garantía a mi representada, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. El representante legal podrá ser citado en la dirección de notificación relacionada en la demanda.

# DECLARACIÓN DE PARTE

Al tenor de lo preceptuado en el Art. 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal de **ALLIANZ SEGUROS SA** para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y especialmente, para exponer y aclarar los amparos, exclusiones, términos y condiciones de la Póliza No. 022999552/0.

# TESTIMONIALES

* 1. Solicito se sirva citar a la doctora **MARÍA CAMILA AGUDELO ORTIZ**, asesora externa de mi representada con el objeto de que se pronuncie sobre los hechos narrados en la demanda, así como de los fundamentos de hecho y derecho sobre la Póliza objeto de litigio. Este testimonio se solicita igualmente para que deponga sobre las condiciones particulares y generales de la Póliza No. 022999552/0 y en general, sobre las excepciones propuestas frente a la demanda.

Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca de las características, condiciones, tratativas preliminares, vigencia, coberturas, etc., del contrato de seguro objeto del presente litigio. El testigo podrá ser citado en la Calle 13 N° 10-22 apt. 402 de la ciudad de Bogotá o en el correo electrónico [camilaortiz27@gmail.com](mailto:camilaortiz27@gmail.com).

* 1. Solicito se sirva citar a **LUIS ÁNGEL MARCABO SALAZAR,** conductor de la bicicleta involucrada en los hechos objeto de litigio. Este testimonio se solicita para que el testigo deponga de las circunstancias de tiempo, modo y lugar en las que aconteció el accidente del 22 de febrero de 2022.

Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca las circunstancias y causas del accidente objeto del presente litigio. Hasta el momento, se desconocen las direcciones de notificación del testigo.

# DICTAMEN PERICIAL

En los términos de los artículos 226 y 227 del Código General del Proceso, se aporta en la oportunidad procesal pertinente el *dictamen pericial de reconstrucción de accidente de tránsito No. 220332074* realizado por los expertos **ALEJANDRO RICO LEÓN** (perito forense avanzado) y **DIEGO LÓPEZ MORALES** (físico forense), que versa sobre la reconstrucción del accidente de tránsito ocurrido 22 de marzo de 2022 en la avenida Caracas de Bogotá, en el que se vieron involucrados los vehículos de placas EGD-94F y TSW-680.

La prueba pericial aportada es conducente, pertinente y útil por cuanto es funcional para verificar desde un punto de vista técnico, los hechos acaecidos el 22 de marzo de 2022, donde se vieron involucrados los vehículos de placas EGD-94F y TSW-680. Criterio técnico que permite acreditar la ocurrencia y causas del accidente a partir de una óptica científica en uso de la física y otras ciencias aplicadas que permiten reconstruir fielmente las situaciones e hipótesis que rodearon el accidente de tránsito el cual es objeto del litigio.

**CAPÍTULO VI**

**ANEXOS**

1. Todas las pruebas documentales relacionadas en el acápite de pruebas.
2. Certificado de existencia y representación legal de Allianz Seguros S.A.
3. Escritura Pública No. 5107 del 05 de mayo de 2004 otorgada en la Notaría 29 de la ciudad de Bogotá.

**CAPÍTULO VII**

**NOTIFICACIONES**

La parte actora en el lugar indicado en la demanda.

Mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A., recibirá notificaciones en la Carrera 13A No. 29- 24, Piso 9, de la ciudad de Bogotá, correo electrónico: [notificacionesjudiciales@allianz.co](mailto:notificacionesjudiciales@allianz.co)

Al suscrito en la Cali – Av. 6A Bis #35N-100, Oficina 212, Cali, Valle del Cauca, Centro Empresarial Chipichape o en la dirección electrónica: [notificaciones@gha.com.co](mailto:notificaciones@gha.com.co)

Atentamente,

# GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA

C.C. No 19.395.114 de Bogotá D.C.

T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.

1. Corte Suprema de Justicia. Sentencia SC1947-2021. M.P. Álvaro Fernando García Restrepo. 26 de mayo de 2021 [↑](#footnote-ref-1)
2. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. Mp. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 [↑](#footnote-ref-2)
3. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. Mp Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736 [↑](#footnote-ref-3)
4. Corte suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 16 de diciembre de 2010. Expediente 1989-00042 M.P. Arturo Solarte Rodríguez [↑](#footnote-ref-4)
5. Corte Suprema de Justicia. SC4420-2020. Expediente 2011-00093. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona. [↑](#footnote-ref-5)
6. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 21 de noviembre de 2005. Expediente No. 11001-3103- 003-1995-07113-01. M.P. Edgardo Villamil Portilla [↑](#footnote-ref-6)
7. Consejo de Estado. Sección Tercera. Sentencia del 26 de marzo de 2008. Expediente. 16530. MP. Mauricio Fajardo Gómez [↑](#footnote-ref-7)
8. Consejo de Estado. Sección Tercera. Sentencia del 24 de marzo de 2011. Radicado 66001-23-31-000-1998-00409-01 (19067) MP. Mauricio Fajardo Gómez [↑](#footnote-ref-8)
9. ZAVALA DE GONZÁLEZ, Matilde. Actuaciones por daños. Ed. Hammurabi, BA. Pág. 172. Del artículo de PATIÑO. Héctor. Las causales exonerativas de la responsabilidad extracontractual [↑](#footnote-ref-9)
10. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia SC13925-2016. Septiembre 30 de 2016 [↑](#footnote-ref-10)
11. Corte Suprema de Justicia. Sala Civil. Sentencia del 15 de enero de 2008. Expediente 87300 [↑](#footnote-ref-11)
12. Corte Suprema de Justicia. Sentencia del 24 de agosto de 2009. Rad. 2001-01054-0130. [↑](#footnote-ref-12)
13. Sentencia del 06/05/2016, M.P.: Luis Armando Tolosa Villabona, SC5885-2016 [↑](#footnote-ref-13)
14. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Radicación No. 3579. No publicada [↑](#footnote-ref-14)
15. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Expediente 11001-31-03-032-2011-00736-01 . Junio 12 de 2018 [↑](#footnote-ref-15)
16. Corte Suprema de Justicia. Sentencia Radicado 2000-01141 de 24 de junio de 2008 [↑](#footnote-ref-16)
17. Consejo de Estado. Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019. Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano [↑](#footnote-ref-17)
18. Corte Suprema de Justicia. Sentencia SC15996-2016 Radicación No. 11001-31-03-018-2005-00488-01. MP Luis Alonso Rico Puerta. [↑](#footnote-ref-18)
19. Corte Suprema de Justicia. Sentencia SL7576 del 8 de junio de 2016. Radicado No. 38745. MP Rigoberto Echeverri Bueno. [↑](#footnote-ref-19)
20. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil en sentencia del 07 de marzo de 2019. M.P. Octavio Augusto Tejeiro Duque [↑](#footnote-ref-20)
21. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 07/03/2019. MP Octavio Augusto Tejeiro Duque, Rad: 05001 31 03 016 2009-00005-01 [↑](#footnote-ref-21)
22. ÁLVAREZ GÓMEZ Marco Antonio. “Ensayos sobre el Código General del Proceso. Volumen I. Hipoteca, Fiducia mercantil, Prescripción, Seguros, Filiación, Partición de bienes en vida y otras cuestiones sobre obligaciones y contratos”. Segunda Edición. Editorial Temis, Bogotá, 2018. Pág. 121-125. [↑](#footnote-ref-22)
23. Sentencia SC2482-2019 de 9 de julio de 2019, Radicación n.° 11001-31-03-008-2001-00877-01. Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia. MP: ÁLVARO FERNANDO GARCÍA RESTREPO [↑](#footnote-ref-23)
24. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil M.P. Dr. Pedro Octavio Munar Cadena. Exp. 1100131030241998417501 [↑](#footnote-ref-24)
25. Sentencia SC780-2020. M.P. Ariel Salazar Ramírez. [↑](#footnote-ref-25)
26. Corte Suprema de Justicia. Sentencia SC1947-2021. M.P. Álvaro Fernando García Restrepo. 26 de mayo de 2021. [↑](#footnote-ref-26)
27. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065 [↑](#footnote-ref-27)
28. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001. Mp. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952. [↑](#footnote-ref-28)
29. Superintendencia Financiera de Colombia. Concepto 2016118318-001 del 29 de noviembre de 2016. SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL, DEDUCIBLE. [↑](#footnote-ref-29)
30. Corte Suprema de Justicia, SC 130-180 del 12 de febrero de 2018, M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. [↑](#footnote-ref-30)
31. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC5170-2018. 3 de diciembre de 2018. M.P. Margarita Cabello Blanco [↑](#footnote-ref-31)
32. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC4420-2020. 17 de noviembre de 2020. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona. [↑](#footnote-ref-32)
33. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC2111-2021. 2 de junio de 2021. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona [↑](#footnote-ref-33)
34. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC4420-2020. 17 de noviembre de 2020. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona. [↑](#footnote-ref-34)
35. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC7534-2015. Sentencia del 16 de junio de 2015. Magistrado Ponente: Ariel Salazar Ramírez. [↑](#footnote-ref-35)
36. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065 [↑](#footnote-ref-36)
37. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001. Mp. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952. [↑](#footnote-ref-37)
38. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC5170-2018. 3 de diciembre de 2018. M.P. Margarita Cabello Blanco [↑](#footnote-ref-38)
39. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC4420-2020. 17 de noviembre de 2020. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona [↑](#footnote-ref-39)
40. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC2111-2021. 2 de junio de 2021. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona [↑](#footnote-ref-40)
41. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia SC4420-2020. 17 de noviembre de 2020. M.P. Luis Armando Tolosa Villabona [↑](#footnote-ref-41)
42. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC7534-2015. Sentencia del 16 de junio de 2015. Magistrado Ponente: Ariel Salazar Ramírez [↑](#footnote-ref-42)
43. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065 [↑](#footnote-ref-43)
44. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil, sentencia SC477-2018 del 05 de septiembre de 2018. M.P: Octavio Duque Tejeiro Duque [↑](#footnote-ref-44)
45. Superintendencia Financiera de Colombia. Concepto 2016118318-001 del 29 de noviembre de 2016. SEGURO DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL, DEDUCIBLE. [↑](#footnote-ref-45)
46. Corte Suprema de Justicia, SC 130-180 del 12 de febrero de 2018, M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo. [↑](#footnote-ref-46)